

878525
7



UNIVERSIDAD NUEVO MUNDO
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD ENTRE
ADOLESCENTES DE 15 A 18 AÑOS CON PADRES
UNIDOS Y CON PADRES ESCINDIDOS

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

ANDREA MARA VERÓNICA RINCÓN GALLARDO PERALTA

DIRECTORA DE TESIS

LIC. LUCÍA REYES ROMERO

MÉXICO, D.F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

2002.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres por su cariño, esfuerzo y apoyo

AGRADECIMIENTOS

**Lic. Lucía Reyes Romero, Lic. Alberto López, Mtra. Laura Elena Martínez,
Centro Educativo Cualcán, Yolanda Peralta, Verónica González, Carla Schmill,
Waldo Rincón, Dra. Emilia Lucio.**

• **ÍNDICE**

Introducción	6
Capítulo I Adolescencia	8
1.1 Antecedentes	8
1.2 Desarrollo Fisiológico	10
1.3 Desarrollo de la Personalidad	14
1.3.1 Funcionalismo	15
1.3.2 Teoría Psicoanalítica	15
1.3.3 Gestalt	19
1.3.4 Teoría del Desarrollo	21
1.3.5 Otros Teóricos de la Personalidad	27
1.4 Desarrollo Emocional	30
1.5 Desarrollo Social	32
Capítulo II Familia	36
2.1 Antecedentes	36
2.2 Desarrollo de la Familia	38
2.3 Tipos de Familia	42
2.4 Familia en México	45
2.5 Adolescencia y Familia	48
Capítulo III Disolución del Núcleo Familiar	56
3.1 Antecedentes	56
3.2 Divorcio Emocional	58
3.3 Consecuencias Psicológicas	59
3.4 El Adolescente y la Disolución del Núcleo Familiar	61
3.4.1 Consecuencias Negativas	61
3.4.2 Reacciones Afines a Ambos Grupos	65
Capítulo IV Medición de la Personalidad	76
4.1 Antecedentes	76

4.2 Rasgos de Personalidad	78
4.3 ¿Cómo se evalúa la Personalidad?	78
4.4 MMPI	84
4.5 MMPI-A	85
Capítulo V Metodología	89
5.1 Objetivos	89
5.2 Hipótesis de Trabajo	89
5.3 Definición de Términos	92
5.4 Población	98
5.5 Muestra	98
5.6 Instrumentos	98
5.7 Tipo de estudio	99
5.8 Diseño	99
5.9 Procedimiento	99
5.10 Análisis Estadístico de Datos	101
Capítulo VI Resultados	102
Capítulo VII Discusión	105
7.1 Interpretación de Resultados	105
7.2 Conclusiones	120
7.3 Sugerencias y Limitaciones del Estudio	126
Bibliografía	127
Anexo	130

INTRODUCCIÓN

Es bien sabido los cambios que se producen durante la adolescencia, pero es conveniente el explorar, analizar y evaluar que tanto influye la experiencia social y familiar en el desarrollo emocional del individuo.

Siendo los adolescentes de 15-18 años el 11.1% de la población y el porcentaje de familias escindidas es cada vez más elevado, es importante que se lleven a cabo estudios para detectar que rasgos de personalidad se ven más afectados y al identificar los más frágiles encontrar los soportes que ayudaran a que la población del mañana esté más sana.

La estabilidad del núcleo familiar, brinda la protección y el medio propicio para un buen desarrollo de los hijos. En nuestra sociedad es cada vez más común que las familias se escindan, y las consecuencias impactan a cada miembro de la familia, y en particular a la adolescencia por ser la etapa del desarrollo en donde el joven está constantemente buscando el equilibrio tanto biológico, como psicológico y social, en un ambiente propicio como el que brinda la familia integrada y sana, por lo que será valioso estudiar el efecto que tiene en el desarrollo no tener un medio familiar integrado.

El objetivo del presente estudio es identificar si existen diferencias significativas en cuanto a la personalidad entre los adolescentes con padres unidos y los adolescentes con familias escindidas. Para ello se estudiaron 100 adolescentes de 15 a 18 años, los cuales fueron divididos en dos grupos; 50 adolescentes con padres unidos y 50 adolescentes con padres escindidos. Se utilizaron como instrumentos para medir este fenómeno, un cuestionario para identificar al grupo de la muestra al que pertenecen (ver anexo) y las Escalas de Contenido del Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota para Adolescentes (MMPI-A). Estas escalas son: Ansiedad, Obsesividad, Depresión, Preocupación por la Salud, Enajenación, Pensamiento Delirante, Enojo, Cinismo, Problemas de Conducta, Baja Autoestima, Incomodidad en Situaciones Sociales, Problemas Familiares, Problemas Escolares y Rechazo al Tratamiento. Se aplicaron en dos sesiones

cada una dividida en dos grupos de 25 adolescentes, mezclados en cada grupo los que provienen de padres unidos y de padres escindidos. El análisis de resultados se llevó a cabo por medio de una diferencia de proporciones con un nivel de confianza del 95%, por medio del cual se encontró que en ninguna de las 14 escalas de contenido del MMPI-A se hallaron diferencias significativas entre el grupo de adolescentes con familias disueltas y el grupo con padres unidos. Así se puede concluir que no hay diferencias en cuanto a las escalas de personalidad de ansiedad, obsesividad, depresión, preocupación por la salud, enajenación, pensamiento delirante, enojo, cinismo, problemas de conducta, baja autoestima, incomodidad en situaciones sociales, problemas familiares, problemas escolares y rechazo al tratamiento, entre adolescentes de 15 a 18 años con padres unidos y padres escindidos. Los posibles factores que influyeron para obtener estos resultados son: la reorganización en la adolescencia, que el grupo de iguales es muy importante, la estabilidad en los primeros años, los problemas inherentes a la adolescencia, el tiempo para la recuperación de la pérdida, la conflictiva encubierta, el divorcio emocional, la relación entre padres e hijos, la independencia, la personalidad forjada por un rubro de características, la continuidad del núcleo familiar, el medio ambiente externo, el medio social, la búsqueda de la identidad y la edad como factor determinante.

CAPÍTULO I ADOLESCENCIA

La adolescencia es una época de transición crucial en la vida de todo ser humano, pues a través de ella se conforman las características que poseerá el individuo como adulto. El adolescente se encuentra en la búsqueda de su identidad y esta se va a ir formando por medio del desarrollo de diferentes características, como, el desarrollo fisiológico, el desarrollo de la personalidad, el desarrollo social y el desarrollo emocional, mismas características que a continuación se describen.

1.1 ANTECEDENTES

La palabra "adolescencia" proviene del verbo latino *adolescere*, que significa "crecer" o "crecer hacia la madurez".

Históricamente la época de la adolescencia no ha existido desde siempre, sino que a través del tiempo se ha ido implantando. En tiempo pasado, la vida estaba dividida en tres fases: la infancia, la edad adulta y la vejez.

Según Guillis citado por Flores (Flores, 1997) la adolescencia empieza a ser tomada en cuenta en la clase burguesa en las últimas décadas del siglo XIX.

Existen numerosas definiciones para la adolescencia, a continuación se describen algunas de ellas:

La adolescencia es un período de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto (Hurlock, 1987).

Benítez (Benítez, 1993) citando a Blos define la adolescencia como la vertiente psicológica de cambios biológicos y hormonales, que tienen lugar entre la niñez y la edad adulta.

Aberasturi y Knobel, (Benítez, 1993), definen la adolescencia como una etapa de desequilibrio e inestabilidad extremas que configuran una entidad semipatológica denominada "síndrome normal de la adolescencia" la cual integra:

1. Una búsqueda de sí mismo y de la identidad
2. La tendencia social
3. La necesidad de intelectualizar y fantasear
4. Las crisis religiosas
5. La desubicación temporal
6. La evolución sexual

7. La actividad social reivindicatoria

8. Las contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta

9. Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo

La adolescencia es un periodo de la vida que oscila entre la niñez y la adultez y cuya duración e incluso existencia han sido discutidas y definidas como época de crisis. Es una época de la vida en la que la biología, la psicología y la interacción social del individuo se ponen en crisis (Powell, 1975).

Hurlock (Hurlock, 1987) citando a Soreson dice que la adolescencia es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia. Es un periodo de transición, constructivo y necesario para el desarrollo del Yo. Es una despedida de las dependencias infantiles y un precoz esfuerzo por alcanzar el estado adulto. El adolescente es un viajero que ha abandonado una localidad sin haber llegado aún a la próxima... Es una suerte de entreacto entre las libertades del pasado... y las responsabilidades y compromisos que vendrán... la última estación ante los compromisos que conciernen al trabajo y al amor.

La adolescencia se caracteriza por la maduración de funciones y la aparición de nuevas sensaciones psicológicas, como un concepto diferente de amistad y una distinta percepción de la sociedad (González, 1989).

El adolescente es en esencia un ser aislado, es a partir de ese aislamiento que se inicia un proceso que puede culminar en relaciones entre individuos y, eventualmente, en la socialización. Una característica de la adolescencia es la brusca alternación entre una independencia desafiante y una dependencia regresiva.

Según Winnicott (Winnicott, 1995), las necesidades exteriorizadas de los adolescentes son:

1. La necesidad de evitar soluciones falsas.
2. La necesidad de sentirse reales o de tolerar la ausencia de todo sentimiento.
3. La necesidad de desafiar dentro de un marco en que existe y debe existir también dependencia.
4. La necesidad de provocar repetidamente a la sociedad.

El término adolescencia se emplea para calificar los procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad. Así en términos generales podemos decir que la adolescencia llega a su fin con la delineación de un conflicto de ideas filosóficas y la constelación de impulsos que durante el final de la adolescencia se transforma en un sistema unido e integrado. (Benítez, 1993)

La duración de la adolescencia depende de la cultura, la raza, el clima y otros factores individuales o familiares (Powell, 1975).

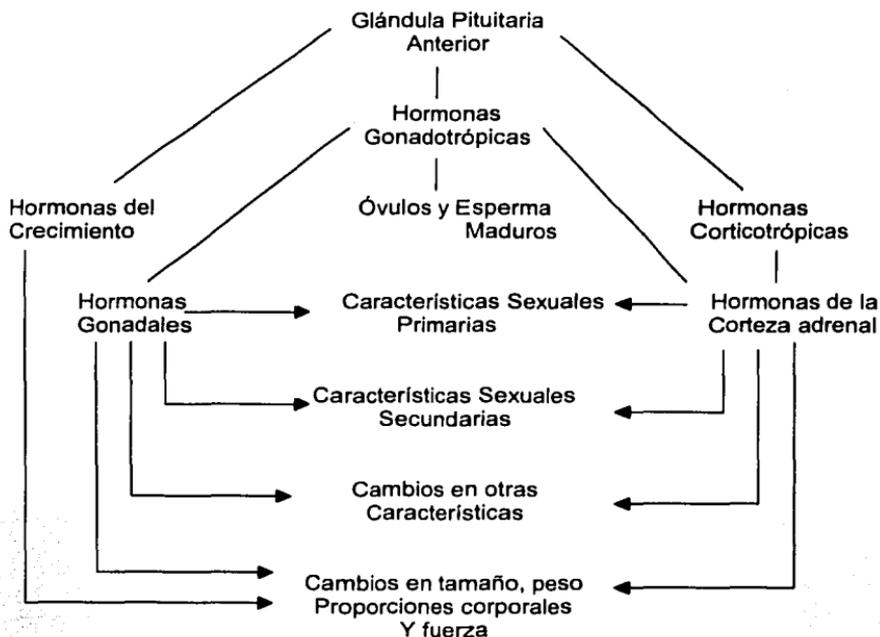
1.2 DESARROLLO FÍSICO

Powell (Powell 1992) refiere a los cambios físicos que ocurren en la adolescencia y especialmente los marcados cambios sexuales, como algunos de los motivos que existen para considerar este período como único en la vida del individuo. Además de los cambios físicos, las reacciones psicológicas y emocionales que producen cambios en los patrones de conducta del adolescente. Estos cambios, todos los cuales ocurren aproximadamente en la misma época del desarrollo del individuo, aunque cada uno a su propio ritmo, son los principales responsables de la diferenciación entre el adolescente y el niño. Asimismo Powell (Powell, 1992) citando a Bayley dice que en la adolescencia, aunque queda claro que existe esta etapa ya que se encuentra la transición de niño a adulto y comienza con la pubescencia, también es cierto que el determinar etapas dentro de la adolescencia es complejo ya que cada individuo tiene su propio patrón de crecimiento, así que hay que establecer un desarrollo de etapas para el adolescente "promedio" mismo que es hipotético ya que cada organismo tiene sus propios tiempos. Es importante conocer estos cambios para poder comprender mejor esta etapa. En cuanto a Bloss, señala que no existen etapas cronológicas sino evolutivas y cada una es indispensable para la madurez de la siguiente, pero forzando la clasificación: preadolescencia de 9 a 11 años; adolescencia temprana de 12 a 15 años; adolescencia de 16 a 18 años; adolescencia tardía de 19 a 21 años y postadolescencia de 21 a 24 años.

En cuanto al crecimiento Bee y Mitchell (Bee & Mitchell, 1984) aseguran que aunque este durante la adolescencia no es tan rápido como durante la infancia,

ciertamente es mucho más rápido que durante el resto de la niñez y este impulso de crecimiento comienza antes en el caso de las niñas y nunca alcanza en ellas la misma tasa alta de los niños. Las condiciones de vida son óptimas ya que pueden tener impacto sobre las medidas de crecimiento. También la edad para estos cambios es variable ya que depende de muchos factores.

Powell (Powell, 1992) citando a Ausubel describe los diferentes tipos de cambios físicos y sus interrelaciones ocurridas durante la pubertad:



González (González, 1989) citando a Schoenfeld describe la secuencia normal de maduración para varones y mujeres:

VARONES	
FASE	De la niñez a la preadolescencia
EDAD	
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Los testículos y el pene no han crecido desde la infancia. No hay vello púbico. El aumento de estatura es constante, no hay "estirones".
FASE	1° Fase de la Adolescencia
EDAD	12 a 13 años
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Comienza a aumentar el tamaño de los testículos. Crece el escroto cuya piel enrojece y se vuelve más áspera. El aumento de estatura es constante, no hay "estirones" Crece el pene en longitud y circunferencia. No hay verdadero vello púbico.
FASE	Fase media de la Adolescencia
EDAD	13 a 16 años
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Vello púbico pigmentado, áspero y recto en la base del pene, gradualmente más rizado y abundante. El pene y los testículos siguen creciendo. El escroto crece de tamaño, se hace pigmentado y rugoso. Aceleración del aumento de estatura, con un máximo incremento en la época en la que aparece el vello púbico, la aceleración disminuye cuando el vello púbico ha crecido. Maduración de la próstata y las vesículas seminales. Eyaculaciones espontáneas o inducidas, aunque los espermatozoides son insuficientes en número y tienen inadecuada movilidad (esterilidad adolescente). La voz comienza a cambiar a medida que la laringe se dilata.
FASE	Última fase de la Adolescencia
EDAD	16 a 18 años
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Aparece y se difunde el vello facial y corporal. El vello púbico y axilar se hace más denso. La voz se vuelve más profunda. La eyaculación contiene un número adecuado de espermatozoides, aptos para la fertilización. Disminuye el ritmo del aumento de estatura, se llega al 98% de la estatura madura a los 17 años 10 meses. Entradas en la línea frontal del cabello.
FASE	De la postadolescencia a la edad adulta
EDAD	18 a 20 años
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Maduración, pleno desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias. Pueden continuar desarrollándose los músculos y el hirsutismo.

MUJERES	
FASE	De la niñez a la preadolescencia
EDAD	
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	No hay vello púbico. Pecho plano. El aumento de estatura es constante, no hay "estirones".
FASE	1º Fase de la Adolescencia
EDAD	10 a 11 años
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Desarrollo de la cadera. Pechos y pezones elevados en la fase de la "yema". No hay verdadero vello púbico.
FASE	Fase media de la Adolescencia
EDAD	11 a 14 años
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Vello púbico pigmentado, áspero y recto, sobre todo en torno a los labios y gradualmente se hace rizado y se extiende sobre el monte de Venus, se vuelve abundante y toma forma de un triángulo invertido. Vello axilar, que aparece después del púbico. Marcado "estirón" en el crecimiento, con un máximo incremento en la altura unos 18 meses antes de la menarca. Los labios se agrandan. La sección vaginal se vuelve ácida. Los pechos, la aureola y el pezón se elevan formando un "pecho primario".
FASE	Última fase de la Adolescencia
EDAD	14 a 16 años
CARACTERÍSTICAS SEXUALES	Vello axilar en moderada cantidad. Vello púbico plenamente desarrollado. Pechos llenos y con forma adulta. Menstruación bien establecida. Disminuye el ritmo del aumento de estatura que cesa a los 16 años 3 meses.

La adolescencia se caracteriza en el aspecto biológico por la maduración de las gónadas o glándulas de secreción interna, las cuales se manifiestan por la primera polución en el hombre y en la mujer la primera menarca (Powell, 1992).

Bee y Mitchell (Bee & Mitchell, 1984) describen las principales hormonas que intervienen en el crecimiento y desarrollo físico en la adolescencia:

GLÁNDULA	HORMONA SECRETADA	ASPECTOS DEL CRECIMIENTO
Tiroides	Tiroxina	Afecta el desarrollo normal del cerebro y la tasa total de crecimiento.
Adrenal	Andrógena Adrenal	Interviene en algunos cambios de la pubertad, particularmente en el desarrollo de las características sexuales secundarias en los varones.
Testículos	Testosterona	Crucial en la formación de los genitales masculinos prenatalmente; También apoya la secuencia de cambios durante la pubertad en el varón.
Ovarios	Estrógeno	Afecta el desarrollo del ciclo menstrual al igual que el desarrollo de las características que el desarrollo de las características sexuales secundarias en las mujeres.
Pituitaria	Hormona del crecimiento Hormonas Activadoras	Afecta la tasa de maduración física, envía señales a otras glándulas para que secreten hormonas.

De acuerdo con Winnicott (Winnicott, 1995), durante esta fase, el adolescente está dedicado a la tarea de afrontar sus cambios personales inherentes a la pubertad. Cada uno de ellos llega al desarrollo de su capacidad sexual y a las manifestaciones sexuales secundarias con una historia personal, que incluye un patrón personal de organización de las defensas contra diversos tipos de ansiedad. El varón o la niña llega a la pubertad con todos sus patrones predeterminados, que responden a experiencias de la temprana infancia y niñez.

1.3 DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

La tarea principal del desarrollo es el resultado del éxito con que los adolescentes puedan relacionar su pasado con el presente y las actividades que se tenga respecto al futuro.

A continuación se describen diferentes planteamientos de las teorías de la personalidad en adolescentes:

1.3.1 FUNCIONALISMO

Generalmente el comienzo de la psicología de la adolescencia se remota a 1904, fecha en que fue publicado el trabajo de Stanley Hall. (Flores 1993) Hall tomó el concepto darwiniano de la evolución biológica y lo elaboró como una teoría psicológica de la recapitulación. Hall dice que las características de cada etapa de desarrollo del individuo corresponden a alguna de las fases históricas primitivas en la evolución de la raza humana que son: infancia, niñez, juventud y adolescencia. Hall refiere que la adolescencia es el periodo que se extiende desde la pubertad (alrededor de los 12 o 13 años) hasta alcanzar el estatus adulto y finaliza relativamente tarde, entre los 22 y 25 años. Hall define adolescencia como un periodo característico de "tormenta e ímpetu". La adolescencia corresponde a una época en que la raza humana se hallaba en una etapa de turbulencias y transición. Hall describió la adolescencia como un segundo nacimiento "pues es entonces cuando aparecen los rasgos más evolucionados y esencialmente humanos". En la última fase de la adolescencia Hall recapitula la etapa inicial de la civilización moderna. Esta etapa corresponde al final del proceso evolutivo: el individuo llega a la madurez. Hall deja poco espacio a la influencia de factores ambientales. (Muuss, 1999)

1.3.2 TEORÍA PSICOANALÍTICA

La teoría de Freud está orientada biológicamente y presenta el desarrollo psicológico como resultado de la interacción del aprendizaje con el desarrollo de tres sistemas orgánicos vitales: el oral, el anal y el genital. El desarrollo es una secuencia de 5 etapas: oral, anal, fálica, latente y genital. Las primeras tres representan la fase de la infancia. Freud piensa que el periodo de la infancia es muy importante en la formación de la personalidad, pues los eventos de estos primeros tres años establecen las bases que tendrán repercusiones a través de toda la vida subsecuente del individuo. Asimismo Freud refiere que para comprender el desarrollo debe considerarse el conflicto más importante ocasionado por la interpretación de los instintos de vida y muerte, que es el complejo de Edipo. La latencia es una etapa para la maduración del ego. Esta

maduración consiste en el desarrollo de actitudes sociales y procesos de pensamiento, así como en el establecimiento de relaciones fuera de la familia inmediata. Tal extensión de relaciones abarca a otras personas de la misma edad, maestros, líderes de grupo y otros que están fuera de la esfera familiar. La latencia consiste en una represión de la sexualidad infantil, y es inspirada por el temor que tiene el niño al castigo por su interés erótico en el padre del mismo sexo. En cuanto a la etapa genital señala que marca el inicio de la pubertad y la entrada a la adolescencia. La sexualidad reprimida durante la latencia aparece de nuevo, y ocasiona una multitud de problemas que se habían eliminado en la latencia. (Horrocks, 1996)

En 1905 Freud ve a la adolescencia como una recapitulación de las experiencias obtenidas durante los primeros años de vida, etapa que para él es la más importante en la formación de la personalidad (Flores, 1997). Desde este punto de vista, la adolescencia es una época en que el joven en desarrollo se ve amenazado por la disolución de la personalidad que ha construido y estabilizado durante el periodo de latencia. El joven necesita redefinir y reagrupar sus defensas y formas de adaptación. Una característica de la adolescencia es el resurgimiento de los esfuerzos edípicos y preedípicos que producen el deseo de mantener los lazos familiares en una época en que las tareas de desarrollo insisten en abandonarlos. Sin embargo, el regreso al conflicto de Edipo en la adolescencia no es igual al conflicto que afronta el niño más pequeño. Para este último, el problema consiste tan solo en reprimir o defenderse contra los sentimientos agresivos e incestuosos que tiene hacia sus padres. Puede hacerlo y conservar a sus progenitores, pero el adolescente debe renunciar y separarse realmente de tales sentimientos si quiere conservar a sus padres. De acuerdo con Freud, la tarea del adolescente consiste en voltear la espalda a las relaciones inmaduras que mantiene con sus padres, crearse un firme sentido de valor y redoblar sus esfuerzos en la empresa progresiva del "enamoramamiento" de todo lo concerniente a la construcción de las relaciones nuevas y firmes a medida que se va preparando para entrar al mundo adulto.

Por su parte, Ana Freud en 1936 citada por Flores (Flores, 1997), se interesó por la interpretación de la dinámica del desarrollo adolescente. Además ha concedido mayor importancia a la pubertad como factor de formación del carácter. Ana Freud veía a la adolescencia como un período de conflictos debido al aumento de las pulsiones contra las que el adolescente se protege utilizando los mecanismos de defensa.

Es evidente que para ella el proceso fisiológico de la maduración sexual que se inicia con la función de las glándulas sexuales, influye directamente en la esfera psicológica. Ana Freud se ocupa principalmente del desarrollo aberrante o patológico y presta poca atención a la adaptación sexual. También afirma que los factores implicados en los conflictos de la adolescencia son los siguientes (Muuss, 1999):

1. La fuerza de los impulsos del ello, determinada por procesos fisiológicos y endocrinológicos durante la pubertad.
2. La capacidad del yo para superar a las fuerzas instintivas o para ceder ante ellas cuando no es posible lo primero, cosa que depende a su vez de la ejercitación del carácter y del desarrollo del niño durante el periodo de latencia.
3. La eficiencia y naturaleza de los mecanismos de defensa a disposición del yo.

Ana Freud citada por Horrocks (Horrocks, 1996), escribe: "Cuando alguien llega a la adolescencia se siente inseguro y, por tanto, no puede satisfacer a sus padres ni a los educadores, que se dedican a ayudarlo e instruirle. A menudo se escucha decir que la adolescencia es un periodo olvidado, una etapa de la niñez en lo que se refiere al pensamiento analítico.". Asimismo, considera que los trastornos del adolescente son inevitables por que durante la latencia sólo se logra un equilibrio preliminar y precario entre las fuerzas del id y del ego. Los cambios en la actividad y calidad de los impulsos generados en la pubertad trastornan este equilibrio, y la persona en desarrollo debe de alcanzar casi la sexualidad adulta. La acción de tales ajustes internos produce los trastornos de comportamiento manifestados en la adolescencia. Sin embargo, algunos adolescentes se muestran

"renuentes a crecer" y no despliegan estas tendencias. Estos muchachos dan gran importancia a las relaciones familiares y son considerados como hijos sumisos. Mantienen las ideas y los ideales de su preparación anterior. El adolescente acepta sus impulsos y los rechaza; ama y odia a sus padres, alternando entre la dependencia y la rebeldía; busca una identidad segura, pero igualmente trata de cambiar su identidad con la de otros, es idealista, generoso, artista y desinteresado, pero alterna esto con egocentrismo y egotismo.

Hawry Stack Sullivan citado por Horrocks (Horrocks, 1996), señala que el desarrollo psicológico es el resultado del aprendizaje que genera la alteración, reducción de tensiones, estructura de los patrones de ansiedad y expectación del niño. Parte del aprendizaje entraña el hacer diferenciaciones entre el comportamiento de los demás y el desarrollo de un concepto de sí mismo. Sullivan refiere que "todo lo que ha ocurrido con anterioridad se abre razonablemente a la influencia" y considera que el desarrollo ocurre en seis etapas: infancia, niñez, era juvenil, preadolescencia, adolescencia y edad adulta. A continuación se expone las etapas concernientes a este estudio:

La adolescencia comienza "con la erupción de la sexualidad genital y la pubertad". Se divide en la adolescencia temprana, iniciada por la pubertad, es un periodo en el que una zona del cuerpo que antes se relacionaba con la excreción "se convierte en una zona nueva y súbitamente significativa como zona de interacción en la intimidad interpersonal física". Esto conduce a numerosas necesidades nuevas con las resultantes tensiones, que Sullivan identifica como lujuria. El grado en que aparecen complejidades y dificultades en la adolescencia, o en un periodo posterior de la vida, depende de la claridad con que el individuo distinga entre 3 necesidades que actúan mucho, pero a menudo son contradictorias:

- a) La necesidad de intimidad
- b) La necesidad de satisfacciones lujuriosas
- c) La necesidad de seguridad personal en forma de liberación de ansiedad

Se clasifica como adolescente tardío cuando ha logrado descubrir lo que prefiere en su conducta genital y la forma en que puede ajustar esta conducta al resto de su

vida. Esta es una etapa que algunos individuos nunca alcanzan, sin importar su edad.

Alfred Adler, citado por Horrocks (Horrocks, 1996), sustituye el complejo de Edipo de Freud por el complejo de inferioridad, en las primeras etapas de la niñez. describe la teoría de Adler de la siguiente manera: Al sentirse inferior, el niño busca la forma de sentirse superior, y a partir de esto surge la búsqueda del poder como determinante fundamental de la personalidad. La búsqueda de la adecuación se caracteriza por varias compensaciones, la más importante es la masculinidad, marcada por el comportamiento que describe como protesta masculina. Particularmente en la adolescencia esta protesta encuentra la realidad social en forma de una dotación personal limitada y de barreras económicas y sociales. El conflicto resultante debe resolverse bien o conducirá a un comportamiento neurótico en forma de compensaciones irreales o, peor aún, a desórdenes mentales. Pero la naturaleza social innata de cada persona es única y, cuando interactúa con otros, desarrolla un yo social único y una manera de "esforzarse por la perfección". Adler llama a esto el "estilo de vida" de la persona. Una tarea del adolescente es el desarrollo y la implementación continua de su estilo de vida.

Karen Horney citada por Flores (Flores, 1997), afirma que el único responsable del fenómeno adolescencia es el medio ambiente, familia, sociedad, cultura, pues menciona que efectivamente el individuo es objeto de muchos cambios biológicos y fisiológicos principalmente, pero estos no contribuyen de manera importante en el desarrollo emocional a menos que este ambiente le den importancia y de ellos solamente depende que el proceso adolescente sea difícil de superar.

1.3.3 GESTALT

Kurt Lewin citado por Horrocks (Horrocks, 1996), tenía interés por los cambios que producen el desarrollo y la conducta en el transcurso del tiempo. En 1942 escribió: "Como cualquier ciencia, la psicología se enfrenta a un dilema cuando se trata de

desarrollar conceptos y leyes generales. Cuando uno se abstrae a partir de las diferencias individuales no hay forma lógica de regresar de estas generalidades al caso individual... ¿Qué valor tienen los conceptos generales si no permiten hacer predicciones sobre los casos particulares?"

Lewin consideró que la conducta era resultado de variables interdependientes formadas por la naturaleza y la experiencia del individuo, así como por la situación del ambiente en el que este último existe momento a momento. Cada individuo se encuentra en un espacio vital constituido por sus necesidades, motivaciones y estímulos físicos que actúan sobre él.

Lewin define tres periodos específicos en relación con el grado individual de diferenciación del espacio vital. Estos son: niñez, adolescencia y edad adulta.

En la adolescencia se producen varios cambios particularmente rápidos en la estructura del espacio vital. El contexto social es importante y las relaciones sociales del adolescente son uno de los aspectos más cruciales de ese periodo. Esta etapa es ambigua para el adolescente que sin ser niño ni adulto, realiza transacciones sociales entre los mundos de estos dos últimos, pero en realidad no pertenece a ninguno de ellos. Por lo tanto encuentra una considerable incongruencia de actitud y también se vuelve ambivalente, ya que refleja la incongruencia acerca de sí mismo. Lo que la gente espera de él, o lo que él espera de sí mismo, todavía no está estructurado. La estructura cognoscitiva del adolescente es tal que no puede estar seguro de si en realidad logrará sus objetivos o no, de manera que el periodo se caracteriza por incertidumbre. El concepto de sí mismo es importante en la adolescencia y depende de la imagen corporal, pero en este periodo ocurren muchos cambios y para el adolescente es difícil lograr un sentido de estabilidad y certeza. Lewin entiende la adolescencia como un área donde las dos regiones de la niñez y la edad adulta se traslapan. El adolescente como hombre marginal, un término que se relaciona directamente con el concepto de moratoria de Erikson. El adolescente se encuentra en un estado fronterizo en el que no es niño ni adulto. Como considera que el niño carece de privilegios no desea identificarse con él. De manera correspondiente, es atraído hacia el grupo privilegiado de los adultos, quienes se reservan sus privilegios.

El adolescente no reconoce direcciones en su campo rápidamente cambiante y las situaciones familiares causan crisis que provocan retraimiento, sensibilidad e inhibición y también agresividad y extremismo. Lewin refiere una serie de características que describen y explican la conducta del adolescente (Muuss, 1999):

1. Timidez y sensibilidad, pero al mismo tiempo impulsos agresivos, debido a la falta de claridad y al desequilibrio dentro de su espacio vital.
2. Como "hombre marginal" el adolescente experimenta un conflicto entre las distintas actitudes, valores, ideologías y estilos de vida, ya que debe seguir resolviendo situaciones mientras se traslada del grupo infantil al adulto.
3. El conflicto de valores, actitudes e ideologías reunida en la magnificación de sus tensiones emocionales.
4. Esta dispuesto a asumir posiciones extremas y a cambiar drásticamente de conducta, por consiguiente se observan actitudes y acciones radicales y rebeldes.
5. El tipo de conducta que surja y el grado que alcance la "conducta adolescente" dependerán en gran parte de la intensidad y de la naturaleza de estas fuerzas de conflicto. Dentro de cada cultura, lo más importante es el grado de diferencia que existe entre la sociedad adulta y la infantil y los factores que separan a una de otra.

1.3.4 TEORIA DEL DESARROLLO

Para Arnold Gesell el concepto de crecimiento, tanto mental como físico, constituye el núcleo de su teoría. El crecimiento como un proceso que trae consigo cambios de forma y de función y cuyas estaciones y secuencias están sujetas a leyes. El objetivo de Gesell consistía en revelar esas secuencias, estaciones y principios de desarrollo. El crecimiento es el concepto que une "el dualismo de herencia y ambiente", puesto que las influencias del ambiente estimulan y apoyan el desarrollo. Al igual que Freud, Gesell pensaba que el desarrollo es de índole biológica; sin embargo rechazaba la idea de que motivos inconscientes dirijan y conformen acciones, emociones y estructuras de la personalidad. (Muuss, 1999)

Gesell considera al desarrollo como un proceso de patrones graduales que se extienden en el tiempo, en el que cada año de madurez produce conductas y tendencias características. Este desarrollo lo concibe como un proceso de despliegue genéticamente determinado, el cual avanza con el tiempo y se rige principalmente por la cronología "interna" que relaciona las medidas universales más "externas". La opinión fundamental de Gesell es la que existe un "tiempo cronológico" o "de calendario". Este "tiempo de calendario", no mide el tiempo de desarrollo, solo se aproxima a él. (Horrocks, 1996)

Acerca de la relación entre crecimiento y madurez Gesell señala que: "El crecimiento es un proceso tan intrincado que necesita poderosos factores estabilizadores, más intrínsecos que extrínsecos, que conserven tanto el equilibrio de la pauta total como la dirección y la tendencia del desarrollo. La maduración es, en cierto sentido, un nombre para ese mecanismo de regulación.". (Muuss, 1999)

Gesell nos habla acerca de las diferencias individuales, enfatizando que el desarrollo de cada niño se produce según un patrón de crecimiento que es único en cada persona. Este patrón único es sólo una variación de un "plan básico de crecimiento", que es gran medida, característico de la raza humana. Gesell dice que: "en el desarrollo actúan factores genéticos de la constitución del individuo y una secuencia de maduración innata, así como factores ambientales que varían desde la influencia del hogar y la escuela hasta el marco cultural completo". En cuanto al adolescente en desarrollo, Gesell refiere que este revela su individualidad al pasar de una etapa de madurez a la siguiente; aunque puede esperarse que cada adolescente se aproxime al patrón de la secuencia humana, también es posible que se aparte de ella mostrando individualidad y el crecimiento normativo es interdependiente. (Gesell, 1980)

Dos series de factores son responsables por las diferencias individuales (Muuss, 1999):

1. Los "factores genéticos de la constitución individual y de la secuencia de maduración innata"

2. Los "factores ambientales, que abarcan desde el hogar y la escuela hasta el escenario cultural en su totalidad." Gesell llama "aculturación" a este proceso.

Gesell define la adolescencia como: "un periodo preeminentemente rápido e intenso en cuanto al desarrollo físico, acompañado por profundos cambios que afectan a toda la economía del organismo". (Gesell, 1980)

Gesell no distinguía sistemáticamente entre pubertad y adolescencia. Creía que la biología no sólo explica los cambios de crecimiento, de secreción glandular y el desarrollo de los caracteres sexuales primarios, sino también las aptitudes y actitudes. Asimismo, Gesell creía que la adolescencia no debía ser necesariamente turbulenta, errática y afligida, sino un proceso de maduración, aunque no exento de dificultades. (Muuss, 1999)

El curso del desarrollo en sus aspectos emocional, intelectual y físico, esta compuesto por una secuencia de una progresión de subcírculos que repiten otros. El individuo en desarrollo pasa por una etapa que se repetirá más adelante en la secuencia, a un nivel mayor de organización. Así, el joven de 15 años especifica y organiza (como el de 4 ½ y el de 9); el joven de 16 nuevamente adquiere un significado más feliz (como el de 5 y el de 10). (Horrocks, 1996)

Dentro de las características por edad, Gesell describe varios grupos de edades, a continuación describiremos las edades que competen a este estudio:

La época de los 15 años es multifacética, el muchacho se interesa profundamente por entenderse a sí mismo y por que otros lo comprendan. Aumenta su apreciación de los matices más finos de significados y sentimientos. El muchacho de 15 años es más calmado, pero más vulnerable a los sentimientos subjetivos de envidia, venganza y violencia; en esta etapa aumentan los problemas familiares, se incrementa el espíritu de independencia y se intensifica el instinto de agrupación con los de su edad. El muchacho comienza a orientarse hacia el futuro. En realidad, es una persona de 16 años en "proceso".

La época de los 16 años marca el fin del ciclo que comienza a los 10 años. La sociedad reconoce mas el lugar de los jóvenes de 16 años y ello permite una atmósfera de sana confianza en sí mismos y de tolerancia. Los amigos son

importantes, pero las experiencias socializadoras más amplias conducen a desatender a la familia. Hay una mayor orientación hacia el futuro y menor en la conciencia de sí mismo. Las emociones se mantienen bajo control, existe menos angustia y los sentimientos son encubiertos. Estas son insinuaciones reales de madurez.

Gesell no considera los periodos posteriores, pero demuestra que la secuencia del desarrollo continúa, aunque las divisiones debieran expresarse por décadas en lugar de años.

Erik Erikson en 1950, modifica la teoría freudiana. El concepto central de su teoría del desarrollo del yo constituye la adquisición de una identidad del yo, la cual se cumple de diferentes maneras de una cultura a otra. El cumplimiento de esa tarea evolutiva contiene un elemento común a todas las culturas, y es la idea de que el niño con el fin de adquirir una identidad del yo fuerte y sana, ha de recibir un gran reconocimiento de sus rendimientos y logros. (Muuss, 1999)

Erikson describió la secuencia del desarrollo como formada de ocho etapas, cada una de las cuales le presenta al individuo un conflicto que se puede manejar en una de dos formas. Una de estas dos maneras es benigna y representa la buena solución de dicho conflicto; la otra es dañina y representa un fracaso. Erikson propone dos postulados (Horrocks, 1996):

1. Cuando aumenta la edad de un individuo, el ego se desarrolla sistemáticamente en una serie secuencial de etapas. Estas etapas se caracterizan por el desarrollo de actitudes psicosociales que se relacionan con los procesos de la libido y la maduración. El escenario para que surjan las actitudes es el amplio medio social del niño.
2. A medida que se desarrolla el ego se enfrenta a crisis psicosociales ocasionadas por las actitudes que surgen en cada etapa.

Las ocho etapas de desarrollo según Erikson descritas por Horrocks son:

1. Logro de la confianza (confianza básica contra desconfianza básica)
2. Logro de autonomía (autonomía contra vergüenza y duda)
3. Logro de iniciativa (iniciativa contra sentimiento de culpa)

4. Logro de laboriosidad (laboriosidad contra inferioridad)
5. Logro de identidad (identidad contra difusión de la identidad)
6. Logro de intimidad (intimidad contra aislamiento)
7. Logro de creatividad (creatividad contra estancamiento)
8. Logro de la integridad del ego (integridad del ego contra desesperanza)

Las primeras tres etapas representan la infancia y la niñez; la cuarta, la latencia; la quinta, la pubertad y la adolescencia; la sexta, la edad del joven adulto; y las dos restantes, la edad adulta y los últimos años. A continuación se analizará la quinta etapa la cual corresponde a este estudio según Horrocks (1996):

La quinta etapa, la época para el logro de la identidad, se inicia en la pubertad. Entonces, ya no pueden tomarse en cuenta la uniformidad y la continuidad de las que el niño ha dependido desde sus aprendizajes de la primera etapa. El foco de su atención es él mismo, y se interesa por la forma como él cree ser. También se interesa en la manera como puede relacionar los papeles y habilidades aprendidos antes de la pubertad con los "prototipos ocupacionales del día". Pero sobre todo, lo que busca es una nueva seguridad de uniformidad y continuidad. En esta búsqueda, el adolescente revive los conflictos de años anteriores y utiliza a otras gentes como adversarios a medida que vuelve a librar las antiguas batallas. Su principal actividad es lograr la identidad del ego. Durante este tiempo el individuo trata de adaptarse a sí mismo y de elaborar un concepto de suyo con el que pueda vivir. Pero tal identidad del ego representa una integración que se desarrolla a partir de la existencia social y de la aceptación de papeles sociales. Por desgracia, el ego del adolescente todavía está tan borroso que existe mucha confusión de roles y una tendencia a sobre identificarse con los de su misma edad y con figuras ideales. A las demás personas se les utiliza como medios para ensayar lo anterior. El enamorarse se convierte en un medio de proyectar la propia identidad difusa del ego sobre otra persona. Durante este periodo, los adolescentes pueden ser demasiado intolerantes al hacer juicios libres sobre lo correcto y lo equivocado, así como sobre lo bueno y lo malo. En esta etapa psicosocial entre la niñez y la edad adulta, cuando el individuo no puede identificarse con nadie, surge un sentimiento de ser ajeno, de moratoria. Moratoria es la fase que indica que la juventud es un

periodo de reconsideración del pasado, de análisis y no de tener que adoptar el papel de adulto aunque ya se libera del papel de niño.

Acerca del desarrollo de la adolescente se considera que esta es una etapa que representa un periodo crítico, puesto que durante el proceso de definición de la identidad puede mantenerse difuso o cristalizarse, Si la identidad del ego permanece difusa, el adolescente se caracteriza por sus niveles crecientes de ansiedad, lo cual repercute en diversos aspectos de su vida.

Robert Havighurst citado por Horrocks (Horrocks, 1996), es un exponente de la tarea de desarrollo. Este la define como una tarea que "surge en cierto periodo, o alrededor de éste, en la vida del individuo y cuya realización exitosa conduce a la felicidad de la persona y al éxito al afrontar tareas posteriores, mientras que el no cumplirlas conduce a la infelicidad, así como a la desaprobación social y a la dificultad de realizar tareas subsecuentes".

Muuss (Muuss, 1999) cita a Havighurst, "La tarea de desarrollo se halla a la mitad de camino entre la necesidad individual y la exigencia social". Las tareas de desarrollo se definen como aptitudes, conocimientos, funciones y actitudes que el individuo tiene que adquirir en cierto momento de su vida. Intervienen la maduración física, los anhelos sociales y los esfuerzos personales. El fracaso de tal cometido traerá consigo una falta correspondiente de adaptación, una mayor ansiedad, la desaprobación social y la ineptitud para llevar a cabo las tareas más difíciles del futuro.

Hay tres fuentes de tareas del desarrollo (Horrocks, 1996):

1. Maduración física
2. Expectativas y presiones culturales
3. Aspiraciones individuales

Para Havighurst, la adolescencia es el lapso que media entre los 12 y los 18 años. (Muuss, 1999)

Así mismo Havighurst enumera 10 tareas del periodo de la adolescencia (Horrocks, 1996):

1. Lograr relaciones nuevas más maduras con personas de la misma edad y de ambos sexos.
2. Conseguir un papel social masculino (o femenino) que sea aprobado socialmente.
3. Aceptar la psique propia y el uso adecuado del cuerpo.
4. Alcanzar independencia emocional con respecto a los padres y a otros adultos.
5. Lograr la seguridad de independencia económica, en el sentido que la persona sienta que puede mantenerse por sus propios medios si es necesario.
6. Seleccionar una ocupación y capacitarse para esta.
7. Prepararse para el matrimonio y la vida familiar.
8. Desarrollar conceptos y habilidades intelectuales necesarias para la competencia cívica.
9. Desear y conseguir un comportamiento socialmente responsable.
10. Adquirir un conjunto de valores y un sistema ético como guía de la conducta.

1.3.5 OTROS TEÓRICOS DE LA PERSONALIDAD

En 1947 Von Bertalanffy expuso la teoría general de los sistemas. En ella se afirma que no podemos reducir los niveles biológicos y sociales del comportamiento al nivel más bajo el de las construcciones y leyes de la física. Podemos en cambio hallar construcciones y tal vez leyes en distintos niveles ya que en todos hay organización. Habla de que el mundo, o sea la totalidad de acontecimientos, exhiben uniformidades estructurales. (Flores, 1997)

Roger, Maslow y Allport (Rappaport, 1978), destacan la existencia de un impulso que conduce hacia delante el desarrollo de la personalidad.

Para Piaget, (Muuss, 1999), el individuo es una unidad progresiva, donde se presentan adaptaciones sucesivas, sin que ninguna presente carácter de estabilidad, hasta llegar al estadio de adaptación y equilibrio del adulto.

Fransworth, (Rappaport, 1978), expuso que la principal tarea a la que se enfrenta un joven es el establecimiento de independencia con respecto a los progenitores, en donde la única problemática que encontrarán, será cuando sus acciones no concuerden con las figuras que están en el poder, es decir que el individuo será libre para decidir lo que quiera hacer, siempre y cuando no se salga de los límites preestablecidos.

Coleman, citado por Muuss (Muuss, 1999), formula la hipótesis de que los adolescentes contemporáneos buscan cada vez más entre ellos mismos las gratificaciones y el reconocimiento social, en vez de esperarlos de sus padres, de sus maestros y de la sociedad adulta en general. Coleman encuentra que, el periodo de transición entre la niñez y la edad adulta se ha convertido en una pequeña subcultura de "teen agers" cuyos intereses y actitudes están muy alejados de la responsabilidad del adulto. La influencia de padres y maestros parece ir disminuyendo por varias razones:

1. Debido a la rapidez de los cambios sociales, los conocimientos, las habilidades y los valores que los padres adquieren cuando jóvenes son anticuados para el mundo en que viven sus hijos adolescentes. Por consiguiente, existe una falta mutua de comprensión y hasta de comunicación.
2. La especialización económica aumenta la separación entre padre e hijo. El hijo tiene pocas relaciones personales con el trabajo del padre, y tiene que iniciar su propia educación profesional, independientemente de su padre.
3. El adolescente ya no contribuye sustancialmente a la economía familiar, ni la familia, a su vez, le enseña ya artes o conocimientos

particulares que lo preparen para ocupar su lugar en la comunidad adulta.

De acuerdo con Dorantes (Dorantes, 1986) un factor importante para el desarrollo de la personalidad, es el nivel de aspiración que se obtiene gracias a la enseñanza de los intereses, valores y tradiciones culturales en el hogar. Las dos aspiraciones más importantes con respecto al rol adulto, son la elección de carrera y de pareja. En cuanto a actividades, el joven prefiere las que desarrolla con éxito, cuanto mayor sea su satisfacción, el fortalecimiento de su motivación irá en aumento, tendiendo a desarrollar una expectativa generalizada de éxitos futuros. Un factor importante para el desarrollo de la personalidad, es el nivel de aspiración que se obtiene gracias a la enseñanza de los intereses, valores y tradiciones culturales en el hogar. Las dos aspiraciones más importantes con respecto al rol adulto, son la elección de carrera y de pareja. En cuanto a actividades, el joven prefiere las que desarrolla con éxito, cuanto mayor sea su satisfacción, el fortalecimiento de su motivación irá en aumento, tendiendo a desarrollar una expectativa generalizada de éxitos futuros. La independencia personal es un problema típico de la adolescencia, ya que esta inmerso entre la dependencia infantil y la independencia adulta, de ahí que, al mismo tiempo que se anhela, se teme. Es característico que se desenvuelvan en un área menos definida ya que por una parte están sujetos a la autoridad de los adultos, y por la otra son responsables de su propio bienestar. En esta fase, los cambios de ánimo son repentinos e impredecibles. Se observa que los primeros esfuerzos de independencia son imperfectos, desorientados e inapropiados. Para mejorar se requiere de tiempo, aislamiento, libertad, responsabilidad y oportunidades para experimentar. El grado de dificultad para establecer su independencia dependerá de la congruencia, velocidad, magnitud y complejidad del entrenamiento que ha adquirido en el seno familiar, éste tendrá como contraparte lo establecido por la sociedad, las prácticas de crianza y los modelos de conducta proporcionados por los padres.

1.4 DESARROLLO EMOCIONAL

El estado emocional del individuo es un continuo que se da desde el nacimiento, y de la manera que se desarrolla el ser humano y de las experiencias que tenga va a ser la estabilidad emocional de éste. Sin embargo en la adolescencia el individuo se vuelve más endeble a las situaciones displacenteras y dolorosas, la estabilidad emocional se puede ver amenazada debido a las vivencias y más cuando no cuenta con personas que le ayuden a enfrenarlas y que le hagan sentir lo suficientemente apto y fuerte para elaborarlas y salir de ellas. (Flores, 1997)

De acuerdo con Benítez (Benítez, 1993) durante la adolescencia temprana y la adolescencia propiamente dicha ocurre una profunda reorganización de la vida emocional con un estado de caos. El grado de normalidad de un adolescente se puede detectar a través de su actitud frente a su propio cuerpo. Puede sentirlo totalmente propio, o en algunos casos de mala elaboración del duelo por el cuerpo infantil, como perteneciente a su madre. En consecuencia todo cambio le produce ansiedad porque lo obliga a la modificación de su vínculo con los padres de la infancia. Las modificaciones corporales incontrolables, en los que pierde su esquema corporal y su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad.

El adolescente pasa por tres tipos diferentes de duelos según Aberasturi citado por Benítez (Benítez, 1993):

1. Duelo por el cuerpo infantil, vive la pérdida de su cuerpo infantil con una mente aún en la infancia y con un cuerpo que se va haciendo adulto.
2. Duelo por la pérdida de la identidad y por el rol infantil, este se produce por una confusión de roles, ya que no puede mantener la dependencia infantil, pero tampoco asumir la independencia adulta.
3. Duelo por la pérdida del rol de los padres infantiles, el cambio de roles e identidad del adolescente requiere un cambio concomitante del rol de los padres, estos no pueden seguir siendo los padres protectores y controladores, sino tienen que facilitar el logro de la independencia de sus hijos.

Como se dijo previamente, la adolescencia es una etapa importante del manejo de las emociones, para adquirir madurez emocional; sin embargo en el desarrollo de ésta intervienen muchos factores de suma importancia que pueden limitar o facilitar el aprendizaje del manejo de las emociones, el primero de ellos es el ambiente familiar ya que es la principal y más cercana experiencia que se tiene respecto al ambiente.

Desde el nacimiento el individuo se enfrenta a una serie de situaciones que en ocasiones le brindan satisfacción, alegría, bienestar y en otras tensión, enojo y frustración. Los encargados de dirigir y de guiar al infante para la asimilación de todo tipo de experiencias, principalmente las negativas o dolorosas, son los padres o quienes cumplen esta función. De la manera que es enseñado un niño a tolerar y aprender de estas experiencias depende en que éste elabore y desarrolle una estabilidad emocional. La estabilidad emocional también se da en base a la relación que tenga el hijo con los padres, si la relación es armoniosa y enseñante, es más probable que el infante aprenda también a relacionarse afectiva y armoniosamente con los demás trayendo con esto que el individuo se sienta valioso y querido tanto para sí mismo como para los demás y que perciba a la gente de la misma manera y aún cuando se enfrente a situaciones displacenteras pueda afrontarlas y obtener de ellas lo esencial para madurar. (Flores, 1997)

Desde que el individuo nace tiene una serie de necesidades, alimentación, seguridad, afecto, posteriormente de afiliación, reconocimiento y por último de autorrealización y los padres son responsables de cubrir la mayor parte de estas necesidades por lo menos durante los primeros años de vida y, en la adolescencia aunque esta responsabilidad se comparte con los amigos y maestros, depende de los padres mayormente la satisfacción de éstas. El adolescente se encuentra en la etapa en la cual es importante la afiliación y el reconocimiento, si estas no son satisfechas puede traer como consecuencia el aislamiento y / o rebeldía, depresión, angustia etc. (Benítez, 1993)

Según Westley y Ready citados por Flores (Flores, 1997) la familia es una de las principales generadoras de emociones hacia los hijos a través de los roles desempeñados por cada uno de los miembros, estos roles influyen en el

desenvolvimiento y desarrollo de los hijos, cuando la estructura y la composición de la familia no es apta y con ellos también las emociones que se transmiten, el hijo puede verse afectado en su salud mental.

1.5 DESARROLLO SOCIAL

El desarrollo social en la etapa de la adolescencia es donde el individuo tendrá que salir del núcleo familiar a reevaluar cuales son realmente sus normas y los valores morales. Los valores morales de la infancia ya no serán adecuados en la adolescencia, se requieren de nuevos para satisfacer sus necesidades. Los adultos suponen que el adolescente ha aprendido todo lo que es correcto e incorrecto, y por ello esperan que se adhieran a las normas de buena conducta en todas las situaciones, en donde lo más importante es que se asuma la responsabilidad por el control de su conducta. Este concepto esta alejado de la realidad ya que el joven se enfrenta al aprendizaje de un sinnúmero de normas y valores, que no sólo restringen la conducta indeseada, sino también le dan la oportunidad al individuo de conocer los límites permisibles. (Dorantes, 1986)

El adolescente se ve motivado a cambiar su forma de interactuar y comportarse para tener acceso a un mundo nuevo para él, al que tiene que introducirse y por el que se siente atraído. Para lograrlo es necesario dejar atrás las pautas de conducta que tenía como infante y, apropiarse y ejercitar nuevas, las propias de un adulto. Los cambios de la conducta social tienden a producirse con lentitud por el hecho de que debe cambiar toda la estructura social de su vida, esto incluye los ámbitos sociales los cuales está identificando, en las clases de amigos, en el trato que da, en los tipos de líderes que elige y sus actitudes y conductas sociales. (Flores, 1997)

Elkin y Westley, citados por Dorantes (Dorantes, 1986), encontraron que aunque el adolescente, en ocasiones, no está de acuerdo con sus progenitores, no muestra independencia ni desprecio hacia los valores adultos, obteniendo así una continuidad en su socialización.

Un joven que está inmerso continuamente en un ambiente familiar donde hay rencillas, rencores, en fin situaciones difíciles de sobrellevar, es posible que su

ambiente social este también impregnado de muchos de los factores que existen en su familia. Cuando el adolescente carece de una figura paterna o modelos con los cuales guiarse corre el riesgo de adquirir conductas sociales inadecuadas que más adelante tendrán consecuencias dolorosas y difíciles de superar. (Flores, 1997)

De acuerdo con Dorantes (Dorantes, 1986) en el mundo se viven constantes cambios socioculturales, donde padres e hijos divergen de lo que es importante y aceptable. Es por este motivo que los adolescentes realizan actividades que les disgustan y sólo las hacen para obrar como lo esperaba su grupo de referencia, ya que la sociedad admite únicamente a los individuos que se desarrollan dentro de sus límites. En cuanto a la interacción fuera del núcleo familiar, el enfrentamiento entre padres e hijos por la elección de una u otra amistad es muy común, ya que el adolescente no acepta que haya interferencia paterna en su elección. Cuando el individuo se ha encontrado a alguien de quien es posible depender, con quien se puede compartir emociones y cuyos sentimientos son similares, se puede decir que cuenta con un amigo que acapara su atención y del que no permite que se diga nada. Es por esta razón que el adolescente percibe el área del "amigo" como la de más importancia. El grupo social espera que el adolescente domine la tarea evolutiva para establecer relaciones nuevas y más maduras con sus compañeros. Por lo tanto, el grupo de amigos que existió en la infancia se reemplaza por grupos más maduros, en donde se hace necesaria la presencia del líder. El paso hacia la socialización, se acelera normalmente en la adolescencia final, donde el joven busca amigos que puedan ayudarlo a realizar adaptaciones satisfactorias con el sexo opuesto, que vendrán a ocupar cada vez mayor tiempo. Estas formas de interactuar se asemejan a las empleadas por los adultos en cuanto a las relaciones sociales, de trabajo y con el sexo opuesto.

Los amigos desempeñan un papel crucial en la socialización, ya que pueden constituir el área de mayor importancia en el mundo social del adolescente. La falta de oportunidades para superarse y entablar contactos sociales es un aspecto más que dificulta una buena adaptación social pudiendo crear en el adolescente

sentimientos de impotencia para seguir adelante y con esto frustración ante la vida y de las demás personas ligadas a él. (Flores, 1997)

En cuanto al desarrollo intelectual se refiere, de acuerdo con Elkind, Harvey, Inhelder y Piaget, referidos por Dorantes (Dorantes, 1986), muchos de los problemas adolescentes surgen de la desarmonía de los factores cognitivos, debido a que se va introduciendo en dominios del pensamiento formal, este período comprende de los 11 a los 16 años, dando la oportunidad de pensar en términos de símbolos, superando las construcciones de la realidad inmediata. Cuando el individuo se encuentra en este período, considera todas las soluciones posibles, empezando por cambiar las fuentes de seguridad pasadas para responder en forma real a los desafíos de una vida adulta independiente. Es ahora cuando el joven ya no ve a sus progenitores como seres omnipotentes, ni si quiera como seres humanos excepcionales tal y como los concebía en la infancia, además pone en tela de juicio sus valores antes idealizados. Dentro de la sociedad se encuentran dos tipos de individuos:

*Conformistas, Aceptan las pautas de conducta de su grupo social, no se rebelan abiertamente.

*Inconformistas, rechazan algunos valores del grupo social, sin embargo, los efectos a la larga, con frecuencia son más perjudiciales para la adaptación personal, afortunadamente para la mayoría está será una fase pasajera que el adolescente deberá superar.

La inserción del adolescente en el mundo social del adulto, hará que este vaya consolidando su personalidad a través de sus modificaciones internas. Este proceso supone un desprendimiento: abandonar la solución del "como si" del juego y del aprendizaje, para enfrentar el "si y el no" irreversible de la realidad activa que tiene en sus manos. Estos cambios le exigen formarse una colección de teorías, un sistema de ideas, un programa al cual aferrarse, y también la necesidad de algo en lo que pueda descargar el monto de ansiedad y los conflictos que surgen de su ambivalencia entre el impulso al desprendimiento de los objetos parentales y la tendencia a permanecer ligado a estos. Su hostilidad frente a los padres, en general se expresa en su desconfianza en la idea de no ser

comprendido, en su rechazo de la realidad, situaciones que pueden ser ratificadas o no por la realidad misma. Todo este proceso exige un lento desarrollo en el que son negados y afirmados sus principios, en las interacciones bajo las cuales lucha entre su necesidad de independencia y su nostalgia y su necesidad de reaseguramiento y dependencia. La calidad del proceso de maduración y crecimiento de los primeros años, la estabilidad de los primeros afectos, el monto de gratificación y frustración y la gradual adaptación a las exigencias ambientales, van a marcar la intensidad y gravedad de estos conflictos. Toda adolescencia lleva al sello individual, el sello del medio ambiente, social e histórico desde el cual se manifiesta. (Benítez, 1993)

Para poder conocer como influye el ambiente familiar del adolescente, se tiene que realizar un estudio de la familia.

CAPÍTULO II FAMILIA

La familia tiene un gran peso en lo que respecta a la formación de hábitos, moldea el carácter de todos y cada uno de los miembros que en ella surgen. El influjo de la familia sobre la infancia, determina la estructura de la personalidad del individuo. A continuación se estudian distintos aspectos de la familia como, el desarrollo de la familia, los tipos de familia, la familia en México y el adolescente y la familia.

2.1 ANTECEDENTES

La familia es una de las instituciones más importantes creada por, para el hombre y para la sociedad, a través de ella el ser humano recibe pautas de conducta, normas, valores etc. que le serán de gran utilidad en la vida.

La familia tiene un papel muy importante. En primer lugar para con el individuo, en segundo lugar con la sociedad pues el ser humano nunca permanece aislado, siempre interactúa con otras personas y es importante que su relación en sociedad sea apta; y en tercero para sí misma, para promover las condiciones idóneas para el seguimiento de nuevas familias y así asegurar la permanencia de esta en la vida del ser humano. (Flores, 1997)

Minuchin y Fishman (Minuchin y Fishman, 1984) definen a la familia como el contexto natural para crecer y para recibir auxilio. La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rigen el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia.

Mundock, citado por Benítez (Benítez, 1993), define a la familia como un grupo social caracterizado por residencia común, por cooperación económica y por reproducción.

Flores (Flores, 1997) define a la familia como un grupo de personas unidas a través del matrimonio en donde existen lazos emocionales, no siempre consanguíneos y que se relacionan a través de roles diferenciados, constituyendo una comunidad de vida y residencia con sus integrantes, cónyuges e hijos.

Bertalanffy describe a la familia en 1968 como un sistema vivo de tipo abierto. En base a esto Lauro Estrada-Inda (Estrada-Inda, 1994) refirió que dicho sistema se encuentra ligado e intercomunicado con otros sistemas como el biológico, el psicológico, el social y el ecológico. Estrada-Inda especifica que la familia pasa por un ciclo donde despliega sus funciones: nacer, reproducirse y morir, las cuales pueden encontrarse dentro de un marco de salud y normalidad o bien adquirir ciertas características de enfermedad o patología.

Asimismo, la familia se podría definir en los diferentes conceptos que posee (Flores, 1997):

Jurídicamente, es la unión de un solo hombre con una sola mujer a través del matrimonio, institución que el estado adopta como el único medio legal para procrear la especie, el matrimonio es un contrato civil entre la pareja para ayudarse en la lucha por la existencia y la reproducción. En esta posición solo existe la familia cuando se ha llevado a cabo el contrato civil reconocido por la autoridad. Flores (Flores, 1997), citando a Peniche L. Edgardo.

Biológicamente, es la unión de personas por medio de lazos consanguíneos y características genéticas similares, de tal forma que las relaciones familiares se definen en función de la genealogía. Dejando de lado los contratos civiles.

En la sociología es importante que los miembros sean socialmente reconocidos para considerar a un grupo de individuos como familia, dejando en segundo término los contratos civiles y los lazos consanguíneos, aunque la mayoría de las

ocasiones el ser socialmente reconocidos es consecuencia primero de un contrato civil y segundo los lazos consanguíneos.

Psicológicamente la familia es un grupo de individuos que funcionan como un sistema unitario psicosocial, en donde hay una serie de conductas con propiedades únicas más que la suma de sus miembros y de las características de éstos y en donde hay adaptación emocional de sus miembros.

La familia es el primer ambiente que interactúa con el ser humano y de que ella obtendrá los roles y hábitos que posteriormente practicará en ambientes más extensos como la escuela, el trabajo, los amigos. De esta depende en gran medida el concepto introyectado de familia que se formen los hijos y que estos repitan en sus familias las experiencias recibidas en la propia, creándose con esto un prototipo de familia equivocado. (Flores, 1997)

Las relaciones familiares juegan un papel muy importante dentro del aspecto emocional, es donde se aprende a regular y controlar la calidad, cantidad y dirección de las emociones, estas dan un sentido de responsabilidad hacia terceras personas, proporcionando modelos de éxito o fracaso. Asimismo, citando a Ackerman, dice que la estabilidad de las relaciones familiares dependerán del equilibrio e intercambio emocional de los miembros. (Benítez, 1993)

Lo importante de cada familia, sea del contexto, nivel social o ubicación geográfica que sea, es que se den las relaciones de una forma sana, de manera que los descendientes sean personas con las bases suficientes para formar nuevas familias que tengan como base la confianza, el respeto y la comunicación. (Flores, 1997)

2.2 DESARROLLO DE LA FAMILIA

La familia no ha existido desde siempre como tal, no siempre ha tenido la importancia que ahora se le confiere, para llegar a esto fue necesario un desarrollo, junto con la evolución del ser humano y de la sociedad a través del

tiempo, dándole poco a poco la importancia que ahora tiene como base principal de la sociedad y formadora de los integrantes de ésta. (Flores, 1997)

El ser humano es social, y por lo tanto tiene que cumplir una serie de roles en esta gama y la familia es quien provee al individuo de esta clase específica de experiencias formadoras que permiten a la persona adquirir práctica y destreza para cumplir una serie de roles; la teoría social la toma como colaboradora de la sociedad de la cual emerge gradualmente la identidad personal, las funciones que cumple son (Flores, 1997):

- a. Provisión de unión social
- b. Moldeamiento de roles sexuales que prepara el camino para la maduración y realización sexual.
- c. La ejercitación para integrarse en los roles sociales y aceptar la responsabilidad que le imponen estos.
- d. El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.

Minuchin y Fishman describen a la familia como un animal multicelular, que se compone de diferentes grupos o células las cuales se comunican e interactúan. Minuchin y Fishman (1984) citan a Arthur Koestler, el cual llama a estos grupos o células, Holónes, del griego *holos* (todo) con el sufijo *on* (como en protón o neutrón), que evoca una partícula o parte. Los diferentes Holónes son: Holón individual, holón conyugal, holón parental y holón de los hermanos.

Holón Individual: Es el concepto de sí mismo en contexto. En este se encuentran los determinantes personales e históricos del individuo, abarcando los aportes actuales del contexto social. El individuo es influido e influye con los demás holónes.

Holón Conyugal: Es el comienzo de la familia, cuando dos adultos, hombre y mujer, se unen con el propósito de formarla. Las pautas de interacción que se forman en la pareja no se originan a conciencia, simplemente se van construyendo

con el tiempo y el bagaje de cada uno. El subsistema conyugal puede ofrecer al resto de la familia una plataforma de apoyo y proporcionar así refugio del ambiente extra familiar.

Holón Parental: Se refiere a la crianza de los hijos y las funciones de socialización. Por medio de este holón el niño aprende lo que puede esperar de las personas que poseen más recursos y fuerza. Aprende a considerar racional o arbitraria la autoridad. Según las respuestas el niño modela un sentimiento de lo correcto. El niño vivencia el estilo con que su familia afronta los conflictos y las negociaciones. Este holón debe modificarse conforme el niño va creciendo para adecuarse a sus necesidades.

Holón de los hermanos: Para el niño es en el primer grupo de iguales en el que participa. Dentro del holón los hijos se apoyan entre sí, se divierten, se atacan, se toman como chivo emisario y aprenden unos de otros. Los elementos ensayados en el núcleo familiar serán llevados a la práctica cuando el individuo ingrese a grupos de iguales fuera de la familia, la escuela y más tarde el trabajo.

Es importante subrayar la importancia del ciclo de la familia en donde los individuos van perteneciendo a diferentes holónes o a varios a la vez, por ejemplo: el padre puede pertenecer al holón individual, conyugal, parental y de los hermanos, jugando diferentes roles en cada uno de ellos. Esto aunado a que la familia no es una objeto estático sino que esta en proceso de cambio continuo, lo mismo que sus contextos extra familiares, puede explicar lo entretreído que es el sistema familiar.

Minuchin y Fishman (Minuchin y Fishman, 1984) dividen el desarrollo de la familia en las siguientes etapas: La formación de la pareja, la familia con hijos pequeños, la familia con hijos en edad escolar o adolescentes y la familia con hijos adultos. Por su parte Estrada-Inda (Estrada-Inda, 1994) divide el desarrollo de la familia por las siguientes etapas: Desprendimiento, encuentro, hijos, adolescencia, reencuentro y vejez.

La familia es un sistema que da y recibe información con el medio externo y este influye en la estructura familiar. De igual forma la familia provee de elementos que modifican la estructura social. (Flores, 1997)

En la familia operan los siguientes factores que describe Cooper citado por Benítez (Benítez, 1993):

- Sentimiento de lo incompleto de cada cual, esto es que cada integrante de la familia necesita de los demás miembros para encontrar su identidad. La familia crea roles para cada integrante para que estos a su vez formen a la familia.
- Permite la libre asunción de identidad.
- Impone controles sociales que exceden en cierta forma los que el niño necesita para su desarrollo.
- Enseña un elaborado sistema de tabúes mediante la implantación de culpa.

La familia constituye una parte esencial de nuestra civilización. La forma en que organizamos nuestras familias demuestra prácticamente cómo es una cultura, tal como el retrato de un rostro refleja al individuo. La sociedad depende de la integración de los núcleos familiares, pero Winnicott cree que es importante recordar que esos núcleos dependen, a su vez, de la integración que tiene lugar en el crecimiento de cada uno de los miembros. Winnicott dice que la existencia de la familia y el mantenimiento de una atmósfera familiar son el producto de la relación entre los padres dentro del marco social en que viven. El niño que se desarrolla bien, y cuya personalidad ha alcanzado la integración desde dentro mediante fuerzas innatas inherentes al crecimiento individual, ejerce un efecto integrador sobre el medio inmediato. Cabe decir que ese niño contribuye a la situación familiar. La familia protege al niño del mundo pero poco a poco el mundo comienza a infiltrarse. (Winnicott, 1995)

La familia es el primer maestro en la intervención social y la reactividad emocional, enseña a través de su medio y de la comunicación no verbal más que

a través de la educación formal. Las fuentes de identificación y autoestima del niño derivan de la familia. (Benítez, 1993, citando a Bateson)

2.3 TIPOS DE FAMILIAS

Minuchin y Fishman (Minuchin y Fishman, 1984) refieren los aspectos básicos de la estructura de la familia en las siguientes subdivisiones:

- **FAMILIAS DE PAS DE DEUX**

Es la familia que se compone de dos personas. Son familias que probablemente estén muy apegadas. Si la familia se compone de madre e hijo, el hijo pasa mucho tiempo con adultos, puede estar adelantado en su capacidad verbal, se interesará por los temas adultos antes que sus coetáneos y parecerá más maduro. Quizá pase menos tiempo con niños de su edad, por lo tanto tendrá menos cosas en común con ellos, quizá esté en desventaja en los juegos físicos. La madre pondrá mucha atención en su hijo, mas que si tuviera esposo y más hijos, será muy sagaz para interpretar a su hijo, satisfacer sus necesidades y responder preguntas. Puede tender a interpretarlo con exceso. La relación puede ser un estilo de vinculación intensa que alimente al mismo tiempo la mutua dependencia y resentimiento recíproco. Lo mismo ocurriría si se compone de padre e hijo.

- **FAMILIAS TRES GENERACIONES**

Es la familia extensa, con varias generaciones, que viven en íntima relación. Este tipo de familia aloja en la multiplicidad de sus generaciones la posibilidad de una especialización funcional. La organización del apoyo y la cooperación en las tareas familiares se puede llevar a cabo de manera inherente. Requiere de un contexto en que la familia y el medio extra familiar se encuentren en armoniosa continuidad. Los integrantes no necesitan vivir en la misma casa para influir en el núcleo familiar. Es difícil diferenciar las funciones de cada miembro y facilitar la cooperación de los integrantes. Un posible eslabón débil en la familia mutigeneracional es la organización jerárquica.

- **FAMILIAS CON SOPORTE**

Son familias con numerosos hijos, familias grandes. Cuando hay muchos niños en el hogar por lo común uno de ellos, y a veces varios de los mayores, reciben responsabilidades parentales, toman funciones de crianza de los demás niños, como representantes de los padres. El niño parental es puesto en una situación que los excluye del subsistema de los hermanos y lo eleva al de los padres. Las responsabilidades del niño parental están bien definidas por los padres. No son totalmente aceptados ni por el holón de los hermanos ni por el de los padres. Por otra parte. Puede esto bloquear los cuidados tiernos que los pequeños necesitan de sus padres.

- **FAMILIA ACORDEÓN**

Es en la que uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados. Las funciones parentales se concentran en una sola persona durante una parte de cada ciclo. Esta es una organización que tiende a expulsar al progenitor periférico. Y cada vez que regresa el padre ausente hay que volver a configurar a la familia.

- **LAS FAMILIAS CAMBIANTES**

Son familias que cambian constantemente, ejemplo: padre soltero que cambia de pareja constantemente, cada una de ellas, esposa y madre en potencia. Si el cambio de contexto se añade al de domicilio, hay pérdida de sistemas de apoyo, tanto familiares como de la comunidad. La familia queda aislada, se pierde la red de compañeros, puede existir disfuncionalidad escolar. Si solo la familia se convierte en el único contexto de apoyo en un mundo cambiante, puede sufrir su capacidad para entrar en contacto con el medio extra familiar.

- **LAS FAMILIAS HUÉSPEDES**

Es en la que hay un niño miembro de una familia temporaria. La familia huésped no debe apegarse al niño, para evitar la relación padre-hijo. No obstante, se crean a menudo solo para quebrarse cuando el niño debe mudarse. La familia se organiza como si no fuera un huésped. Se supone que los síntomas son previos al ingreso a la familia puesto que no es miembro de

esta. Estos problemas de discontinuidad se presentan en las familias con padrastro o madrastra y en familias con un fantasma.

- **FAMILIAS CON PADRASTRO O MADRASTRA**

Este tipo de familia se da cuando un padre adoptivo se agrega a la familia. La familia pasa por un proceso de integración más o menos logrado. Puede que este no se integre a la nueva familia o a la unidad originaria puede mantenerlo en la periferia. Puede que los hijos redoblen sus demandas hacia el padre natural. En caso que los hijos estuvieron alejados del padre natural antes del casamiento deberán acomodarse tanto al padre natural como al postizo. Las crisis son comparables a los problemas del organismo familiar.

- **FAMILIAS CON UN FANTASMA**

Las familias con muerte o deserción pueden tener problemas para reasignar las tareas del miembro que falta. Muchas veces se dice o piensa que "si el miembro viviera sabría que hacer". Apropiarse de las funciones de este miembro sería un acto de deslealtad. Es posible que se respeten las antiguas coaliciones como si siguiera con vida. Los miembros de la familia viven sus problemas como consecuencia de un duelo incompleto.

- **FAMILIAS DESCONTROLADAS**

En las familias con adolescentes es posible que los problemas de control se ligen con la incapacidad de los progenitores para pasar del estadio de padres solícitos de niños pequeños al de padres respetuosos de adolescentes. En esta situación, los programas útiles para la familia antes, cuando los niños eran pequeños, estorban el desarrollo de la configuración nueva. Es posible que los niños se adapten bien a los cambios que les impone su desarrollo, al tiempo que los padres no han elaborado aún alternativas nuevas para el estadio de vida en que ellos mismos se encuentran. Puede ocurrir que entre adolescentes y un padre sobre protector exista una relación de apego tan excesivo que ninguna acción del hijo pase inadvertida. En estas situaciones, el bloqueo de la interacción de unión excesiva puede aumentar los choques entre el holón parental y el hijo, lo que promoverá la búsqueda de alternativas.

En familias en que los niños son maltratados, los padres responden a los hijos como si sólo fueran una continuación de sí mismos. Cada acción del hijo es vivenciada por el padre como una respuesta personal. La familia se convierte en el único campo en que el progenitor puede desplegar poder y capacidad, y esta restricción excesiva aflora como agresión. Sólo los subsistemas unidos en demasía tienden a producir padres que infringen maltrato. En ciertos casos, la familia que maltrata a sus hijos se organiza en torno a una díada demasiado unida, uno de los progenitores y un hijo, por lo común la forman la madre y su hijo, a quienes el padre ataca de manera indiscriminada, como alianza enemiga. Los malos tratos entre los padres desbordan sobre el hijo.

- **FAMILIAS PSICOSOMÁTICAS**

En estas familias, la queja que motiva la demanda es un problema psicosomático de algún miembro de la familia, la estructura incluye una excesiva insistencia en los cuidados. La familia parece funcionar óptimamente cuando alguien está enfermo. Las características de estas familias son: sobreprotección, fusión, incapacidad para resolver conflictos, enorme preocupación por mantener la paz o evitar los conflictos y rigidez extrema. Parecen familias normales, destacan por sus relaciones de lealtad y de protección.

2.4 FAMILIA EN MÉXICO

Cada tipo de sociedad tiene a su vez una forma característica de familia; las reglas o normas prevalecientes en cada pueblo o ciudad, tendrán el desarrollo de familias con determinadas propiedades.

En el caso de México, Flores (Flores, 1997) señala que de acuerdo con Leñero, Nolasco y Carrizo, no se puede hablar de un prototipo de familia mexicana ya que aun, cuando existen tendencias a seguir un modelo socialmente convencional, su influencia afecta en particular a las características propias de ésta. Muchas de estas características son producto de la influencia de tres culturas a lo largo de la historia, la azteca, la española y la de los países industrializados actuales. Las

primeras promovieron esencialmente la supremacía del hombre sobre la mujer y la delimitación estricta de roles para cada sexo, la tercera a través de los medios de comunicación ha posibilitado cambios en la estructura tradicional de la familia.

En la familia mexicana tiene que haber cuatro componentes principales, sin ellos no se está muy seguro de que al grupo al que pertenece sea una familia (Flores, 1997);

1. Género, es decir hombre y mujer
2. Autoridad, expresada generalmente en el hombre
3. Amor, papel generalmente depositado en la madre
4. Respeto

Díaz Guerrero (1990), indica que los mexicanos tienen como valores más importantes a la familia, el grupo de amigos, la afiliación, la modestia. Es por esto que la familia es la primera generadora de salud o enfermedad mental, la dinámica de la familia y normalidad o patología que entraña.

Alfonso López, citado por Flores (Flores, 1997), menciona que existen tres tipos de familias predominantes en México:

1. Familia Nuclear: esta constituida por el padre, la madre y los hijos, es la más frecuente en México.
2. Familia Semipatriarcal: en este tipo los hijos casados llevan a sus esposas a vivir por lo menos temporalmente a la casa de los padres.
3. Familia Extensa: se encuentra constituida, además de la familia nuclear, por un grupo de parientes y en ocasiones por otras personas que viven con ella en forma discontinua para satisfacer sus necesidades económicas y afectivas.

En la sociedad mexicana el ser humano es objeto de larga dependencia en el seno de la familia, en ella busca vehementemente el amor y la satisfacción de todas sus necesidades, en la familia ve todo lo bueno y trascendental, fuera de

ella no está muy seguro de encontrarlo, es por eso que para el mexicano el sí mismo existió y su importancia depende de la familia y como esté estructurada. (Flores, 1997)

Las características de la familia mexicana son:

1. Tiene origen en el matrimonio, las socialmente aceptadas.
2. Está formada por el marido, la esposa y los hijos nacidos del matrimonio aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear.
3. Los miembros de la familia están unidos por lazos legales, derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo y una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales, más una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos tales como amor, afecto, respeto, temor, etc.

Sin embargo, hasta las familias más inexpugnables se hacen añicos cuando alguien ansia con firmeza suficiente no pertenecer a ellas, y se engendra suficiente contra violencia agitadora para desestructurar e introducir una verdad saboteadora. Es por eso que es necesario estudiar el divorcio y la separación de padres e hijos. (Benítez, 1993)

Díaz Guerrero (Díaz Guerrero, 1990), describe a la familia mexicana señalando que, la esposa se somete y es privada de su previa idealización, deberá servirle a su entera satisfacción a su esposo, en forma en que su madre lo hizo a su vez con su padre. Pero, como esto no es posible, el esposo es a menudo cruel y aún brutal hacia la esposa. La madre mexicana es profundamente afectuosa, tierna y sobre protectora del infante.

La estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones: a. La supremacía indiscutible del padre y b. El necesario y absoluto auto sacrificio de la madre. (Benítez, 1993)

2.5 ADOLESCENCIA Y LA FAMILIA

El papel de la familia en la vida de un individuo ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas. En la psicología en particular se hace notar su papel como agente socializador y la manera en que incide en el desarrollo sano y maduro del individuo, o bien, inhibe o desvía su crecimiento (Villatoro y colaboradores, 1997).

Cuando el periodo infantil se acerca a su culminación, alrededor de los 12 años, las fricciones con todos los miembros de la familia son habituales y alcanzan su punto máximo entre los 15 a los 17 años (Hurlock, 1987). Los cambios físicos de la pubertad hacen que el niño se vuelva silencioso, poco dispuesto a cooperar y agresivo; es probable que los padres critiquen su conducta si se les pasa por alto la razón que la provoca. Entonces el niño piensa que nadie lo quiere y la brecha entre él y sus padres se ensancha. Una vez que los cambios puberales se moderan y el equilibrio corporal se restablece gradualmente, el adolescente se siente mejor y se refleja en la calidad de su conducta y por lo tanto mejoran las relaciones familiares poco a poco, en el caso de las chicas, entre los 15 y 16 años y los chicos 1 o 2 años mas tarde. La mejoría depende de varias cosas:

- 1) La maduración
- 2) El ambiente, la rapidez con que la familia reconoce que el individuo ya no es un niño y revisan la manera habitual de tratarlo.

Con la adolescencia cambian las cosas, la familia comienza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor, la demanda de libertad y autonomía por parte del adolescente exige reacomodos y negociación en todos los niveles con los padres y la madurez de estos va a ser esencial para que el manejo de estas modificaciones produzcan equilibrio en la familia y no una ruptura. (Flores, 1997)

Minuchin y Fishman (Minuchin y Fishman, 1984) nos describen los cambios que el núcleo familiar tiene que tener con la presencia de la adolescencia y sus causas: Como todos los organismos vivos, el sistema familiar tiende al mismo

tiempo a la conservación y a la evolución. Las exigencias del cambio pueden activar los mecanismos que contrarrestan la atipicidad, pero el sistema evoluciona hacia una complejidad creciente. Aunque la familia sólo puede fluctuar dentro de ciertos límites, posee una capacidad asombrosa para adaptarse y cambiar, manteniendo sin embargo su continuidad.

La madurez del adolescente depende en gran medida de la situación emocional que se viva en la familia, de las reservas de amor de los padres hacia el hijo. El apoyo de los padres sobre todo en la época de la adolescencia ayuda a este a madurar psicológicamente. La mala relación que exista entre los padres por las razones que sean afectan la homeostasis de la familia, más cuando es manejada de tal manera que la relación se vuelve insostenible. Las disciplinas y normas utilizadas en la familia son un aspecto más que influye en la maduración psicológica del adolescente. (Flores, 1997)

De manera natural, los padres tratan de influir en sus hijos y los hacen seguir el camino que consideran más conveniente para que lleguen a ser adultos responsables, maduros e independientes. Estos esfuerzos pueden ser directos o disimulados, suaves o violentos, y no en todos los casos resulta la forma más adecuada para conducirlos. (Dorantes, 1986)

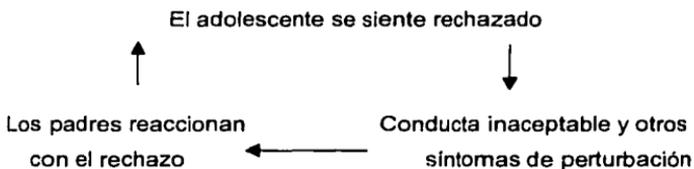
Es importante que los padres conozcan, comprendan y acepten que con el crecimiento de los hijos va acabando progresivamente su misión como padres y permitir que los hijos sean quienes manejen su libertad de vida y tomen sus propias decisiones, y actuar como guía; de lo contrario se producirán sentimientos de rivalidad, confrontación y competencia con sus padres que causen ambivalencia afectiva y sentimientos de culpa en el hijo.

Las interacciones entre la conducta individual y familiar deben analizarse en tres dimensiones (Flores, 1997):

- a. La dinámica del grupo de la familia

- b. Los procesos dinámicos de la integración emocional del individuo en su rol familiar
- c. La organización interna de la personalidad individual y su desarrollo histórico.

El clima hogareño o "atmósfera psicológica" de la casa familiar es importante para el buen o mal crecimiento emocional del adolescente. Hay diferentes tipos de climas: un buen clima interno, mal clima interno, clima cambiante. El clima hogareño es versátil y puede cambiar de un momento a otro para un individuo determinado. Es probable que el adolescente joven vea el clima hogareño más insatisfactorio. Por lo general pocos adolescentes creen que un buen clima hogareño favorece las relaciones familiares. Dentro de estas relaciones familiares existe un círculo vicioso en cuanto a sus relaciones entre padres y adolescentes y viceversa, como gráficamente se describe a continuación:



- Hallowitz & Stulberg

De acuerdo con Flores (Flores, 1997), los adolescentes que sienten que el matrimonio de sus padres es feliz consideran que el hogar les depara una vida placentera, cuanto menos desavenencias haya entre los esposos menor será la desavenencia también entre los hermanos y será más fácil su adaptación.

Citando a Nye, dice que en la etapa de la adolescencia los jóvenes se vuelven más cautos y observadores respecto a la situación familiar que viven, pues el éxito o fracaso de su familia es un factor crucial en el ajuste de éste.

Asimismo, refiere que en las clases urbanas pobres la patología de la adolescencia es el resultado de la desarticulación familiar, madres solteras, padres ausentes y rivalidad fraternal, condicionan patología principalmente masculina, pues el adolescente carece de posibilidades de integrar una imagen masculina que le enmarque, estructura y le brinde identidad, influyendo con esto en la formación de imágenes distorsionadas de los papeles y funciones que cumple la persona individual y socialmente.

Las condiciones que afectan el clima hogareño pueden ser (Hurlock, 1987):

1) Comprensión mutua

Hay dos auxiliares para la comprensión: la comunicación y las experiencias compartidas.

2) Conflictos acerca de la autonomía

La autonomía es un símbolo de status para el adolescente. Le sirve para informar a sus pares que ya no es un niño y que ha alcanzado un status cercano a la adultez.

3) Valores conflictivos

Los conflictos en cuanto a valores se producen en las familias cuyos progenitores son entrados en años o extranjeros.

4) Actividades compartidas

Normalmente, los adolescentes jóvenes pasan más tiempo haciendo cosas con y para integrantes de la familia que los de mayor edad. Los adolescentes que pertenecen a familias grandes se deshacen de la idea de unión familiar antes que los jóvenes integrantes de núcleos reducidos, ya que los padres presionan menos a que permanezcan en el hogar.

5) Control paterno

El hogar autoritario: el adolescente se convierte en un individuo sumiso y temeroso de asumir responsabilidades. El adolescente desarrolla un resentimiento tan profundo contra sus progenitores que dejará de comunicarse con ellos o buscar su consejo o asistencia

El hogar democrático: el adolescente tiene relaciones más armoniosas con sus padres, siente por ellos cariño y respeto y recurre a sus consejos y asistencia.

El hogar permisivo: no existe control paterno, el adolescente siente poco respeto por sus padres y tiene pocos deseos de cumplir su parte en la casa.

6) Relaciones conyugales

7) Hogares disueltos

8) Tamaño y composición de la familia

Cuanto más reducido es el núcleo familiar, más escasas son las relaciones interpersonales y menores las posibilidades de fricción. La cantidad de relaciones interpersonales aumenta sustancialmente con cada nuevo miembro de la familia.

9) Invasión del hogar por extraños

La invasión de extraños o de personas a las que el adolescente considera extrañas es siempre un factor que trae complicaciones; en especial, esto se verifica en la adolescencia, periodo en el cual la adaptación a padres y hermanos es difícil incluso sin la concurrencia de complicaciones adicionales.

10) Status socioeconómico de la familia

La calidad de vida familiar y, a su vez, el clima hogareño, refleja a menudo el status socioeconómico de la familia.

11) Ocupaciones de los progenitores

Si bien el estatus social de la familia está determinado en gran medida por la ocupación del padre, la madre que trabaja es a menudo más importante para la determinación del clima hogareño.

12) Conceptos sobre los roles de la familia

Los conceptos de los roles que sostienen los diferentes integrantes de la familia tienen un profundo efecto sobre las expectativas y, por consiguiente, sobre el clima hogareño.

13) Favoritismo

Hay dos clases de favoritismo particularmente nocivo para la atmósfera hogareña. La primera es aquella que pasa de un miembro de la familia a otro.

La segunda el cual perjudica en especial el clima del hogar es la que se concentra en uno de los miembros de la familia.

Villatoro y colaboradores (Villatoro y col., 1997) citan a Noller y Callan los cuales concluyen que la familia es importante para la mayoría de los adolescentes durante toda su vida ya que su ajuste social y emocional es mejor cuando éstas son cohesivas, expresivas, organizadas y fomentan la independencia de los miembros. De manera inversa, tienden a desajustarse cuando perciben que en su familia hay muchos conflictos y demasiado control. Además, una comunicación eficaz en la familia es un determinante crucial para su bienestar.

Por su parte Palmonari, Kirscher y Pombeni citados por Mora y colaboradores (Mora y col., 1994) dicen que la manera de responder de los adolescentes está en función del grado de identificación con el grupo familiar. Es así como la manera en que perciben a sus padres facilitará su independencia y autonomía del grupo familiar, si los jóvenes la perciben desfavorablemente es probable que se promueva el aislamiento y la inseguridad en el adolescente. De la misma forma citan a Bartholomew y Horowitz, los cuales sugieren que el apego en la familia y el grupo de pares, predicen los problemas interpersonales de los adolescentes. En cuanto a Blos dicen que desde un punto de vista psicoanalítico la identificación con las figuras parentales establece una experiencia de constancia del mundo externo.

Con la adolescencia, el grupo de iguales cobra mucho poder. Es una cultura por sí misma, con sus propios valores sobre sexo, drogas, alcohol, vestimenta, política, estilo de vida y perspectivas del futuro. Así la familia empieza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor; Por otra parte, la capacidad cada vez mayor del adolescente lo habilita más y más para demandar reacomodamientos de sus padres. Los temas de la autonomía y el control se tienen que negociar en todos los niveles (Minuchin y Fishman, 1984).

Lauro Estrada-Inda (Lauro Estrada-Inda,1994) refiere que todos los eventos que en forma natural afectan a la familia, la adolescencia es tal vez el que más pone a prueba la flexibilidad del sistema en los que se combinan varios factores que ponen a prueba el sistema familiar:

- a) En esta edad se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales serios.
- b) Los padres se ven obligados nuevamente a revivir su propia adolescencia.
- c) La edad de los abuelos es crítica, se acercan o no pueden mantenerse por sí mismos y la soledad y la muerte se avecinan.

Hay una tendencia de los padres a regresar a etapas anteriores del desarrollo, por medio de mecanismos de sobre protección, por ejemplo, mantener al adolescente sin crecer indefinidamente, muchas veces es un afán de los padres para no abandonar su propia adolescencia. Las consecuencias pueden ser las siguientes:

a) Área de identidad

- La rivalidad del padre cuando el hijo crece mas fuerte o inteligente o inferioridad si el hijo no alcanza las expectativas de los padres
- Demanda del hijo comparado al padre /es con maestros, amigos, líderes, ídolos u otros modelos de identificación, ejemplo, el padre se ve confrontado en su capacidad laboral, física, moral, status social etc.
- Las madres encuentran que existen mujeres más atractivas para el hijo que ellas y la hija /o ya no la encuentra tan bella e inigualable.

No es fácil pasar estas pruebas por lo tanto a veces es más fácil conservar el estado anterior. Los hijos se van emocionalmente y esto produce un drástico movimiento en el sistema familiar preludivando un crecimiento en la familia. Es necesario que los padres renueven su contrato matrimonial y que estos se aseguren de recibir las consideraciones, el respeto y el cuidado de los otros miembros de la familia, mediante el comportamiento maduro y la aceptación del cambio.

b) Área Sexual

- El organismo de los padres sufre cambios, entre los cuales está el cambio de funciones sexuales.
- A los padres les cuesta trabajo soltar a sus hijos adolescentes, separarse de su creación. Para soltar a los hijos se requiere de anclaje emocional de la pareja.
- Hay que retomar los roles de esposos y obtener de nuevo su libertad e independencia.

b) Área de la Economía

- Ya existe o casi siempre, una seguridad económica con la que no se contaba al principio.
- Hay más tiempo y es posible hacer lo que no se podía en la etapa de la crianza.
- La tendencia a repetir lo pasado y añorar lo perdido, a idealizarlo y a recordarlo como única forma de encontrar seguridad y felicidad está siempre presente.

c) Área de Fortalecimiento del Yo

- La abdicación del trono por los adolescentes puede amenazar la identidad de la pareja. La abdicación para algunos puede significar una derrota.

Winnicott (Winnicott, 1995), dice que los adolescentes están estableciendo esa etapa de la vida como una fase en el desarrollo que es necesario tener en cuenta. En esencia, se trata de una fase erizada de dificultades, una mezcla de dependencia y desafío, y la fase concluye cuando el adolescente se hace adulto. En la adolescencia, el medio desempeña un papel de inmensa importancia, tanto que, si se quiere hacer una exposición descriptiva, conviene incluir en el cuadro de interés sostenido de los padres del niño y del grupo familiar más amplio.

De ahí la importancia de analizar la disolución del núcleo familiar.

CAPÍTULO III DISOLUCIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR

Actualmente el divorcio representa un grave problema a largo plazo para la sociedad, ya que perturba la conducta y estabilidad, tanto de los excónyuges como de sus hijos. A continuación se revisarán diferentes aspectos de la disolución del núcleo familiar como son: el divorcio emocional; las consecuencias psicológicas; y el adolescente y la disolución familiar.

3.1 ANTECEDENTES

Desde el punto de vista histórico, el hombre ha tenido la necesidad de agruparse tanto para sobrevivir como para perpetuar la especie. Sin embargo, el divorcio viene a disolver el matrimonio cuando las condiciones que dieron lugar a la formación de la familia han desaparecido. (Dorantes, 1986)

El matrimonio se dio en la sociedad como una regla sólida, para proporcionar seguridad a los integrantes de la familia, así con el surgimiento del matrimonio se dio una organización más firme para la sociedad. (Benítez, 1993)

El matrimonio es una relación compleja, la cual puede ser considerada desde varias perspectivas: sociológica, biológica, cultural, antropológica, legal y psicológica. Desde el punto de vista psicológico visto desde la teoría de sistemas, un sistema marital funcional es aquel que opera a pesar de los elementos positivos y negativos que contiene. Las soluciones a sus conflictos no son estáticas, al contrario son un continuo flujo, dependiendo de la etapa y las necesidades del sistema. Esto significa que tienen capacidad adaptativa y flexibilidad para enfrentarse a los problemas, la capacidad de separarse manteniendo la mutualidad, el poder de una identidad individual y la capacidad para reconocer y responder a las necesidades de cada uno. (Flores, 1997)

Cuando las condiciones son favorables en el núcleo familiar, los sentimientos de amor y lealtad prevalecen, se generan o mantienen la armonía familiar y con ello la estabilidad emocional de sus miembros, cuando son desfavorables o de tensión

y conflicto pueden surgir antagonismos y odios mutuos que amenacen la integridad de la familia llevando consigo inestabilidad y conflictos emocionales a todos los miembros de la familia sobre todo a los hijos. Produciéndose una desadaptación en la que residen permanentemente estructuras inadaptadas de convivencia entre los cónyuges, lo que se llama divorcio emocional. (Despert, 1962).

Haspel, demuestra que uno de cada tres matrimonios termina en divorcio. (Dorantes, 1986)

Divorcio, de la voz latina *Divortium*, evoca la idea de separación de algo que ha estado unido. (Rojina, 1983)

Despert (Despert, 1962), menciona que el divorcio es una situación que sufren los que lo viven, será entonces un periodo de inestabilidad psíquica emocional que puede ser corto o largo dependiendo de la personalidad y estabilidad de la persona.

Se pueden considerar dos tipos de divorcio, emocional y legal:

Divorcio Emocional: Es una separación psicológica permanente, caracterizada por fuertes trastornos en las relaciones familiares, el cual por lo general dura aproximadamente dos años y se presenta antes del divorcio legal. Dorantes (Dorantes, 1986), citando a Dieguez y Rodríguez.

Divorcio Legal: Es un acto jurisdiccional o administrativo en virtud del cual se disuelve el vínculo conyugal y el contrato del matrimonio concluye, tanto en relación a los cónyuges como con respecto a terceros. (Pallares, 1984)

Las etapas para la elaboración del divorcio dependen de la existencia de hijos y pueden variar en duración e intensidad dependiendo de la etapa del ciclo vital de la familia en la cual se da el divorcio, de si hay hijos o no, y de si estos son pequeños o mayores. Varía también conforme a la estabilidad emocional de cada

uno de los cónyuges y de la manera de manejar la situación de divorcio. (Flores, 1997)

Dorantes (Dorantes, 1986), hace referencia a Landis, diciendo lo impactante que es conocer, que cuando los padres son divorciados, el 38% de sus hijos se divorcian y cuando ninguno es divorciado el 5% de los hijos al casarse, se divorciará. De igual forma, citando a Carter y Glick, refieren que más del 75% de las personas divorciadas, se vuelven a casar. Estos datos sugieren un círculo casamiento-divorcio-casamiento, el que los hijos llevarán en sus futuras relaciones la repetición de los modelos paternos.

3.2 DIVORCIO EMOCIONAL

En nuestra cultura occidental y monogámica, la pareja tiende a perdurar en matrimonio aunque sean infelices y, por falta de capacidad para enfrentar situaciones nuevas, utilizan a los hijos como justificación. Las relaciones en estas familias se vuelven destructivas por la carencia de afecto y respeto entre sus integrantes; en estas circunstancias, tanto padres como hijos se encuentran inmersos en lo que la Dra. Despert (Despert, 1962) llamó divorcio emocional.

En el momento en el cual los intereses que dieron lugar al matrimonio, han desaparecido, se abre paso al divorcio, para deshacer el vínculo. Primero se da lo que se conoce como divorcio emocional, que se manifiesta, principalmente, por necesidades e intereses diferentes, infidelidad y abandono. Su duración varía y puede terminar con una separación definitiva cuya conclusión vendrá con el divorcio legal. (Dorantes, 1986)

El "divorcio emocional" puede ser mucho más destructivo para el adolescente que el divorcio mismo puesto que en ocasiones algunos hijos que habiendo participado del divorcio psíquico o real de sus padres pueden sumarse a la multiplicidad de delinquentes o enfermos mentales. La situación indeterminada que existe entre los padres es mucho más amenazadora para un niño que una situación real, por más

doloroso que sea, pero que justamente con sus padres pueden enfrentar directamente. (Benítez, 1993)

De acuerdo con Good, referido por Dorantes (Dorantes, 1986), el divorcio emocional comienza aproximadamente dos años antes que el legal, pero no necesariamente se sigue esta secuencia, ya que en ocasiones los problemas entre los cónyuges perduran por tiempo indefinido sin llegar a la separación legal. Del mismo modo citando a Lora Tessman, la cual describe el divorcio emocional, como una separación psicológica permanente que lleva a la pareja al aislamiento y a la falta de comunicación. No se comparten sentimientos, ideas o acciones; los intereses y metas ya no son comunes, cada quien hace de su vida lo que quiere. Es conveniente tener presente que una pareja puede desarrollarse como tal, sin perder su individualidad.

El divorcio emocional puede manifestarse de las siguientes formas (Dorantes, 1986):

Abierta: Los padres discuten y pelean delante de los hijos.

Encubierta: Los conflictos no se verbalizan.

Mixta: Se combinan las dos anteriores.

Landis citado por Flores (Flores, 1997), fundamenta que es más perjudicial para un niño un matrimonio infeliz y con conflictos constantes que un divorcio. Asimismo, citando a Nelson, Hughes y Nadal, los cuales examinaron la relación que puede haber en la estructura de la familia y el percibir a esta como conflictiva. Sugieren que hace más daño a un adolescente el percibir a su familia en problemas que el vivir en un ambiente familiar donde nada más existe el padre o la madre pero no hay conflictos.

3.3 CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS

Cuando uno de los cónyuges decide divorciarse, el otro se siente ofendido y maltratado, experimentando un rechazo traumático que en muchas ocasiones lo

conduce inadecuadamente a buscar la oportunidad del desquite. Las personas que sufren una separación inesperada, viven un periodo corto de shock e incredulidad.

El divorcio crea una situación de incomodidad porque se observa una desilusión de pareja que o mantiene vivas sus expectativas, que no provee tanto el calor como la estimulación necesaria para continuar. En esta etapa, la comunicación se vuelve cada vez más difícil. Los problemas cotidianos se convierten en los más dolorosos. Hay personas que no tienen la voluntad, el carácter, ni la preparación necesaria para poder apartarse de su relación matrimonial a pesar de sentirse muy infelices. (Dorantes, 1986)

Freud citado por Benítez (Benítez, 1993), menciona que una de las experiencias más dolorosas para el hombre es la separación definitiva de aquellos a quienes ama, es decir, de su cónyuge, hijos, padres, etc. El ser humano nunca se ha encontrado tan a merced del sufrimiento como cuando ama, jamás ha sido tan desamparadamente infeliz como cuando ha perdido el objeto amado a su amor.

La creencia de que el matrimonio asegurará el acceso de una figura afectiva, es una de sus atracciones principales, el derrumbe de ésta idea, es uno de los orígenes de mayor amargura en la separación. Esto produce en muchos casos una angustia de separación. Los principales síntomas de esta angustia son: ansiedad, miedo o pánico con una expresión de vulnerabilidad, depresión, que se manifiesta con la pérdida del apetito, irritabilidad, susceptibilidad a la cólera o a lágrimas repentinas. (Dorantes, 1986)

Cada padre cambia hacia los hijos respecto a sus actividades, tratan de volverse padres "compadres" (fiestas, regalos, paseos) lo cual puede deberse a un intento por aliviar, un poco, la soledad que les dejó el rompimiento de su relación matrimonial. (Benítez, 1993)

Los efectos psicológicos que se producen, dependen de factores como la edad al tiempo de la separación y la dinámica e interacción familiar. Los problemas que se ocasionan son: agresión en contra de los padres, problemas académicos y síntomas subjetivos psicológicos. (Dorantes, 1986)

El sentimiento de culpa hacia los hijos es una de las primeras emociones. Algunos padres pueden llegar a sentir por sus hijos desagrado, por la misma razón que ellos aumentan sus problemas y les hacen sentirse culpables. Otros padres no reconocen este sentimiento, pero pueden expresarlo con sobreprotección. (Benitez, 1993)

Wallerstein, citado por Benitez (Benítez, 1993), menciona que la superación de la crisis de divorcio puede llevar de 3 a 6 años.

3.4 EL ADOLESCENTE Y LA DISOLUCIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR

3.4.5 CONSECUENCIAS NEGATIVAS

Los principales efectos del divorcio repercuten en forma directa en los hijos puesto que sufren con el rompimiento. Cuando son niños se ven afectados negativamente en su desarrollo por la ausencia de uno de los miembros de la pareja, agente principal en el proceso de socialización, dejando un vacío en la experiencia del hijo.

La consecuencia de la separación afecta en forma directa el desarrollo de los hijos adolescentes puesto que adiciona problemas inherentes de la etapa, que algunos llaman crítica, ya que en ésta ocurren los cambios más importantes en las esferas biológica, psicológica, física y social. Cuando los hijos son adolescentes, la interacción de la problemática de la separación de sus padres con la etapa, puede ocasionar interrupción o retraso en su desarrollo. (Dorantes, 1986)

Kalter y Rembar (Kalter y Rembar, 1981), reportan que el mayor problema y el que más incide en los hijos adolescentes de padres divorciados, es la sintomatología

psicológica reflejada principalmente en la agresión hacia sus padres y en problemas de índole académico.

En el divorcio emocional, los hijos sufren las consecuencias, ya que son testigos presenciales de pleitos e insultos entre la pareja. La edad es un factor importante, ya que el chico que va entrando en la adolescencia reacciona de una manera diferente al post adolescente. Cuando el adolescente es joven, puede experimentar el divorcio como abandono o pérdida de amor del padre ausente, con una acentuada tendencia de culpabilidad por el rompimiento marital. (Dorantes, 1986)

Las consecuencias de los sucesos del divorcio detienen y debilitan el desarrollo de los adolescentes. (Santrock y Wolhford citados por Dorantes, 1986)

Las repercusiones que se dan a partir del divorcio en los hijos pueden ser desde modificaciones en la conducta, impotencia, inseguridad, depresión, bajo rendimiento escolar, hasta la rebeldía o agresividad hacia los padres, baja autoestima, bajo auto concepto, cualquiera de los dos opuestos no es el más adecuado para la buena integración personal. El divorcio destruye la estructura familiar y hace con frecuencia que los hijos adolescentes se sientan atemorizados y solos respecto al presente y su futuro, es una experiencia dolorosa e intensa que se recuerda durante mucho tiempo, sin embargo las repercusiones en la calidad y cantidad dependen en gran medida del manejo que le den los padres y la relación que estos tengan con sus hijos después de la separación. Si el hijo se siente apoyado y protegido después del divorcio le será más fácil y llevadera la vida.

Las relaciones parentales hostiles dan como resultado que los hijos se vuelvan irritables y agresivos, ya que la relación neurótica de los padres conduce inconscientemente a la transmisión de sentimientos de culpa excesiva en donde los adolescentes son frecuentemente explotados como espías, informadores,

manipuladores y aliados en todos los conflictos. (Sorosky citado por Dorantes, 1986)

Luepnitz (Luepnitz, 1979), señala que las conductas más comunes durante la fase del predivorcio son:

- Sentimiento de frustración y confusión al desconocer los planes futuros de sus padres.
- Miedo a la violencia física.
- Temor de llevar amigos a la casa, por miedo a que presencien alguna escena.
- Sentimientos de envidia hacia las familias que viven en armonía.

Por otro lado, también asegura que los mayores problemas para los adolescentes se presentan en la fase del predivorcio, por toda la conflictiva emocional en que se ven envueltos.

Durante el divorcio legal, los principales problemas a que se enfrentan los adolescentes son:

- El anuncio del divorcio los hace sentir desconcertados y atormentados.
- El tener que decidir por alguno de los padres, les causa miedo. La elección por alguno puede ocasionar culpa con respecto al otro.
- Experimentan una tensión creciente en el hogar durante el periodo que transcurre entre el anuncio del divorcio y la salida del padre.
- El miedo de no volver a ver al padre no custodio.

Las manifestaciones que presenta el adolescente como consecuencia del divorcio según Dorantes (Dorantes, 1986) son:

- a) Se sienten dolidos ante el divorcio de sus padres, presentando reacciones y desórdenes del comportamiento. Sin embargo, algunos son capaces de protegerse temporalmente tomando distancia de la situación, actuando separadamente y de manera fría asumiendo la actitud "es su problema no el mío".

- b) Este distanciamiento, al parecer, les permite mantener un balance en el periodo de dificultad que sigue a la separación, después del cual se puede dar el cambio hacia la simpatía y el afecto para con los padres. No obstante que el adolescente menor utiliza mecanismos de adaptabilidad apropiada a su nivel de desarrollo, estos no pueden ser considerados como maduros.
- c) La evidencia disponible hasta el momento nos garantiza la conclusión de que los chicos cuyos padres están divorciados, tienen mayor probabilidad de que en su vida futura presenten problemas emocionales, comparados con aquellos cuyos padres permanecen casados.

Por su parte Landis, citado por Dorantes (Dorantes, 1986), expone cuatro posibles experiencias que pueden afectar al adolescente que fue testigo de la disolución matrimonial:

1. El primer indicio del proyecto del divorcio paterno.
2. La ocurrencia actual del divorcio.
3. El adolescente usado por sus padres.
4. La necesidad de redefinir los sentimientos y actitudes hacia uno o ambos padres.

Los adolescentes presentan desorden y negativismo relacionado con su familia que está experimentando el proceso de divorcio.

Según Luepnitz (Luepnitz, 1979), los problemas que afronta el hijo adolescente son:

- a. Turbación, cuando sus iguales hablan de sus padres, la manera de transmitir la explicación del divorcio a terceros es independiente a la que les proporcionaron sus progenitores.
- b. Extrañan la compañía y afectos paternos por el papel que desempeña como guía.

- c. Cuando el adolescente tiene que trabajar para ayudar a la madre, siente que pierde tiempo para dedicárselo.
- d. Tienen la firme convicción de que si sus padres se quedan juntos, se podrían realizar mejor en la vida.

Para Parish y Capees, el divorcio parece imponer un estigma sobre el que juega el rol paterno en la familia y lo comprueban los bajos auto conceptos que presentan los adolescentes que no tienen una figura masculina a seguir, consecuencia de la pérdida del padre. Esta ausencia, así mismo, provoca mayor inseguridad. (Dorantes, 1986)

3.4.2 REACCIONES AFINES A AMBOS GRUPOS

En la investigación de Fuentes acerca de los efectos psicológicos del divorcio en los hijos adolescentes, llega a la conclusión de que el divorcio es un gran perturbador para casi todos los adolescentes, aunque a la larga, es solamente uno de los muchos determinantes en el bienestar y en el logro de un buen desarrollo. Benítez (1993)

Reinhard, reporta que no existen diferencias significativas entre varones y mujeres adolescentes en cuanto a (Dorantes, 1986):

- Reacciones sobre la noticia del divorcio
- Reacciones ante la pérdida de un padre
- Aceptación de padres
- Cambios en las relaciones familiares
- Reacciones escolares
- Reacciones con sus iguales
- Reacciones de comportamiento
- Reacciones emocionales
- Reacciones generales
- Conflicto post divorcio

Para estudiar a los adolescentes, hijos de padres divorciados, es necesario hacer una comparación con los conflictos que enfrentan los adolescentes de padres integrados. Sorosky (Dorantes, 1986) los divide en dos categorías:

Conflictos Internos, Incluyen la aceptación, expresión y control de los impulsos agresivos y sexuales; hacen su aparición los intereses de identidad que se establecen con el padre del mismo sexo.

Conflictos Externos, Comprenden actos de dependencia / independencia que los adolescentes utilizan para emanciparse de la familia; reconocimiento de los iguales, factor importante por el apoyo que se recibe; aprobación social que dependerá de la aceptación y compatibilidad de interés acerca del futuro.

Una vez planteados los conflictos de los adolescentes con familias integradas, a continuación se exponen los más comunes en hijos adolescentes de padres divorciados:

- Inseguridad, existe la confusión interior que requiere ser reforzada externamente, que en hogares divorciados no puede ser proporcionada por los padres.
- Frustración y cólera: Antes del divorcio los adolescentes tratan a toda costa de mantener juntos a los padres, cuando esto falla, su frustración va dirigida hacia ellos con venganza.
- Identidad, la labor esencial de la adolescencia es el desarrollo del sentimiento de identidad, en términos sociales, y muestra que la falta de este proceso propicia confusión del rol que juegan dentro de la sociedad.
- Dependencia / Independencia, los adolescentes de familias integradas buscan su independencia, los hijos de divorciados tienden a depender en mayor grado del padre custodio, debido al miedo que sienten de ser abandonados también por éste.
- Emocional, El joven rehuye el involucrarse en una relación heterosexual y le es difícil permanecer muy cerca de una amistad, por el miedo de ser herido o abandonado.
- Social, la convivencia con los iguales es importante en la juventud, y esta se puede perder ya que los hijos de divorciados se desconciertan por el

nuevo estatus adquirido, pretendiendo mantener en secreto la separación de los padres.

Hurlock (Hurlock, 1987) citando a Slocum señala que, en cuanto a las relaciones conyugales, las malas relaciones entre los padres constituyen una causa frecuente de roces familiares. Por otra parte, los adolescentes que sienten que el matrimonio de sus padres es feliz consideran que el hogar depara una vida placentera. La razón es clara, cuanto menos desavenencias haya entre los padres, menos habrá entre éstos y sus hijos y entre los hermanos. Las relaciones conyugales afectan a toda la familia, el clima hogareño puede llegar a tal grado de carga emocional que cada uno de los miembros de la familia se lleve mal con todos los demás. Cuando las diferencias familiares alcanzan tal pico de intensidad es probable que se produzca la quiebra de la unidad familiar.

Si la raíz del problema fuera la desavenencia conyugal, sería lógico suponer que las fricciones tendrían que cesar tan pronto como se produjera la separación de los padres. Los estudios correspondientes revelan que, si bien el clima hogareño mejora después de la ruptura, el núcleo disuelto es mucho menos feliz que el intacto en el cual no se manifiesta más que la cantidad habitual de desavenencias familiares. . En realidad, a veces la ruptura de la unidad familiar da lugar a mayores fricciones. Burchinal, Jackson y Ripley, citados por Hurlock (Hurlock, 1987).

Winnicott (Winnicott, 1995), dice que a veces surgen problemas en el matrimonio, y entonces los niños deben estar en condiciones de adaptarse a la desintegración de la familia. En algunas ocasiones los padres pueden guiar a sus hijos hacia una independencia adulta satisfactoria a pesar de que ellos mismos se han visto en la necesidad de romper el vínculo matrimonial o quizás de volver a casarse con otra persona. Esta desintegración familiar puede tener consecuencias perdurables porque somete a las defensas a un esfuerzo excesivo.

La integración de la familia deriva de la tendencia a la integración de cada uno de los hijos. La integración del individuo no es algo que pueda darse por sentado, sino una cuestión de crecimiento emocional. Winnicott (Winnicott, 1995) se cuestiona si ¿puede el individuo alcanzar madurez emocional fuera del marco de la familia? El desarrollo de la vida instintiva, las funciones y fantasías instintivas pregenitales que gradualmente van construyendo y formando la sexualidad plena, la cual, se alcanza antes de entrar en el período de latencia. Así la idea de la adolescencia como un período en que los cambios de la pubertad dominan la escena, y las defensas contra la ansiedad que se organizaron en los primeros años reaparecen o tienden a hacerlo en el individuo en crecimiento. El individuo comienza con una dependencia casi absoluta, alcanza grados menores de dependencia y comienza así a tener autonomía. El cuidado de los padres evoluciona dentro del marco familiar, y la palabra familia comienza a ampliarse y a incluir a los abuelos y los primos y a otras personas que están relacionadas con ellas por motivos de vecindad, o porque tienen alguna significación especial. La necesidad humana de un círculo cada vez más amplio para el cuidado del individuo, y también por la necesidad que el individuo tiene de encontrar un lugar en el que pueda aportar algo cada tanto, cuando experimenta el impulso creativo o generoso. En gran mayoría de los casos, el hogar y la familia existen, permanecen intactos y proporcionan al individuo la oportunidad de alcanzar un desarrollo personal en este importante aspecto. Cuando la familia está intacta, el individuo cuenta con la mejor oportunidad para iniciarse en la vida social. La amenaza de una inminente desintegración de la estructura familiar no lleva necesariamente a la enfermedad clínica de los hijos, porque en algunos casos provoca un crecimiento emocional prematuro y una independencia y un sentimiento de responsabilidad igualmente prematuro, pero esto no es lo que llamamos madurez de acuerdo con la edad, y tampoco es salud, aun cuando exhiba rasgos sanos. Si se acepta la idea de que la salud significa madurez de acuerdo con la edad, es imposible alcanzar madurez de acuerdo con la edad, es imposible alcanzar madurez emocional si no es dentro de un marco en el que la familia se ha convertido en el puente que permite dejar atrás el cuidado de los

padres y pasar a la esfera de la provisión social. La provisión social constituye en gran medida una prolongación de la familia. Winnicott (Winnicott 1995) dice que la contribución de la familia a la madurez emocional del individuo es:

- La existencia sostenida de oportunidad para un alto grado de dependencia.
- El hecho de ofrecer la oportunidad para que el individuo se separe violentamente de los padres e ingrese a la familia, que pase de ésta a la unidad social que está inmediatamente fuera de ella, y de esa unidad social pase a otra, luego a otra y a otra.

Los mayores problemas que reporta Hetherington, (Dorantes, 1986), al sobrevenir el rompimiento paterno, se pueden dividir en tres categorías:

1. Síntomas psicológicos subjetivos, incluyen ansiedad, tristeza, pronunciado mal humor, fobia y depresión.
2. Problemas académicos, relacionados con una baja en las calificaciones y negativa hacia la escuela.
3. Agresión contra los padres, propiciados por los motivos del rompimiento.

Aún cuando el clima hogareño desdichado pueda mejorar después de la separación o el divorcio, esto no significa que todas las fuentes de infelicidad hayan sido eliminadas. Todo hogar, ya sea intacto o quebrado por muerte, separación o divorcio, es sensible a la discordia. A continuación se numeran las fuentes de fricción más comunes en el hogar donde sólo queda un padre:

1. Situación económica
2. Movilidad descendiente
3. Responsabilidades hogareñas adicionales
4. Preocupación del progenitor restante
5. Sobreprotección
6. Aumento de la tensión emocional
7. Apego al progenitor ausente
8. Ser diferente

9. Padrastro o madrastra

- Burchinal citado por Hurlock, (Hurlock, 1987)

Las repercusiones podrían ser mayores cuando no hay acuerdo en la separación, cuando son varios los miembros que se separan de la familia, que cuando existe acuerdo entre los cónyuges y se mantiene la relación de ambos padres con los hijos. (Flores, 1997)

Alanis (Alanis, 1984), describe los sentimientos de los adolescentes ante la pérdida de alguno de los padres, como resultado del divorcio. Estos se manifiestan en múltiples conductas disfrazadas. Algunas de estas son:

- a) **Sentimientos de culpa:** Tanto los hijos como los padres se sienten culpables ante el fracaso del matrimonio. Muchas veces esta culpa es tan amenazante para el adolescente que se ve obligado a desplazarla hacia sus padres.
- b) **Sentimientos de abandono:** Aparecen ante la pérdida o la angustia de separación.
- c) **Reacción depresiva:** Se ha observado como la primera reacción ante la pérdida de un objeto amado. La depresión es una forma de volcar la agresión hacia uno mismo. La descripción general de la reacción depresiva es:
 - Llanto
 - Dificultad para adaptarse en la escuela
 - Disturbios de la conducta sexual
 - Sentimientos de soledad, aislamiento y vacío
 - Pérdida de la autoestima
 - Temores y fantasías de muerte y accidentes
- d) **Reacción hipocondríaca:** La excesiva preocupación por la salud física.
- e) **Agresividad:** Es una fuerte acción física, verbal o simbólica. Puede dirigirse hacia el exterior o bien hacia el interior en el caso del depresivo.

Por su parte, Kurdek, Blisk y Siesky, citados por Dorantes (Dorantes, 1986), reportan que mientras más edad tenga el hijo al momento de la separación, el ajuste hacia su padre o madre va a ser mayor y con un nivel más alto de razonamiento interpersonal.

Mc Kelvie y Reinherd, han reportado que la noticia de la separación es impactante o de gran afectación para los hijos adolescentes, donde algunos prefieren que sus padres resuelvan sus conflictos sin llegar al divorcio. Reinhard, señala que el divorcio de los padres impactó como resultado de una pérdida irreparable. Algunos autores creen que existen edades específicas en las cuales se es particularmente vulnerable. El mayor impacto será cuando ocurra el divorcio temprano en la vida del adolescente. Así como el hijo que sufre más será aquel cuyo sexo concuerde con el del padre ausente. (Dorantes, 1986)

Sorosky, afirma que en los inicios de la adolescencia, el joven experimenta el divorcio como un abandono personal, como una pérdida de sus padres y de su amor. En esta etapa es más propenso a sentir culpa con un sentido egocéntrico de responsabilidad por el rompimiento, así como una mayor dificultad en el manejo de los sentimientos ambivalentes, referidos hacia uno o ambos padres. (Dorantes, 1986)

Hetherington, Wallerstein y Kelly, señalan que la habilidad que tenga el adolescente para evaluar el divorcio, para inferir los motivos y los sentimientos de sus padres, para evaluar exactamente su propio rol en la discusión del divorcio y experimentar algún grado de control sobre las posibles consecuencias, dependerá básicamente de su edad, ya que mientras más joven se es, menos habilidad se tiene para hacerlo. (Dorantes, 1986)

Existen ciertas variables que deben tomarse en cuenta para comprender las reacciones de los hijos adolescentes ante el divorcio de sus padres (Dorantes, 1986):

- Las relaciones previas de los cónyuges.
- Las relaciones mantenidas entre los hijos y los padres.
- El significado en ese momento, de la separación de los padres con relación a la edad y a la madurez que tengan los hijos.
- La actitud de los padres. La imposibilidad de mantener una adecuada comunicación entre ambos padres afecta en forma directa en los hijos.

Los adolescentes que mejor hacen frente al divorcio son aquellos que poseen un temperamento innato de adaptabilidad al cambio. (Kurdek, referido por Dorantes, 1986)

Los adolescentes se sienten heridos a consecuencia del divorcio de sus padres, sin embargo, todos tienen la capacidad de protegerse, algunos lo hacen temporalmente y otros de por vida, presentando conductas que ayudan a sobrellevar la tensión y el dolor. Las más comunes son (Luepnitz, 1979):

- Negación, reacción al trauma.
- Intervención, se da directamente en las discusiones y peleas de los padres.
- Interpretación, proceso de reflexión para tener más control sobre su destino.
- Fantasías, para no pensar en el conflicto.
- Rehusar el hogar, se procura permanecer fuera de casa.
- Búsqueda de fuentes de gratificación, procurando sobresalir en todo lo que emprendan.
- Apoyo social, pretende la ayuda, para compartir el dolor y la preocupación.
- Hostilidad, pérdida de amor de los padres, se proporcionan sentimientos de venganza.
- Trastornos corporales, somatizar, para llamar la atención, buscando la reconciliación paterna.

La teoría de la crisis de Wiseman, predice que el período de postseparación involucra un tiempo de reorganización, obteniéndose en forma gradual un nuevo equilibrio. (Dorantes, 1986)

Dependiendo de la edad en la que los niños sufren la separación o el divorcio de sus padres, así será la importancia de las lesiones emocionales que pueden sufrir. Mientras más temprana la separación y mayor el abandono el resultado será una mayor patología. (Benítez, 1993)

Bee y Mitchell (Bee y Mitchell, 1984) citan a Hetherington y sus colaboradores los cuales crearon una escala de desorganización familiar que utilizaron para describir a un conjunto de familias a las que siguieron durante dos años después del divorcio. En estas familias, los hijos se volvían más desobedientes, rara vez se reunía la familia para comer o cenar, la disciplina se perdía y había menos demostraciones de afecto. Los niños adolescentes pueden sufrir depresión. Estas son respuestas a corto plazo ahora a largo plazo no hay una tendencia general a que los hijos de familias divorciadas sufran conflictos que los de las familias no escindidas, especialmente si se comparan a las familias unidas infelices con las familias de divorciados.

¿Qué es más perjudicial? Una ruptura ocasionada por la incompatibilidad entre los cónyuges o una unión indiferente estropeada por la infelicidad y las riñas. Hurlock (Hurlock, 1987) responde que la pregunta tiene dos respuestas. Una de ellas es retrospectiva, y debe considerar una cantidad de variables. Factores importantes son el grado de infelicidad que afectaba al hogar antes de la ruptura y el grado de discordia que prevalecía. Cuando un hogar desdichado se quiebra por separación, puede que todos los miembros de la familia deseen poner en claro los problemas y dar fin a la ruptura. La disolución del hogar es más perjudicial para los adolescentes que para los niños pequeños o mayores. En estos casos, es habitual que se tomen medidas para el cuidado de los pequeños y los mayores tienen sus propios intereses. Es el adolescente el que carga con todo el peso de la ruptura.

La disolución de una familia grande es más perjudicial que la de una familia reducida, porque todos los problemas se intensifican. Si los padres pueden satisfacer las necesidades socioeconómicas y de otro tipo de sus hijos, la quiebra de la unión matrimonial es menos perjudicial que si redundan en privaciones. Tal vez la variable de mayor influencia sea el grado de participación de los hijos en las disputas paternas y la medida en que cada cónyuge trata de obtener la lealtad de sus hijos para apartarlos del otro. Cuando el adolescente hace las veces de intermediario en situaciones conflictivas se sentirá más perturbado emocionalmente que cuando las disputas se producen sin su intervención.

La disolución que es producto de la separación o el divorcio es más nocivo para el clima hogareño que la ocasionada por la muerte de uno de los cónyuges. Además el mantenimiento de la viudez es menos perjudicial que la reconstrucción del hogar. Sea que la disolución tenga su origen en el fallecimiento o el divorcio, los adolescentes se adaptan mejor a la familia si sus padres no vuelven a casarse. Quizá la situación más dañina sea la de un hogar disuelto por el divorcio y luego reconstruido, pues en ese caso el adolescente tiene cuatro padres en lugar de dos. Landis 1963 & Perry 1963, citados por Hurlock (Hurlock, 1987).

Weiss citado por Benítez (Benítez, 1993), comenta que la actitud de los adolescentes no difiere mucho si el padre vive o no bajo el mismo techo, siendo lo más importante el establecimiento de una relación con el padre.

Sandoval citado por Benítez (Benítez, 1993), dice que mientras más temprana la separación y mayor el abandono el resultado será una mayor patología.

Shybunko (Shybunko, 1989), en un estudio sobre los efectos del post divorcio con referencia a la adaptación de las relaciones de los niños. En este estudio se examinó como era la relación interpersonal afectiva; con los padres y los hijos después de dos años de divorcio. No se encontraron diferencias significativas entre familias desintegradas y familias intactas en cuanto a la relación parental de los hijos y el ajuste del niño.

Dieguez y Rodríguez citado por Durán (Durán, 1983), realizaron una investigación con hijos de padres divorciados e hijos de familias integradas; midiendo respuestas ante la frustración por el divorcio de los padres, encontró que: no habrá diferencias de respuestas de dirección extra punitiva e impunitiva entre hijos de familias integradas e hijos de familias desintegradas por el divorcio.

Durán (Durán, 1983) por su parte, utilizando alumnos de padres divorciados y padres que viven juntos, encontró con métodos estadísticos una diferencia, aunque no significativa, que sugiere un menor rendimiento escolar en hijos de padres divorciados que en los que viven juntos.

La disponibilidad de los padres facilita la separación, proporcionando modelos de madurez que proporcionan pautas de conductas para la aceptación. (Dorantes, 1986)

Felner citado por Dorantes (Dorantes, 1986), coincide en que los hijos pueden seguir un comportamiento predominantemente modelado por los padres durante la crisis del divorcio que corresponde al periodo a priori y a posteriori.

Bob y Mead citados por Dorantes (Dorantes, 1986), refieren que la información disponible hasta el momento no garantiza la conclusión de que los chicos cuyos padres están divorciados, tienen mayor probabilidad de que en su vida futura presenten problemas emocionales comparados con aquellos cuyos padres permanecen casados.

Benítez (Benítez, 1993), señala como resultado de su investigación, que no hay diferencias significativas entre los hijos de padres divorciados y los de la familia integrada respecto al auto concepto, a la familia, a las relaciones interpersonales y a lo sexual.

CAPÍTULO IV MEDICIÓN DE LA PERSONALIDAD

La evaluación de la personalidad es la medida de rasgos psicológicos, estados, valores, intereses, perspectiva del mundo, aculturación, identidad personal, sentido del humor, estilos cognoscitivos y conductuales y /o características individuales relacionadas. En este capítulo se revisarán diferentes enfoques de la medición de la personalidad, como son: el bagaje histórico de la evaluación psicológica, algunas definiciones de personalidad, rasgos de personalidad, como se evalúa la personalidad y el MMPI.

4.1 ANTECEDENTES

Los primeros psicólogos experimentales del siglo XIX, en general, no estaban preocupados con la medición de las diferencias individuales. El principal blanco de los psicólogos de este periodo era la formulación de descripciones generales del comportamiento humano. Su foco de atención eran más las semejanzas que las diferencias del comportamiento. Francis Galton fue el principal responsable de lanzar el movimiento de las pruebas psicológicas, con su investigación acerca de la herencia. Más tarde Cattell tuvo un desempeño importante en el desarrollo de la evaluación psicológica. Fue en un artículo de este donde se publicó por primera vez el término "prueba mental". Este artículo describía una serie de pruebas administrada a alumnos universitarios para determinar su nivel intelectual. Más tarde Binet y sus colaboradores lograron crear una Escala para medir la inteligencia.

La medición de la personalidad, es decir, la medición de características como el ajuste emocional, las relaciones sociales, la motivación, los intereses y las actitudes, comenzó con Kraepelin y su prueba de libre asociación con pacientes anormales. (Anastasi, 1961)

La receptividad general a las pruebas de capacidad intelectual fomentó la elaboración de una diversidad de otros tipos de pruebas, incluyendo pruebas de personalidad. Ocho años después de la publicación de la escala de Binet, el campo de la psicología era criticado por estar demasiado orientado hacia las

pruebas. Para finales de la década de 1930, aproximadamente cuatro mil pruebas psicológicas diferentes estaban disponibles, y "psicología clínica" era sinónimo de "pruebas mentales". La primera guerra mundial no sólo trajo la necesidad de explotar el funcionamiento intelectual de los reclutas sino también la necesidad de explorar problemas de personalidad. Al Comité sobre Salud Emocional (Committee on Emotional Fitness), presidido por Robert S. Woodworth, se le asignó la tarea de elaborar una medida de adaptación y estabilidad emocional que pudiera administrarse con rapidez y eficiencia a grupos reclutas. Después de la guerra, Woodworth elaboró una prueba de personalidad para uso civil que se basaba en la hoja de datos personales y la llamó Inventario Psiconeurótico de Woodworth. Este inventario fue la primera prueba de personalidad de informe personal usada en forma extensa, un método de evaluación que pronto sería empleado en una larga línea de pruebas de personalidad sucesivas. (Cohen & Swerdlik, 1996)

A lo largo de la historia se han dado docenas de definiciones de personalidad. A continuación se ofrecen algunas de ellas:

McClelland en 1951 definió personalidad como "la conceptualización más adecuada del comportamiento de una persona en todo su detalle". (Cohen & Swerdlik, 1996)

Hall y Lindzey en 1970 escribieron que "es nuestra convicción que ninguna definición de personalidad puede aplicarse con ninguna generalidad" y que "la personalidad es definida por los conceptos empíricos particulares que son una parte de la teoría de la personalidad empleada por el observador". (Cohen & Swerdlik, 1996)

Por su parte Cohen y Swerdlik (1996) definen personalidad como "una consideración única y estados psicológicos del individuo, la cual incluye variables en las que los individuos pueden diferir, como valores, intereses, actitudes,

perspectiva del mundo, aculturación, identidad personal, sentido del humor y estilos cognoscitivos y conductuales". Un tipo de personalidad sería como "una constelación de rasgos y estados que tiene un patrón parecido a una categoría identificada de personalidad dentro de la taxonomía de personalidades".

4.2 RASGOS DE PERSONALIDAD

Para comprender mejor el significado de "rasgo de personalidad", a continuación se refieren algunas definiciones:

Cattell en 1950 conceptualizó los rasgos como estructuras mentales, pero para él "estructura" no necesariamente implica un estado físico real. (Cohen & Swerdlik, 1996)

Guilford por su parte en 1959 define rasgo de personalidad como "cualquier forma distinguible, relativamente perdurable, en la que un individuo varía de otro". (Cohen & Swerdlik, 1996)

Holt en 1970 señala que los rasgos de personalidad son "estructuras reales dentro de las personas que determinan su comportamiento en formas legítimas". (Cohen & Swerdlik, 1996)

Cohen y Swerdlik (1996) ven los rasgos de personalidad como "atribuciones hechas en un esfuerzo por identificar hilos de consistencia en patrones conductuales".

4.3 ¿CÓMO SE EVALÚA LA PERSONALIDAD?

La importancia que el estudio de la personalidad tiene dentro del campo de la psicología, puede explicarse en función de varias razones: primero, nos permite entender en forma aproximada los motivos que llevan al hombre a actuar, opinar, sentir ser, etc., en determinada manera. Segundo, integra en un solo concepto los conocimientos que podemos adquirir por separado de aquellas que podríamos

considerar facetas, experimental y didácticamente abstraídas de una totalidad como son la percepción, la motivación, el aprendizaje y otras. Tercero, aumenta la probabilidad de poder predecir con mayor exactitud la conducta de un individuo. Cuarto, nos ayuda a conocer cómo se interrelacionan los diferentes factores que integran la personalidad. (Cuelli, 2001)

Cohen y Swerdlik (1996) definen evaluación de la personalidad como "la medida de rasgos psicológicos, estados, valores, intereses, actitudes, perspectiva del mundo, aculturación, identidad personal, sentido del humor, estilos cognoscitivos y conductuales y / o características individuales relacionadas".

Existen variables importantes para la evaluación de la personalidad como son, el alcance, la teoría, los procedimientos y formatos de reactivos, el marco de referencia y la calificación e interpretación. El alcance de una evaluación puede ser muy amplio, buscando tomar una especie de inventario general de la personalidad, o relativamente reducido, enfocándose en un aspecto seleccionado de ella.

Los instrumentos usados en las pruebas y la evaluación de la personalidad, varían de lo que podríamos denominar "saturados de teoría" a relativamente ateóricos, permitiendo a los administradores de las pruebas, si lo desean, imponer sus propias preferencias teóricas en la interpretación de resultados.

Dentro de los procedimientos y formatos de reactivos, la personalidad puede evaluarse por muchos métodos diferentes como entrevistas frente a frente, pruebas aplicadas por medio de computadora, observación conductual, pruebas escritas, valoración de datos de historias clínicas, valoración de datos de portafolio y registro de respuestas Fisiológicas. Las medidas de personalidad varían en función del grado de estructura que contienen. El mismo rasgo de personalidad puede medirse con instrumentos diferentes en formas diferentes. (Cohen & Swerdlik, 1996)

El marco de referencia es otra variable en la que pueden diferir las medidas de personalidad, este tiene que ver con el marco temporal de la valoración, al igual

que con otras cuestiones contextuales que tienen que ver con personas lugares y acontecimientos.

En cuanto a la calificación y la interpretación, las medidas de personalidad difieren con respecto a la forma en que se extraen conclusiones a partir de los datos que proporcionan. También, las medidas de personalidad difieren con respecto a la variable nomotético o ideográfico. El enfoque nomotético se caracteriza por esfuerzos para aprender cómo relativamente pocos rasgos de personalidad pueden ser aplicadas a todas las personas. Por el contrario el enfoque ideográfico se caracteriza por esfuerzos para aprender sobre la constelación única de rasgos de personalidad de cada individuo, sin intentar caracterizar a cada persona de acuerdo a cualquier conjunto de rasgos particular. (Cohen & Swerdlik, 1996)

La validez cuando se aplica a una prueba se refiere a un juicio concerniente a lo bien que mide de hecho una prueba lo que pretende medir. Es un juicio basado en evidencia sobre lo apropiado de las inferencias extraídas de las puntuaciones de prueba.

Los estudios de validación local son necesarios cuando el usuario de la prueba planea alterar de alguna manera el formato, instrucciones, el lenguaje o contenido de la prueba. (Cohen & Swerdlik, 1996)

La validez de una prueba puede evaluarse:

1. Examinando a fondo su contenido.
2. Relacionando las puntuaciones obtenidas en la prueba con otras puntuaciones de prueba u otras medidas.
3. Realizando un análisis general no sólo de la forma en que las puntuaciones de la prueba se relacionan con otras puntuaciones de prueba y medidas sino también en la forma en que pueden entenderse dentro de algún marco teórico para comprender el constructo al que la prueba está diseñada a medir.

Estos tres enfoques para la evaluación de la validez no son mutuamente excluyentes.

La confiabilidad se refiere, en un sentido amplio, al atributo de consistencia en la medición, no necesariamente consistentemente bueno o malo, sino tan solo consistente. Así mismo, se refiere a la proporción de la varianza total atribuida a la varianza verdadera. Entre mayor es la proporción de la varianza total atribuida a la varianza verdadera, la prueba es más confiable. Debido a que se supone que las diferencias verdaderas son estables, se presume que producen puntuaciones consistentes en aplicaciones repetidas de la misma prueba al igual que en formas equivalentes de puntuación de prueba en cantidades variables, se vería afectada la consistencia de la puntuación, y por tanto la confiabilidad. Nótese que una fuente sistemática de error no afectaría la consistencia de la puntuación. Una fuente de error sistemática no cambia la variabilidad de la distribución ni afecta la confiabilidad.

Las escalas de medición son el acto de asignar números o símbolos a características de los objetos de acuerdo con reglas. A continuación se describen los tipos de escalas de medición (Cohen & Swerdlik, 1996).

- Las escalas nominales son la forma más simple de medición. Estas escalas implican la clasificación o asignación de categorías basada en una o más características distintivas donde deben colocarse todos los objetos en categorías mutuamente excluyentes y exhaustivas.
- Las escalas ordinales permiten clasificación. Sin embargo, además de la clasificación, también es permisible un ordenamiento en rangos de alguna característica. En el escenario clínico, los individuos son comparados con otros y se les asigna un rango. Las escalas ordinales no implican nada respecto a cuánto más grande es una categoría que otra. Aún cuando las escalas ordinales generalmente emplean números para representar el ordenamiento de las categorías, los números no indican unidades de medición. Estas escalas no tienen un punto cero absoluto; sin unidades, el cero carece de significado.

- Además de las características de las escalas nominales y ordinales, las escalas de intervalo contienen intervalos iguales entre números; cada unidad en la escala es exactamente igual a cualquier otra unidad en la escala. Pero, como sucede en las escalas ordinales, las de intervalo no contienen un punto cero absoluto. Con estas escalas se llega a un nivel de medición en el que es posible sacar el promedio de un conjunto de mediciones y obtener un resultado significativo.
- Además de tener todas las propiedades de las escalas nominales, ordinales y de intervalo, una escala de razón tiene un punto cero verdadero. Todas las operaciones matemáticas pueden realizarse de manera significativa en las escalas de razón porque existen intervalos iguales entre los números en la escala al igual que un punto cero verdadero o absoluto.

Hay tres tipos de métodos para la evaluación de la personalidad: métodos objetivos, métodos proyectivos y métodos de evaluación conductual (Cohen & Swerdlik, 1996).

1. **Métodos objetivos:** son aquellos generalmente asociados con pruebas de personalidad aplicadas por escrito y por medio de computadora. Los métodos objetivos para la evaluación de la personalidad contienen de manera característica reactivos de respuesta cerrada en los que la tarea del evaluado es seleccionar una respuesta entre dos u más opciones. Con las pruebas de capacidad, los métodos objetivos de evaluación de la personalidad pueden incluir reactivos redactados en un formato de opción múltiple, cierto / falso o de relación. Una prueba de personalidad objetiva es calificada con referencia ya sea a la o las características de la personalidad que se están midiendo o a la validez del patrón de respuestas de quien contesta. Las pruebas de personalidad objetivas, tienen muchas ventajas. Los reactivos pueden ser respondidos con rapidez, de modo que pueden aplicarse muchos reactivos a quienes responde la prueba, abarcando diversos aspectos del rasgo o rasgos que la prueba está diseñada para

evaluar. Los reactivos, si están bien redactados, requieren poca explicación, haciéndolos adecuados para una aplicación grupal. Los reactivos objetivos son sensibles a una calificación rápida y confiable por medio de una máquina, en forma manual o por medio de una computadora. En un análisis normativo, la fuerza de una variable de personalidad evidenciada en la prueba puede compararse con una población en particular como un conjunto. Este tipo de pruebas generalmente no contiene una respuesta correcta. Más bien la selección de una opción particular en los reactivos de opción múltiple proporciona información relevante para la presencia, ausencia o fuerza de una variable relacionada con la personalidad, la validez de las puntuaciones de la prueba o ambas. Algunos ejemplos de pruebas con métodos objetivos son: MMPI, MMPI-A, Cuestionario 16PF, Test de Aptitud Diferencial DAT, Herrera y Montes cuestionario de intereses y aptitudes. (Tyler, 1972)

2. Métodos proyectivos: la hipótesis proyectiva sostiene que un individuo da estructura a estímulos que no están estructurados de manera consistente con el propio patrón único de necesidades, temores, deseos, impulsos, conflictos y formas de percibir y responder conscientes e inconscientes. Cualquier estímulo relativamente poco estructurado servirá para este propósito. Los psicólogos han elaborado medidas proyectivas de la personalidad que son ilustraciones, palabras, dibujos y otras cosas se han usado como estímulos proyectivos. Las pruebas proyectivas son métodos indirectos de evaluación de la personalidad; la tarea del examinado es hablar sobre algo o alguien distinto de sí mismo, y se harán inferencias sobre la personalidad del examinado a partir de la respuesta. Los defensores de las mediadas proyectivas afirman una ventaja importante es que exploran material inconsciente al igual que consciente. En contraste con los métodos de evaluación de la personalidad centrados en el individuo desde una perspectiva normativa basada en la estadística, Cohen y Swerdlik (1996) refiriéndose a Frank (1939), dicen que las técnicas proyectivas fueron vistas en su momento como la técnica de elección para

enfocarse en el individuo desde una perspectiva puramente clínica, una perspectiva que examinaba la forma única en que un individuo proyecta en estímulos ambiguos "su forma de ver la vida, sus propósitos, significados, patrones y en especial sus sentimientos. Algunos ejemplos de métodos proyectivos son: Manchas de Tinta de Roschach, Prueba de Apreciación Temática TAT, Prueba de Apercepción para Niños CAT, Prueba de Frases Incompletas FIGS.

3. Métodos de evaluación conductual: este enfoque está centrado en el comportamiento en sí; el comportamiento emitido no es visto como un signo de algo sino, más bien, como una muestra que se debe interpretar por su propio derecho. El énfasis en la evaluación conductual está según Cohen y Swerdlik, (1996) citando a Mischel (1968), en "lo que una persona hace en situaciones en lugar de en inferencias de cuáles atributos tiene de manera más global". Cohen y Swerdlik (1996) consideran que predecir lo que hará una persona implica una comprensión del evaluado con respecto tanto a condiciones antecedentes como en las consecuencias para una situación en particular. Bajo un escrutinio meticuloso, sin embargo, el concepto de los rasgos todavía está presente en muchas mediadas conductuales, aunque definido en forma más estrecha y más vinculado a situaciones específicas. Las diferencias entre los enfoques tradicionales y conductuales para la evaluación de la personalidad tienen que ver con suposiciones variadas de la naturaleza de la personalidad y las causas del comportamiento.

4.4 INVENTARIO MULTIFÁSICO DE LA PERSONALIDAD MINNESOTA (MMPI)

El MMPI fue producto de una colaboración entre el psicólogo Starke R. Hathaway y el psiquiatra y neurólogo John Charnley McKinley. Fue diseñado para su aplicación a adolescentes y adultos de 14 años de edad en adelante. La investigación que precedió a la selección de los reactivos de prueba incluyó la revisión de libros de texto, reportes psiquiátricos y reactivos de pruebas de personalidad publicados con anterioridad. Los autores de la prueba esperaban ser

capaces de usar la prueba con propósitos de diagnóstico. (Cohen & Swerdlik, 1996)

La diferencia más significativa entre el MMPI y el MMPI-2 tiene que ver con la muestra de estandarización más representativa usada en la normalización del MMPI-2. Aproximadamente 14% de los reactivos del MMPI fueron redactados de nuevo para corregir errores gramaticales y hacer el lenguaje más contemporáneo, no sexista y legible. Los reactivos que se consideraron objetables para los que responderán la prueba en la actualidad fueron eliminados. Se agregaron reactivos que abordaban temas como el abuso de fármacos, el potencial de suicidio, la adaptación matrimonial y las actitudes hacia el trabajo. El MMPI-2 contiene un total de 576 reactivos cierto / falso, incluyendo 394 reactivos que son idénticos, 66 reactivos que fueron modificados o redactados de nuevo y 107 reactivos nuevos. El rango de edad sugerido de quienes responderán a la prueba es de 18 años de edad en adelante. El nivel de lectura requerido es de sexto grado igual que en el MMPI. Las diez escalas clínicas del MMPI son idénticas a las del MMPI-2, al igual que referirse a ellas por número. Se agregaron escalas de contenido para proporcionar índices de contenido más enfocados. Las tres escalas de validez originales se incluyeron en el MMPI-2, así como tres escalas de validez adicionales: Infrecuencia de las Últimas Páginas (Fb), Inconsistencia de Respuesta Verdadera (INVER) e Inconsistencia de Respuesta Variable (INVAR). (Cohen & Swerdlik, 1996)

4.5 INVENTARIO MULTIFÁSICO DE LA PERSONALIDAD PARA ADOLESCENTES MMPI-A

La versión en español, es producto de una investigación que se llevó a cabo en la Facultad de Psicología gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Innovación Tecnológica de la Dirección de Asuntos del Personal Académico de la UNAM. (Lucio y colaboradores, 1998)

Para la muestra normativa, el grupo de adolescentes mexicanos seleccionados pertenece a las diversas zonas geográficas del Distrito Federal, y proviene de

diferentes tipos de escuelas. Se eligió el D.F. dado que la población de la Ciudad de México es suficientemente heterogénea para ser representativa de buena parte de la población mexicana, además que el equipo de investigadores no contaba con suficientes recursos para viajar a diferentes zonas de la República Mexicana. Así, la prueba se aplicó a un total de 4050 adolescentes, de escuelas públicas y privadas. Terminando la aplicación, a fin de asegurarse de que sólo quedaran incluidos los protocolos completos y válidos en el grupo normativo, se utilizaron los mismos criterios de Bucher (1992) para excluir los registros carentes de validez. Sólo se incluyó en el estudio a los jóvenes que contestaron las dos formas MMPI-A, así como información biográfica y de Sucesos de vida, cuya edad estuviera entre 14 y 18 años, que tuvieran menos de 35 reactivos no contestados, una puntuación F menor a 40 en los varones y menor a 34 en las mujeres, INVAR. Hasta de 12 e INVER entre 5 y 13. Con estos criterios se excluyeron aproximadamente a 10% de la muestra total de adolescentes que contestaron los instrumentos. En total se encuestaron a 4505 sujetos de los cuales se excluyeron 455. (Lucio y colaboradores, 1998)

Para la muestra clínica de adolescentes mexicanos se reunió un grupo clínico representativo. Los instrumentos básicos de investigación fueron los mismos utilizados por la muestra normativa. En total se evaluaron 243 jóvenes, de los cuales se excluyeron 25 por considerarse sus protocolos inválidos. Los criterios de inclusión para el grupo de pacientes diferían levemente de los criterios para la muestra normativa: en este grupo la edad debería estar entre 14 y 18 años, sólo podía haber hasta 35 reactivos INVAR. E INVER entre 5 y 13, así como en muchachos F hasta 42 y en las muchachas F hasta 35. La escala clínica quedó constituida por 218 jóvenes. De éstos, 141 son muchachos y 77 son muchachas, sus edades fluctúan también entre los 14 y 18 años. (Lucio y colaboradores, 1998)

Para los estudios de confiabilidad y validez realizados en México, se realizó una muestra de 1904 varones y 2146 mujeres mexicanos. La confiabilidad se realizó por medio de un test-retest del coeficiente producto - momento de Pearson y el error estándar de medida. Las correlaciones en general son altas y semejantes a

las obtenidas en la población estadounidense. En varones $r =$ de .64 a .78 y en mujeres $r =$ de .65 a .80. En el caso de los coeficientes alfa en la muestra normativa van de moderados a altos en la mayoría de las escalas y por lo tanto confiables para la población mexicana, tanto en los varones como en las mujeres, en varones con $alfa =$ de .49 a .77, y en mujeres $alfa =$ de .35 a .83. Para la consistencia interna de la muestra clínica se encontró que los coeficientes alfa son altos en la mayoría de las escalas, tanto en los varones como en las mujeres, en varones $alfa =$ de .50 a .84 y en mujeres $alfa =$ de .52 a .84. (Lucio y colaboradores, 1998)

El MMPI-A cuenta con las siguientes escalas:

Escalas de Validez

- ? No podría decir
- L Mentira
- F Infrecuencia
- K Defensividad
- F1 Infrecuencia 1, de la primera parte
- F2 Infrecuencia 2, de la segunda parte
- INVAR Inconsistencia de respuestas variables
- INVER Inconsistencia de respuestas verdaderas

Escalas Clínicas

1. Hs Hipocondriasis
2. D Depresión
3. Hi Histeria
4. Dp Desviación psicopática
5. Mf Masculinidad-Femineidad
6. Pa Paranoia
7. Pt Psicastenia
8. Es Esquizofrenia
9. Ma Hipomanía
10. Is Introversión social

Escalas de Contenido

- ANS-A Ansiedad-Adolescentes
- OBS-A Obsesividad-Adolescentes
- DEP-A Depresión-Adolescentes
- SAU-A Preocupación por la salud-Adolescentes
- ENA-A Enajenación-Adolescentes
- DEL-A Pensamiento delirante-Adolescentes
- ENJ-A Enojo-Adolescentes
- CIN-A Cinismo-Adolescentes

- PCO-A Problemas de conducta-Adolescentes
- BAE-A Baja autoestima-Adolescentes
- ASL-A Aspiraciones limitadas-Adolescentes
- ISO-A Incomodidad en situaciones sociales-Adolescentes
- FAM-A Problemas familiares-Adolescentes
- ESC-A Problemas escolares-Adolescentes
- RTR-A Rechazo al tratamiento-Adolescentes

Escalas Suplementarias

- A-A Ansiedad-Adolescentes
- R-A Represión-Adolescentes
- MAC-A Alcoholismo de MacAndrew-Adolescentes
- RPAD Reconocimiento de problemas con el alcohol y / o drogas
- TPAD Tendencia a problemas con el alcohol y / o drogas
- INM-A Inmadurez-Adolescentes

Lucio y colaboradores, 1998.

Para efecto de este estudio se utilizaron solamente las escalas de contenido del Inventario Multifásico de Personalidad Minnesota para Adolescentes, ya que ellas incluían más rasgos de personalidad útiles para el fin de este.

CAPÍTULO V METODOLOGÍA

5.1 OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es aportar en lo posible un mayor conocimiento acerca de la adolescencia y el impacto que tiene en ella la disolución del núcleo familiar en nuestro país. Se le ha dado mucha importancia a la familia como institución social por lo tanto es importante ver el impacto que tiene en los adolescentes la carencia de la misma.

El objetivo particular de este estudio fue el de encontrar si existen diferencias significativas entre los hijos de padres unidos y los de padres separados, en cuanto a diferentes escalas de personalidad. Estas escalas son: ansiedad, obsesividad, depresión, preocupación por la salud, enajenación, pensamiento delirante, enojo, cinismo, problemas de conducta, autoestima, incomodidad en situaciones sociales, problemas familiares, problemas escolares y rechazo al tratamiento.

5.2 HIPÓTESIS DE TRABAJO

- H_1 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de ansiedad significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H_{10} No hay diferencias significativas en el grado de ansiedad entre ambos grupos.
- H_2 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de obsesividad significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H_{20} No hay diferencias significativas en el grado de obsesividad entre ambos grupos.
- H_3 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de

- depresión significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H_{3 0} No hay diferencias significativas en el grado de depresión entre ambos grupos.
- H₄ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de preocupación por la salud significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H_{4 0} No hay diferencias significativas en el grado de preocupación por la salud entre ambos grupos.
- H₅ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de enajenación significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H_{5 0} No hay diferencias significativas en el grado de enajenación entre ambos grupos.
- H₆ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de pensamiento delirante significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H_{6 0} No hay diferencias significativas en el grado de pensamiento delirante entre ambos grupos.
- H₇ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de enojo significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H_{7 0} No hay diferencias significativas en el grado de enojo entre ambos grupos.
- H₈ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de

cinismo significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{8 0} No hay diferencias significativas en el grado de cinismo entre ambos grupos.

H₉ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de problemas de conducta significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{9 0} No hay diferencias significativas en el grado de problemas de conducta entre ambos grupos.

H₁₀ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de baja autoestima significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{10 0} No hay diferencias significativas en el grado de baja autoestima entre ambos grupos.

H₁₁ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de incomodidad en situaciones sociales significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{11 0} No hay diferencias significativas en el grado de incomodidad en situaciones sociales entre ambos grupos.

H₁₂ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de problemas familiares significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{12 0} No hay diferencias significativas en el grado de problemas familiares entre ambos grupos.

H₁₃ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de

problemas escolares significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{13 0} No hay diferencias significativas en el grado de problemas escolares entre ambos grupos.

H₁₄ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de rechazo al tratamiento significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{14 0} No hay diferencias significativas en el grado de rechazo al tratamiento entre ambos grupos.

5.3 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

• **Variables Dependientes**

1. ANA-A Ansiedad
2. OBS-A Obsesividad
3. DEP-A Depresión
4. SAU-A Preocupación por la Salud
5. ENA-A Enajenación
6. DEL-A Pensamiento Delirante
7. ENJ-A Enojo
8. CIN-A Cinismo
9. PCO-A Problemas de Conducta
10. BAE-A Baja Autoestima
11. ISO-A Incomodidad en Situaciones Sociales
12. FAM-A Problemas Familiares
13. ESC-A Problemas Escolares
14. RTR-A Rechazo al tratamiento

• **Variables Independientes**

1. Padres Unidos
2. Padres Separados

DEFINICION CONCEPTUAL DE VARIABLES INDEPENDIENTES

- Padres unidos - Padres que vivan juntos ya sea por matrimonio o unión libre.
- Matrimonios desunidos - Un solo jefe de familia ya sea por separación, divorcio, viudez, madre o padre soltero.

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES

- **Variable Dependiente**

1. ANS-A Ansiedad, las puntuaciones altas indican muchos síntomas de ansiedad, incluyendo tensión, preocupaciones frecuentes, trastornos del sueño, confusión, problemas para concentrarse e incapacidad para mantenerse ocupados en una tarea. La vida es difícil para ellos y creen que sus dificultades son insuperables. Se preocupan por que creen que pueden volverse locos, y sienten que un suceso terrible está a punto de ocurrir. Parecen darse cuenta de sus problemas y de que son diferentes a otros adolescentes.
2. OBS-A Obsesividad, Las puntuaciones elevadas indican preocupaciones desproporcionadas, frecuentemente relacionadas con asuntos triviales. Pueden rumiar pensamientos acerca de "malas palabras", o enumerar detalles sin importancia. En ocasiones no pueden dormir a causa de sus preocupaciones. Manifiestan marcada dificultad para tomar decisiones y frecuentemente muestran terror ante la necesidad de hacer cambios en sus vidas. Reportan que a veces la gente les pierde la paciencia. Frecuentemente se arrepienten de lo que han dicho o echo.
3. DEP-A Depresión, los adolescentes que obtuvieron puntuaciones altas, tienen periodos de llanto y de fatiga frecuentes. Sienten que las demás personas son más felices que ellos y están insatisfechos con sus vidas. Manifiestan muchos pensamientos auto reprobatorios, incluyendo aquellos referentes a creer que no han llevado el tipo de vida adecuado, que son inútiles, que están condenados y que sus pecados son imperdonables. No

tienen esperanzas sobre el futuro, y consideran que la vida no vale la pena ni es interesante. La mayor parte del tiempo manifiestan sentimientos de tristeza y deseos de morir. Es posible que exista ideación suicida. Se sienten solos aun cuando están con otras personas. Su futuro les parece demasiado incierto para poder realizar planes serios y tienen periodos en los cuales manifiestan incapacidad para seguir adelante. Otras de sus características son los sentimientos de desesperanza, no interesarse por lo que pasa y la tendencia a tomar las cosas con resentimiento.

4. SAU-A Preocupación por la Salud, las calificaciones elevadas manifiestan muchos problemas físicos que interfieren con el disfrute de actividades extraescolares, y contribuyen a ausencias escolares significativas. Pueden expresar que su salud física es peor que la de sus amigos. Sus quejas físicas abarcan diversos sistemas corporales, incluyendo problemas gastrointestinales, problemas neurológicos, problemas de los órganos de los sentidos, síntomas cardiovasculares, problemas dermatológicos, dolores y problemas respiratorios. Las personas con calificaciones altas en esta escala indican preocupaciones por la salud y la sensación de que sus problemas desaparecerían si su salud mejorara.
5. ENA-A Enajenación, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan una considerable distancia emocional con respecto a los otros. Creen que tienen una vida difícil y que no le importan a nadie, ni nadie los comprende. También piensan que ninguna persona los quiere y no se pueden llevar con los demás. No hay nadie que los comprenda, incluyendo parientes y amigos cercanos. Sienten que los demás quieren perjudicarlos y que no son amables con ellos. Creen tener menos diversiones que con otros adolescentes y que preferirían vivir solos e incluso aislados en una cabaña en el bosque. Tienen dificultad para sincerarse con otros y se sienten inhibidos cuando tienen que hablar en un grupo. No aprecian las opiniones que le dan a los demás, ni creen que los otros puedan tener simpatía hacia ellos, además sienten que la gente frecuentemente obstaculiza sus intentos por superarse,

6. DEL-A Pensamiento Delirante, los adolescentes con calificaciones elevadas indican pensamientos y experiencias extrañas, incluyendo posibles alucinaciones auditivas, visuales y olfativas. Caracterizan sus experiencias como extrañas e inusuales y creen que existe algo raro en su mente. También pueden indicar ideaciones paranoides. Pueden creer que los demás quieren robarles sus pensamientos e ideas, o quieren controlar su mente, tal vez mediante la hipnosis; también pueden creer que espíritus malignos o fantasmas los poseen e influyen.
7. ENJ-A Enojo, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan problemas importantes en el control del enojo. Frecuentemente sienten que quisieran blasfemar, romper cosas o comenzar peleas a golpes; muchas veces se meten en problemas por romper o destruir objetos. Refieren tener problemas considerables por ser irritables e impacientes con los demás, y hacen berrinches con tal de conseguir lo que desean. Son temperamentales y frecuentemente sienten que tienen que gritar para convencer a alguna persona. Ocasionalmente se pelean, especialmente cuando han bebido. A estos jóvenes no les gusta que los demás los apresuren o se coloquen delante de ellos cuando esperan su turno.
8. CIN-A Cinismo, los jóvenes que obtuvieron puntuaciones elevadas en esta escala mostraron actitudes misantrópicas. Creen que los demás quieren aprovecharse de ellos, por lo que utilizan medios injustos para obtener ventajas. Buscan motivaciones ocultas siempre que alguien hace algo agradable por ellos, creen que es más seguro no confiar en nadie, puesto que la gente se hace de amigos sólo para utilizarlos. Suponen que a los demás en el fondo no les gusta ayudar a la gente, y están alerta cuando la gente se comporta más amigable de lo que esperan. Se sienten incomprendidos por los otros y piensan que los demás están celosos de ellos.
9. PCO-A Problemas de Conducta, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan diversos problemas de conducta, incluyendo el robo, mentiras, romper o destruir cosas, ser irrespetuosos, maldecir y ser

oposicionistas. Su grupo de compañeros y amigos frecuentemente está en problemas y los convencen de hacer cosas que saben que no deberían hacer. En ocasiones hacen lo posible por atemorizar a extraños con respecto a ellos, sólo por el placer de hacerlo. Les atrae la conducta criminal y no culpan a una persona que se aprovecha de otra. Admiten haber hecho cosas en el pasado que no pueden contarle a nadie.

10. BAE-A Baja Autoestima, los adolescentes con puntuaciones elevadas refieren opiniones muy negativas acerca de sí mismos, incluyendo el sentirse poco atractivos, falta de confianza en sí mismos y sentimientos de inutilidad, consideran tener pocas habilidades, muchas fallas y no son capaces de hacerse cargo de los problemas cuando éstos tienen que solucionarse, y no se sienten capaces de planear su propio futuro. Se incomodan cuando los demás dicen cosas agradables acerca de ellos. Estos jóvenes pueden confundirse fácilmente y ser olvidadizos.
11. ISO-A Incomodidad en Situaciones Sociales, los adolescentes con puntuaciones altas indican que encuentran muy difícil convivir con otros, además son tímidos y prefieren estar solos. Asimismo no les gustan las fiestas, bailes, las multitudes ni cualquier otro tipo de reuniones sociales. Ellos no hablan a menos que se les hable primero, y las personas comentan que es difícil conocerlos. Se ha encontrado también que estos jóvenes tienen dificultad para hacer amigos y no les gusta conocer personas.
12. FAM-A Problemas Familiares, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan considerables problemas con sus padres y con otros miembros de la familia. Discordias, celos, críticas, enojos, palizas, serios desacuerdos, falta de amor y comprensión así como una comunicación restringida caracterizan a estas familias. Estos adolescentes creen que no cuentan con su familia cuando tienen dificultades. Debido a esto, les resulta eterno tener que esperar hasta que puedan estar en condiciones de dejar su hogar. Asimismo, sienten que sus padres frecuentemente los castigan sin ninguna razón y que los tratan como niños. Informan que a sus padres

les disgusta su grupo de compañeros o amigos. También desacuerdos con y entre los padres. También reportan diversos síntomas y conductas delictivas o neuróticas.

13. ESC-A Problemas Escolares, los adolescentes con puntuaciones altas indican dificultades numerosas en la escuela. Bajas calificaciones, suspensiones, actitudes negativas hacia los maestros y desagrado con respecto a la escuela. Las amistades son el único aspecto placentero expresado estos adolescentes. Estos jóvenes no participan en actividades escolares o deportivas y creen que la escuela es una pérdida de tiempo. Comentan que les han dicho que son flojos. Por otro lado refieren también que frecuentemente se aburren y tienen sueño en la escuela. Algunos de ellos indican que tienen miedo de ir a la escuela.
14. RTR-A Rechazo al Tratamiento, los adolescentes con calificaciones elevadas refieren actitudes negativas hacia los médicos y profesionales de la salud mental. No creen que otras personas puedan entenderlos o estén interesados sobre lo que les está pasando. Son renuentes a hacerse cargo y enfrentar sus problemas o dificultades. Expresan tener muchas fallas y malos hábitos que consideran que son insuperables. Estos muchachos no se sienten capaces de planear su propio futuro. Tampoco asumen la responsabilidad de los aspectos negativos de sus vidas. Además, manifiestan muy pocos deseos de discutir sus problemas con los demás e indican que hay algunos asuntos que nunca podrían compartir con nadie. Refieren sentirse nerviosos cuando se les hacen preguntas sobre cuestiones personales y consideran que tienen muchos secretos que es mejor guardarse para sí mismos.

- **Variable Independiente**

Se medirá por medio de un cuestionario (ver Anexo).

5.4 POBLACIÓN

Adolescentes de 15 a 18 años, de ambos sexos, que estudien preparatoria, de un nivel socio económico medio, medio bajo, dentro de los cuales haya adolescentes con padres separados y adolescentes con padres unidos.

5.5 MUESTRA

Grupo de estudio con muestreo no probabilístico en una muestra no significativa de 100 alumnos con las características de la población, divididos en 50 con padres unidos y 50 con padres separados. Se infiere el nivel socio económico ya que la escuela de donde proviene la muestra se encuentra en un medio suburbano.

5.6 INSTRUMENTOS

MMPI-A- Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota para Adolescentes.

Estudios de confiabilidad y validez realizados en México

Se realizó una muestra de 1904 varones y 2146 mujeres mexicanos. La confiabilidad se realizó por medio de un test-retest del coeficiente producto - momento de Pearson y el error estándar de medida. Las correlaciones en general son altas y semejantes a las obtenidas en la población estadounidense. En varones $r =$ de .64 a .78 y en mujeres $r =$ de .65 a .80. En el caso de los coeficientes alfa en la muestra normativa van de moderados a altos en la mayoría de las escalas y por lo tanto confiables para la población mexicana, tanto en los varones como en las mujeres, en varones con *alfa* = de .49 a .77, y en mujeres *alfa* = de .35 a .83. Para la consistencia interna de la muestra clínica se encontró que los coeficientes alfa son altos en la mayoría de las escalas, tanto en los varones como en las mujeres, en varones *alfa* = de .50 a .84 y en mujeres *alfa* = de .52 a .84. No se incluyó la escala de Aspiraciones Limitadas ASL-A ya que los varones presentaron correlaciones bajas, por lo que su interpretación deberá de realizarse junto con otros estudios para comprobar la confiabilidad.



Cuestionario- Diseño de cuestionario para poder identificar a los dos grupos.
(Ver Anexo)

5.7 TIPO DE ESTUDIO

Estudio descriptivo, transversal y prospectivo.

Descriptivo

Esta investigación será descriptiva ya que se conoce el objetivo, se distinguen los instrumentos que se utilizarán así como la población y la muestra. Esta investigación proporcionará información específica solo acerca de los dos grupos a estudiar y como se encuentran en ese momento en particular. Este estudio proporcionará resultados para así poder planear estudios posteriores.

Transversal

El estudio será transversal ya que nos interesa saber que es lo que ocurre con los hijos adolescentes de padres unidos y separados en este momento no antes ni después.

Prospectivo

Dado a que este estudio nos puede proporcionar información de que es lo que está ocurriendo con estas familias escindidas, los resultados pueden ofrecer información para pronosticar que sucede con este fenómeno.

5.8 DISEÑO

Estudio de dos grupos relacionados.

5.9 PROCEDIMIENTO

Para realizar esta investigación se seleccionó un sitio donde la población fuera de adolescentes de 15 a 18 años y en donde se tuviera la disposición de espacio, tiempo, cooperación para llevar acabo el estudio y, por supuesto, la población en sí. Se encontraron estas condiciones en el Centro Educativo Cualcán, ubicada en el Municipio de Lerma de Villada en el estado de México, misma que se encuentra en una zona suburbana. La escuela concentra en un

mismo edificio a todos los grados de preparatoria: Tres grupos de Primero de preparatoria, dos grupos de Segundo de Preparatoria y dos grupos de Tercero de Preparatoria, es decir, acuden adolescentes de entre 15 a 20 años, con un total de 300 alumnos aproximadamente. Con el apoyo del departamento de Orientación Educativa de la preparatoria, se realizó una lista con todos los alumnos de 15 a 18 años con padres unidos y con padres separados. A partir de esta lista se seleccionaron los alumnos que se utilizarían en el estudio. Los instrumentos para medir nuestro estudio se aplicaron en dos sesiones cada una dividida en dos grupos de 25 alumnos, con un total de 100 alumnos, 50 con padres separados y 50 con padres unidos, mezclados en cada grupo. Para la aplicación, la Orientadora Educativa me presentaba al grupo como psicóloga realizando un estudio. También se les dijo que los resultados serían confidenciales y que sólo la investigadora y las psicólogas de la escuela tendrían acceso a los resultados. Posteriormente se les aplicó el cuestionario (Ver Fig. 1.1), para el cual se pidió que lo contestaran todos al mismo tiempo, mientras se leían y explicaban cada una de los reactivos. Al finalizar la aplicación del cuestionario, se recogió el mismo y se entregó el MMPI-A, compuesto por el cuadernillo de aplicación y una hoja de respuestas. Se pidió a los alumnos que no abrieran el cuadernillo hasta que se diera la instrucción. Así mismo, se pidió que pusieran su nombre de forma clara y completa en su hoja de respuestas, se prosiguió a solicitar que abrieran su cuadernillo de aplicación en la página de instrucciones. Se leyeron cuidadosamente las instrucciones y se procedió a contestar el inventario. El tiempo de duración aproximado fue de entre 1 hora y media y 2 horas promedio. Mientras los alumnos contestaban el inventario, se revisaron cuidadosamente las respuestas del cuestionario.

Al término de la calificación manual de todos los tests, no se obtuvo ninguna prueba invalidada así que la muestra resultó en 50 jóvenes con padres juntos y 50 con padres separados.

Toda la información original quedó en los archivos de la escuela que colaboró en esta investigación.

5.10 ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE DATOS

El análisis estadístico de datos será por medio de una Diferencia de Proporciones ya que se contaron el número de adolescentes que estaban fuera de la norma en cada escala de personalidad, entre el grupo con padres separados y el grupo con padres juntos, con un nivel de confianza del 95%.

CAPÍTULO VI RESULTADOS

• Resultados del Cuestionario:

SEXO	Femenino		Masculino	
	ABS	REL	ABS	REL
Padres Separados	31	62%	19	38%
Padres Juntos	25	50%	25	50%
TOTAL	56	56%	44	44%

EDAD	Padres Separados		Padres Juntos		TOTAL	
	ABS	REL	ABS	REL	ABS	REL
15 años	11	22%	18	36%	29	29%
16 años	17	34%	14	28%	31	31%
17 años	14	28%	15	30%	29	29%
18 años	8	16%	3	6%	11	11%
						100%

*ESTADO CIVIL	Padres Separados		Padres Juntos		TOTAL
	ABS	REL	ABS	REL	
A. CASADOS	0	0	48	96%	48%
B. UNION LIBRE	0	0	2	4%	2%
C. SEPARADOS	27	54%	0	0	27%
D. DIVORCIADOS	14	28%	0	0	14%
E. VIUDO /A	6	12%	0	0	6%
F. MADRE SOLTERA	3	6%	0	0	3%
G. PADRE SOLTERO	0	0	0	0	0%
* Estado Civil de los Padres					100%

*EDAD CDE	ABS	REL
0 A 2 años	9 (18%)	18%
3 a 5 años	13 (26%)	26%
6 a 8 años	11 (22%)	22%
9 a 11 años	6 (12%)	12%
12 a 14 años	2 (4%)	4%
15 a 17 años	9 (18%)	18%
18 años	0	0
*Edad que tenían cuando C, D o E.		100%

*Madre sí	8	16%
Hace cuánto	ABS	REL
0 A 2 años	2	25%
3 a 5 años	3	37.50%
6 a 8 años	1	12.50%
9 a 11 años	2	25%
12 a 14 años	0	0
15 a 17 años	0	0
18 años	0	0
* Madre se ha vuelto a casar		100%

*Padre sí	21	42%
Hace cuánto	ABS	REL
0 A 2 años	1	4.8%
3 a 5 años	5	23.8%
6 a 8 años	5	23.8%
9 a 11 años	5	23.8%
12 a 14 años	4	19%
15 a 17 años	1	4.8%
18 años	0	0
*Padre se ha vuelto a casar		100%

VIVE CON:	ABS	REL
Ambos Padres	50	100%
Madre	40	80%
Padre	6	12%
Otro	4	8%
		100%

• Resultados de diferencia de proporciones por escalas:

ESCALAS	*P₁	*P₂	*Z
1. Ansiedad	66%	56%	1.03
2. Obsesividad	60%	58%	0.2
3. Depresión	54%	64%	-1.02
4. Preocupación por la salud	52%	46%	0.6
5. Enajenación	60%	52%	0.81
6. Pensamiento Delirante	64%	58%	0.62
7. Enojo	68%	58%	1.04
8. Cinismo	48%	52%	-0.4
9. Problemas de Conducta	50%	48%	0.2
10. Baja Autoestima	44%	46%	-0.2
11. Incomodidad en Situaciones Sociales	62%	62%	0
12. Problemas Familiares	52%	60%	-0.81
13. Problemas Escolares	48%	46%	0.2
14. Rechazo al Tratamiento	52%	62%	-1.01
*P ₁ : Porcentaje de hijos con padres juntos			
*P ₂ : Porcentaje de hijos con padres separados			
*Z: Diferencia de Proporciones			

CAPÍTULO VII DISCUSIÓN

7.1 INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Al realizar el análisis estadístico, se obtuvieron los siguientes resultados:

1. ANS-A Ansiedad, las puntuaciones altas indican muchos síntomas de ansiedad, incluyendo tensión, preocupaciones frecuentes, trastornos del sueño, confusión, problemas para concentrarse e incapacidad para mantenerse ocupados en una tarea. La vida es difícil para ellos y creen que sus dificultades son insuperables. Se preocupan por que creen que pueden volverse locos, y sienten que un suceso terrible está a punto de ocurrir. Parecen darse cuenta de sus problemas y de que son diferentes a otros adolescentes.

H_1 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de ansiedad significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{10} No hay diferencias significativas en el grado de ansiedad entre ambos grupos.

P_1 Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 66%

P_2 Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 56%

Valor de Z: 1.03

Juntos = Separados

SE ACEPTA H_{10}

Para la escala de Ansiedad no se encontraron diferencias significativas entre los hijos de padres escindidos e hijos de padres juntos. De acuerdo con, Aberasturi, Knobel, Powell, 1975, Winnicott, 1995, Hall, Ana Freud y Hurlock, 1987, esto puede ser ya que ambos grupos cuentan con síntomas inherentes a su etapa de desarrollo. Los adolescentes están sumergidos en

la problemática propia de la edad. Todo adolescente se encuentra en proceso de madurez y mientras esta no llegue no se destapará la conflictiva emocional. Es decir que la conflictiva que conlleva la separación de sus padres surgirá en una etapa posterior.

2. OBS-A Obsesividad, Las puntuaciones elevadas indican preocupaciones desproporcionadas, frecuentemente relacionadas con asuntos triviales. Pueden rumiar pensamientos acerca de "malas palabras", o enumerar detalles sin importancia. En ocasiones no pueden dormir a causa de sus preocupaciones. Manifiestan marcada dificultad para tomar decisiones y frecuentemente muestran terror ante la necesidad de hacer cambios en sus vidas. Reportan que a veces la gente les pierde la paciencia. Frecuentemente se arrepienten de lo que han dicho o echo.

H₂ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de obsesividad significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H₂₀ No hay diferencias significativas en el grado de obsesividad entre ambos grupos.

P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 60%

P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 58%

Valor de Z: 0.2

Juntos = Separados

SE ACEPTA H₂₀

En cuanto a la Obsesividad no se encontraron diferencias significativas entre el grupo de padres unidos y el de padres escindidos. De acuerdo con, Erikson, Hall, González, 1989, Horrocks, 1996, Benítez, 1993, Dorantes, 1986, Flores, 1998, en la etapa del desarrollo de la adolescencia es

necesario dejar atrás las pautas de conducta que tenía y apropiarse de nuevas, cambia su estructura. El adolescente está restableciendo, pone en tela de juicio sus valores antes idealizados. Es así como los jóvenes de ambos grupos, se encuentran reorganizando sus valores y por lo tanto sus preocupaciones se ubican en esto.

3. DEP-A Depresión, los adolescentes que obtuvieron puntuaciones altas, tienen periodos de llanto y de fatiga frecuentes. Sienten que las demás personas son más felices que ellos y están insatisfechos con sus vidas. Manifiestan muchos pensamientos auto reprobatorios, incluyendo aquellos referentes a creer que no han llevado el tipo de vida adecuado, que son inútiles, que están condenados y que sus pecados son imperdonables. No tienen esperanzas sobre el futuro, y consideran que la vida no vale la pena ni es interesante. La mayor parte del tiempo manifiestan sentimientos de tristeza y deseos de morir. Es posible que exista ideación suicida. Se sienten solos aun cuando están con otras personas. Su futuro les parece demasiado incierto para poder realizar planes serios y tienen periodos en los cuales manifiestan incapacidad para seguir adelante. Otras de sus características son los sentimientos de desesperanza, no interesarse por lo que pasa y la tendencia a tomar las cosas con resentimiento.

H₃ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de depresión significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{3 0} No hay diferencias significativas en el grado de depresión entre ambos grupos.

P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 54%

P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 64%

Valor de Z: -1.02

Juntos = Separados

SE ACEPTA H_{30}

En la escala de Depresión no se encontraron diferencias significativas entre el grupo de hijos de familia integrada y el grupo de hijos de familias con un solo padre natural. Conforme con Gesell, 1980, Piaget y Flores, 1993, en ambos grupos la conflictiva emocional se encuentra encubierta. Se encuentran en un proceso adaptativo en donde los conflictos propios de la edad son los que toman un lugar importante, una vez que el equilibrio, la madurez llega en la de desarrollo siguiente, los conflictos emergen.

4. SAU-A Preocupación por la Salud, las calificaciones elevadas manifiestan muchos problemas físicos que interfieren con el disfrute de actividades extraescolares, y contribuyen a ausencias escolares significativas. Pueden expresar que su salud física es peor que la de sus amigos. Sus quejas físicas abarcan diversos sistemas corporales, incluyendo problemas gastrointestinales, problemas neurológicos, problemas de los órganos de los sentidos, síntomas cardiovasculares, problemas dermatológicos, dolores y problemas respiratorios. Las personas con calificaciones altas en esta escala indican preocupaciones por la salud y la sensación de que sus problemas desaparecerían si su salud mejorara.

H_4 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de preocupación por la salud significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{40} No hay diferencias significativas en el grado de preocupación por la salud entre ambos grupos.

P_1 Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 52%

P_2 Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 46%

Valor de Z: 0.6

Juntos = Separados

SE ACEPTA $H_4 0$

En la Preocupación por la Salud no se hallaron diferencias significativas entre los dos grupos de estudio. De acuerdo con Hetherington y colaboradores, Dorantes, 1986, Hallowitz y Stulberg, la edad cuando obtuvieron la experiencia de la separación es crucial ya que es más probable que el adolescente joven le sea más difícil adaptarse al cambio, teniendo suficientes cambios en sí mismo y su entorno, requiere de cierta estabilidad, en cambio el adolescente propiamente dicho, se encuentra en adaptación y se adecua más fácilmente, esto aunado a que la mayoría de los hijos del grupo de padres separados estudiado, ha tenido tiempo para ajustarse al cambio, es decir un periodo de duelo suficiente.

5. ENA-A Enajenación, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan una considerable distancia emocional con respecto a los otros. Creen que tienen una vida difícil y que no le importan a nadie, ni nadie los comprende. También piensan que ninguna persona los quiere y no se pueden llevar con los demás. No hay nadie que los comprenda, incluyendo parientes y amigos cercanos. Sienten que los demás quieren perjudicarlos y que no son amables con ellos. Creen tener menos diversiones que con otros adolescentes y que preferirían vivir solos e incluso aislados en una cabaña en el bosque. Tienen dificultad para sincerarse con otros y se sienten inhibidos cuando tienen que hablar en un grupo. No aprecian las opiniones que le dan a los demás, ni creen que los otros puedan tener simpatía hacia ellos, además sienten que la gente frecuentemente obstaculiza sus intentos por superarse.

H_5 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de

enajenación significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H₅₀ No hay diferencias significativas en el grado de enajenación entre ambos grupos.

P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 60%

P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 52%

Valor de Z: 0.81

Juntos = Separados

SE ACEPTA H₅₀

En cuanto a la Enajenación, no hay diferencias significativas entre el grupo de hijos de padres escindidos y el grupo de hijos de padres unidos. Acorde con Horrocks, 1996, Gesell, 1980, Erikson, Coleman, Benítez, 1993, Dorantes, 1986, Flores, 1997, Díaz-Guerrero, 1990, Minuchin, 1984, para los adolescentes el grupo de iguales es el más importante. El establecimiento de relaciones fuera de la familia es un paso trascendental para la madurez del mismo. Al aumentar la conflictiva familiar en ambos grupos de estudio el instinto de agrupación con los de su edad se intensifica. Los adolescentes buscan en los otros las gratificaciones, el reconocimiento, la dependencia, el compartir emociones y la similitud de sentimientos.

6. DEL-A Pensamiento Delirante, los adolescentes con calificaciones elevadas indican pensamientos y experiencias extrañas, incluyendo posibles alucinaciones auditivas, visuales y olfativas. Caracterizan sus experiencias como extrañas e inusuales y creen que existe algo raro en su mente. También pueden indicar ideaciones paranoides. Pueden creer que los demás quieren robarles sus pensamientos e ideas, o quieren controlar su mente, tal vez mediante la hipnosis; también pueden creer que espíritus malignos o fantasmas los poseen e influyen.

- H₆ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de pensamiento delirante significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H₆₀ No hay diferencias significativas en el grado de pensamiento delirante entre ambos grupos.
- P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 64%
- P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 58%
- Valor de Z: 0.62
- Juntos = Separados
- SE ACEPTA H₆₀

Para la escala de Pensamiento Delirante, no se encontraron diferencias significativas entre el grupo de hijos de padres escindidos y el de hijos de padres juntos. De acuerdo con Horney, Von Bertalanffy, Estrada-Inda, 1994, la personalidad se forja por medio de un sumo de características que la afectan como son el medio ambiente, la familia, la sociedad y la cultura. Todos estos factores afectan a que exista un desajuste, no solo los problemas familiares.

7. ENJ-A Enojo, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan problemas importantes en el control del enojo. Frecuentemente sienten que quisieran blasfemar, romper cosas o comenzar peleas a golpes; muchas veces se meten en problemas por romper o destruir objetos. Refieren tener problemas considerables por ser irritables e impacientes con los demás, y hacen berrinches con tal de conseguir lo que desean. Son temperamentales y frecuentemente sienten que tienen que gritar para convencer a alguna persona. Ocasionalmente se pelean, especialmente cuando han bebido. A

estos jóvenes no les gusta que los demás los apresuren o se coloquen delante de ellos cuando esperan su turno.

- H₇ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de enojo significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H₇₀ No hay diferencias significativas en el grado de enojo entre ambos grupos.
- P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 68%
- P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 58%
- Valor de Z: 1.04
- Juntos = Separados
- SE ACEPTA H₇₀

En cuanto al Enojo no se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos de estudio. Acorde con lo expuesto por Kurdek, Hurlock, 1987, Lewin, Despert, 1962, Flores, 1997, Dorantes, 1986, Wallerstein, Wiseman y Luepnitz, 1979, la gran mayoría del grupo de hijos de padres separados tuvo la experiencia de la separación hace más de tres años, es por esto que ya hubo tiempo suficiente para la recuperación del duelo por la pérdida del núcleo familiar.

8. CIN-A Cinismo, los jóvenes que obtuvieron puntuaciones elevadas en esta escala mostraron actitudes misantrópicas. Creen que los demás quieren aprovecharse de ellos, por lo que utilizan medios injustos para obtener ventajas. Buscan motivaciones ocultas siempre que alguien hace algo agradable por ellos, creen que es más seguro no confiar en nadie, puesto que la gente se hace de amigos sólo para utilizarlos. Suponen que a los demás en el fondo no les gusta ayudar a la gente, y están alerta cuando la

gente se comporta más amigable de lo que esperan. Se sienten incomprendidos por los otros y piensan que los demás están celosos de ellos.

H_8 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de cinismo significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{80} No hay diferencias significativas en el grado de cinismo entre ambos grupos.

P_1 Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 48%

P_2 Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 52%

Valor de Z: -0.4

Juntos = Separados

SE ACEPTA H_{80}

En la escala de Cinismo no se apreciaron diferencias significativas entre el grupo de hijos de familias desintegradas e unidas. Conforme a Erikson, Cooper y Bateson, en la adolescencia los jóvenes están buscando su identidad, buscan una nueva seguridad de uniformidad y continuidad. Aunque la familia provee la experiencia formadora que permite adquirir práctica y destreza, es la parte socializadora por la cual va emergiendo gradualmente la identidad personal.

9. PCO-A Problemas de Conducta, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan diversos problemas de conducta, incluyendo el robo, mentiras, romper o destruir cosas, ser irrespetuosos, maldecir y ser opositoristas. Su grupo de compañeros y amigos frecuentemente está en problemas y los convencen de hacer cosas que saben que no deberían hacer. En ocasiones hacen lo posible por atemorizar a extraños con

respecto a ellos, sólo por el placer de hacerlo. Les atrae la conducta criminal y no culpan a una persona que se aprovecha de otra. Admiten haber hecho cosas en el pasado que no pueden contarle a nadie.

H_9 Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de problemas de conducta significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{90} No hay diferencias significativas en el grado de problemas de conducta entre ambos grupos.

P_1 Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 50%

P_2 Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 48%

Valor de Z: 0.2

Juntos = Separados

SE ACEPTA H_{90}

En cuanto a lo Problemas de Conducta, no se encontraron diferencias significativas en ninguno de los dos grupos de estudio. De acuerdo a lo expuesto por S. Freud, Benítez, 1993 y Flores, 1997, los eventos de los primeros tres años de vida establecen las bases que tendrán repercusiones a través de toda la vida subsiguiente del individuo. Si el grupo de adolescentes con familias desintegradas tuvieron calidad en las relaciones con sus padres en la primera infancia, tendrán estabilidad para adaptarse a las exigencias ambientales.

10. BAE-A Baja Autoestima, los adolescentes con puntuaciones elevadas refieren opiniones muy negativas acerca de sí mismos, incluyendo el sentirse poco atractivos, falta de confianza en sí mismos y sentimientos de inutilidad, consideran tener pocas habilidades, muchas fallas y no ser capaces de hacerse cargo de los problemas cuando éstos tienen que

solucionarse, y no se sienten capaces de planear su propio futuro. Se incomodan cuando los demás dicen cosas agradables acerca de ellos. Estos jóvenes pueden confundirse fácilmente y ser olvidadizos.

H₁₀ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de baja autoestima significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H₁₀₀ No hay diferencias significativas en el grado de baja autoestima entre ambos grupos.

P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 44%

P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 46%

Valor de Z: -0.2

Juntos = Separados

SE ACEPTA H₁₀₀

Para la escala de Baja Autoestima no se encontraron diferencias significativas en los dos grupos de estudio. Conforme a lo expuesto por Flores, 1997, Hallowitz & Stulberg, Benítez, 1993, Despert, 1962, Good, Landis, Nelson, Hughes, Nadal, Luepnitz, 1979, Bee & Mitchell, 1984, Hurlock, 1987 y Dieguez & Rodríguez, una familia unida no significa que sea una familia integrada. La atmósfera psicológica o clima hogareño puede repercutir de igual forma, es decir el divorcio emocional, exista o no divorcio. Si la familia, aunque no esté unida, brinda apoyo emocional, afecto y respeto al individuo, no debe haber baja autoestima.

11.ISO-A Incomodidad en Situaciones Sociales, los adolescentes con puntuaciones altas indican que encuentran muy difícil convivir con otros, además son tímidos y prefieren estar solos. Asimismo no les gustan las fiestas, bailes, las multitudes ni cualquier otro tipo de reuniones sociales.

Ellos no hablan a menos que se les hable primero, y las personas comentan que es difícil conocerlos. Se ha encontrado también que estos jóvenes tienen dificultad para hacer amigos y no les gusta conocer personas.

- H₁₁ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de incomodidad en situaciones sociales significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.
- H₁₁₀ No hay diferencias significativas en el grado de incomodidad en situaciones sociales entre ambos grupos.
- P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 62%
- P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 62%
- Valor de Z: 0
- Juntos = Separados
- SE ACEPTA H₁₁₀

En la escala de Incomodidad en Situaciones Sociales, no se hallaron diferencias significativas entre el grupo de adolescentes con padres escindidos y el de adolescentes con padres unidos. De acuerdo con Erikson, cuando aumenta la edad el desarrollo de actitudes psicosociales aumenta para así lograr la madurez. Es muy importante para los adolescentes el amplio medio social ya que este provee características necesarias para lograr un crecimiento satisfactorio. Todo adolescente, en menos o mayor grado, esta sometido a esta socialización.

12. FAM-A Problemas Familiares, los adolescentes con puntuaciones elevadas manifiestan considerables problemas con sus padres y con otros miembros de la familia. Discordias, celos, críticas, enojos, palizas, serios desacuerdos, falta de amor y comprensión así como una comunicación

restringida caracterizan a estas familias. Estos adolescentes creen que no cuentan con su familia cuando tienen dificultades. Debido a esto, les resulta eterno tener que esperar hasta que puedan estar en condiciones de dejar su hogar. Asimismo, sienten que sus padres frecuentemente los castigan sin ninguna razón y que los tratan como niños. Informan que a sus padres les disgusta su grupo de compañeros o amigos. También desacuerdos con y entre los padres. También reportan diversos síntomas y conductas delictivas o neuróticas.

H₁₂ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de problemas familiares significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{12 0} No hay diferencias significativas en el grado de problemas familiares entre ambos grupos.

P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 52%

P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 60%

Valor de Z: -0.81

Juntos = Separados

SE ACEPTA H_{12 0}

No se encontraron diferencias significativas en la escala de Problemas Familiares entre los grupos de hijos adolescentes de padres escindidos e hijos adolescentes de padres unidos. Acorde a lo revelado por Benítez, 1993, Hurlock, 1987, Estrada-Inda, 1994, en esta etapa del desarrollo existen ya conflictos familiares, la hostilidad frente a los padres es común, las fricciones con todos los miembros de la familia son habituales. La separación de los padres es solo un conflicto familiar más.

13.ESC-A Problemas Escolares, los adolescentes con puntuaciones altas indican dificultades numerosas en la escuela. Bajas calificaciones, suspensiones, actitudes negativas hacia los maestros y desagrado con respecto a la escuela. Las amistades son el único aspecto placentero expresado estos adolescentes. Estos jóvenes no participan en actividades escolares o deportivas y creen que la escuela es una pérdida de tiempo. Comentan que les han dicho que son flojos. Por otro lado refieren también que frecuentemente se aburren y tienen sueño en la escuela. Algunos de ellos indican que tienen miedo de ir a la escuela.

H₁₃ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de problemas escolares significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{13 0} No hay diferencias significativas en el grado de problemas escolares entre ambos grupos.

P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 48%

P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 46%

Valor de Z: 0.2

Juntos = Separados

SE ACEPTA H_{13 0}

No se encontraron diferencias significativas entre los dos grupos de estudio en cuanto a la escala de Problemas Escolares. Conforme a Winnicott, 1995, Sullivan, Adler, Fransworth, Havighurst y Benítez, 1993, los adolescentes se encuentran en adaptación, busca alternación entre la independencia desafiante y la dependencia regresiva. Busca independencia y con ello se da la responsabilidad de sus acciones. Ambos grupos se encuentran buscando sus intereses, capacidades y actitudes ante la vida, lo cual incluye la escuela.

14.RTR-A Rechazo al Tratamiento, los adolescentes con calificaciones elevadas refieren actitudes negativas hacia los médicos y profesionales de la salud mental. No creen que otras personas puedan entenderlos o estén interesados sobre lo que les está pasando. Son renuentes a hacerse cargo y enfrentar sus problemas o dificultades. Expresan tener muchas fallas y malos hábitos que consideran que son insuperables. Estos muchachos no se sienten capaces de planear su propio futuro. Tampoco asumen la responsabilidad de los aspectos negativos de sus vidas. Además, manifiestan muy pocos deseos de discutir sus problemas con los demás e indican que hay algunos asuntos que nunca podrían compartir con nadie. Refieren sentirse nerviosos cuando se les hacen preguntas sobre cuestiones personales y consideran que tienen muchos secretos que es mejor guardarse para sí mismos.

H₁₄ Si el pertenecer a una familia convencional le proporciona estabilidad al adolescente los hijos de padres separados tendrán un grado de rechazo al tratamiento significativamente mayor que aquellos que viven con ambos padres.

H_{14 0} No hay diferencias significativas en el grado de rechazo al [tratamiento entre ambos grupos.

P₁ Porcentaje de hijos con padres juntos fuera de la norma: 52%

P₂ Porcentaje de hijos con padres separados fuera de la norma: 62%

Valor de Z: -1.01

Juntos = Separados

SE ACEPTA H_{14 0}

En la escala de Rechazo al Tratamiento no se encontraron diferencias significativas entre el grupo de adolescentes con padres unidos y el de padres escindidos. De acuerdo a lo expuesto por Elkin & Westley, Flores,

1997, Koestler, Minuchin, 1984, y Palmonari y colaboradores, la familia es un grupo donde hay una serie de conductas con propiedades únicas, en donde existe un ciclo el cual está en constante configuración, no es estática, está en constante movimiento y nunca se rompe, se adapta y cambia. Ahora, si los adolescentes ya se adaptaron a su situación, ya no tienen problemas para enfrentar las dificultades en cuanto al núcleo familiar se refiere. Ya hubo tiempo para el duelo.

7.2 CONCLUSIONES

En virtud que no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las 14 escalas de contenido del MMPI-A, entre los hijos adolescentes de familias unidas y los hijos adolescentes de las familias escindidas se llegaron a las siguientes conclusiones:

1. La reorganización. Según, Erikson, Hall, González, 1989, Horrocks, 1996, Benítez, 1993, Dorantes, 1986 y Flores, 1997, todos los adolescentes se encuentran en la búsqueda de su identidad, ocurriendo una profunda reorganización de su vida emocional con un estado de caos. El adolescente se encuentra en una maduración de funciones y aparición de nuevas sensaciones psicológicas. Es necesario que deje atrás las pautas de conducta que tenía y apropiarse de nuevas. Debe cambiar toda la estructura social de su vida. En el desarrollo social del adolescente el individuo tendrá que salir del núcleo familiar y reevaluar cuales son las normas y valores morales por las que se quiere guiar. Es por esto que la disolución del núcleo familiar no afecta las características de personalidad del individuo ya que este se encuentra sumergido en la búsqueda de su propia identidad.
2. El grupo de iguales es el más importante. Al existir el aumento de problemas familiares se incrementa el espíritu de independencia y se intensifica el instinto de agrupación con los de su edad. En el grupo de iguales encuentra la gratificación y el reconocimiento social. Así mismo en el grupo de amigos ubican el grupo del cual pueden depender, en el cual

comparten emociones y los sentimientos son similares. El grupo de amistades cobra mucho poder en la adolescencia, es una cultura por sí misma. Apoyando las teorías de Horrocks, 1996, Gesell, 1980, Erikson, Coleman, Benítez, 1993, Dorantes, 1986, Flores, 1997, Díaz-Guerrero, 1990 y Minuchin, 1984, los adolescentes prestan más atención al grupo de iguales que al núcleo familiar, debido a la identificación que experimentan en esta etapa de desarrollo. Es por ello que al superar esta misma etapa del desarrollo se enfrentan de nuevo al soporte del núcleo familiar.

3. Estabilidad en los primeros años. Como refieren Freud, Benítez, 1993 y Flores, 1997, los eventos de los primeros 3 años establecen las bases que tendrán repercusiones a través de toda la vida subsecuente del individuo. La calidad del proceso de maduración de los primeros años, la estabilidad de los primeros afectos, el monto de gratificación y frustración y la gradual adaptación de las exigencias ambientales, marcan la intensidad y gravedad de los conflictos.
4. Conflictos familiares por la misma adolescencia. De conformidad a lo que expresan Benítez, 1993, Hurlock, 1987 y Estrada-Inda, 1994, la hostilidad frente a los padres expresa desconfianza en la idea de no ser comprendido. Las fricciones con todos los miembros de la familia son habituales y alcanzan su punto máximo entre los 15 y los 17 años. Estando inmersos los adolescentes en la propia conflictiva familiar de la edad, la problemática de la separación de los padres es solo una crisis mas en esta etapa de vida.
5. Problemas inherentes a la propia adolescencia. De acuerdo con Aberasturi y Kobel, Powell, 1975, Winnicott, 1995, Hall, A. Freud y Hurlock, 1987, la adolescencia es una etapa de desequilibrio e inestabilidad extremas. Es una época de crisis. Son inevitables los trastornos ya que solo se ha logrado un equilibrio preliminar y precario. El adolescente se encuentra pasando por tres duelos diferentes: duelo por el cuerpo infantil, duelo por la pérdida de la identidad y el rol infantil y duelo por la pérdida de los padres infantiles. Estando los adolescentes inmersos en la conflictiva propicia de

esta etapa de desarrollo, la separación de sus padres es sólo un problema más que deben resolver.

6. Tiempo para la recuperación de la pérdida. En conformidad con Kurdek, Hurlock, 1987, Lewin, Despert, 1962, Flores, 1997, Dorantes, 1986, Wallerstein, Luepnitz, 1979, Gesell, Shybunko, 1989 y Winnicott, 1995, el divorcio es una situación que sufren los que lo viven, es un periodo de inestabilidad psíquica emocional que puede ser corto o largo dependiendo de la persona y la estabilidad de la misma. La duración de la elaboración del duelo por la disolución del núcleo familiar puede llevar de 3 a 6 años, en donde existe tiempo para la organización, obteniéndose de forma gradual el equilibrio. Los efectos psicológicos que se producen por el mismo, dependen de factores como la edad cuando ocurrió la separación. En la preadolescencia los jóvenes son más vulnerables que en la adolescencia. Ya que el 78% de los adolescentes con padres separados han tenido un periodo de duelo de por lo menos 3 años, se puede sostener que ya han experimentado tiempo suficiente para asumir la separación y encontrar el equilibrio emocional.
7. Conflictiva encubierta. De conformidad con Gesell, 1980, Piaget y Flores, 1997, durante la adolescencia las emociones se mantienen bajo control, existe menos angustia y los sentimientos están encubiertos. En la adolescencia propiamente dicha se presentan adaptaciones sucesivas hasta llegar al estadio de adaptación y equilibrio del adulto. Los adolescentes que carecen de figuras paternas que sirvan de guía corren el riesgo de adquirir conductas sociales inadecuadas que surgirán más tarde en el desarrollo.
8. Divorcio emocional. En relación y de acuerdo por lo estipulado por Flores, 1997, Hallowitz y Stulberg, 1987, Benítez, 1993, Despert, 1962, Good, Landis, Nelson y colaboradores, Luepnitz, 1979, Bee y Mitchell, 1984, Hurlock, 1987 y Dieguez y Rodríguez, existen muchos factores que pueden limitar o facilitar el aprendizaje del manejo de las emociones como el ambiente familiar. El divorcio emocional puede ser más destructivo que el

divorcio mismo. La situación indeterminada es más amenazadora para el joven que la situación real. Las relaciones en la familia se vuelven destructivas por la carencia de afecto y respeto entre sus integrantes. Es más perjudicial a un adolescente el percibir a su familia en problemas que el vivir en un ambiente donde hay un solo padre. Una familia unida no es igual a una familia integrada, el grado de infelicidad que afecta al hogar puede ser representativo de la conflictiva del grupo de hijos con padres unidos.

9. Relación entre padres e hijos. Acorde con Dorantes, 1986, Benítez, 1993, Hurlock, 1987, Weiss, Sandoval y Felner, las repercusiones psicológicas de los adolescentes ante la separación de sus padres dependen en gran medida del manejo que le den los padres y la relación que estos tengan con sus hijos después de la separación. Se deben tener en cuenta la relación previa de los cónyuges, la relación actual entre padres e hijos, el significado de la separación en relación con la edad y la madurez de los hijos y la actitud de los padres. La disponibilidad de los padres, facilita la separación, proporcionando los modelos de madurez que dan pautas de conducta para la aceptación. La actitud del padre no difiere mucho si el padre vive o no bajo el mismo techo, siendo lo más importante el establecimiento de una relación con el padre.
10. Búsqueda de la independencia. En acuerdo con Winnicott, 1995, Fransworth, Havighurst y Benítez, 1993, el adolescente busca alternación entre una independencia desafiante y una dependencia regresiva. Para este la principal tarea es el establecimiento de independencia física y emocional con respecto a los progenitores y otros adultos. Todos los adolescentes están a la búsqueda de su propia historia, y se encuentran en una constante lucha por separarse de la familia para lograrlo.
11. Forjan la personalidad un rubro de características. De acuerdo con Horney, Von Bertalanffy y Estrada-Inda, 1994, la personalidad se ve afectada por un conjunto de factores como son el medio ambiente, la familia, la sociedad y la cultura. Es decir que la totalidad de acontecimientos que ocurren en la

vida de un individuo son los que afectan su personalidad. La familia se encuentra ligada a otros sistemas como son el biológico el psicológico, el social y el ecológico. Por esta razón deben existir conflictos en otras áreas para que exista un desajuste en la personalidad.

12. El núcleo familiar continúa a pesar de todo. Con relación a lo expuesto por Elkin y Westley, Flores, 1997, Koestler, Minuchin, 1984 y Palmonari y colaboradores, 1991, la familia es un grupo unitario donde hay una serie de conductas con propiedades únicas, es un organismo en constante configuración y movimiento. La familia responde a los conflictos reajustándose, adaptándose a las necesidades cambiantes de la misma. El sistema familiar tiende al mismo tiempo a la conservación y a la evolución. Posee una capacidad asombrosa para mantener su continuidad. Al romperse el núcleo familiar el sistema responde adaptándose a las necesidades del mismo.
13. Medio ambiente externo. De acuerdo con Gesell, 1980, Winnicott, 1995 y Hurlock, 1987, un factor importante responsable por las diferencias individuales son los factores ambientales la "aculturación". La familia protege al niño del mundo, pero poco a poco el mundo comienza a infiltrarse. El equilibrio personal se logra junto con el ambiente, la rapidez con que la familia reconoce que el individuo ya no es un niño y le permiten la independencia. El medio ambiente externo afecta y beneficia al adolescente. La familia toma un lugar secundario en el proceso de madurez del mismo.
14. Integración social. Conforme a Erikson, cuando aumenta la edad el desarrollo de actitudes psicosociales se relacionan con la maduración. El escenario para que surjan estas actitudes es el amplio medio social del adolescente. El joven se encuentra con la necesidad de explorar y pertenecer al medio social. Este proceso de socialización libera de responsabilidad a la familia.
15. Búsqueda de la identidad. En relación a lo propuesto por Erikson, Cooper y Bateson, para el logro de la identidad el foco de atención está en el propio

adolescente, se interesa por la forma como él cree ser. Busca nueva seguridad de uniformidad y continuidad. Aunque la familia es la que provee al individuo de herramientas para cumplir una serie de roles, es por medio de la sociedad, el adolescente adquiere gradualmente su identidad personal.

16. Edad como factor determinante. Acorde con Hetherington y colaboradores, Dorantes, 1986 y Hallowitz y Stulberg, 1987, la habilidad del individuo para superar sus conflictos, dependerá de su edad ya que entre más joven se es, menos habilidad tendrá para superarlos. El chico que va entrando a la adolescencia reacciona de una manera diferente que el adolescente joven y el post adolescente. El preadolescente es más vulnerable que el adolescente joven.

17. Estudios con hijos de padres divorciados y padres unidos donde no hay diferencias significativas.

- En el estudio llevado a cabo por Reinhard, encontró que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a las reacciones de la noticia del divorcio, de la pérdida del padre, aceptación de los padres, cambios en las relaciones familiares, reacciones en sus iguales, comportamiento, reacciones emocionales, generales y conflictos post divorcio.
- En el estudio llevado a cabo por Durán, 1983, se encontró que no hay diferencias significativas en cuanto al rendimiento escolar.
- En la investigación llevada a cabo por Bob y Mead, señalan que no hay información disponible que garantice que los hijos de padres divorciados tengan en el futuro problemas emocionales.
- En el trabajo realizado por Benítez, 1993, se encontró que no hay diferencias significativas respecto al auto concepto, la familia, las relaciones interpersonales y lo sexual.



7.3 SUGERENCIAS Y LIMITACIONES DEL ESTUDIO

- Al tener tanta importancia el grupo de amigos habría que enfocar más atención a la salud mental de este como medio preventivo.
- Realizar un estudio longitudinal para analizar más a fondo el impacto del divorcio.
- Ampliar los parámetros de la variable independiente como la calidad de satisfacción del clima hogareño en ambos grupos.
- Es una muestra reducida ya que el estudio se realizó en una sola escuela.
- Los alumnos se pudieron ver presionados ya que el estudio se realizó en su escuela.
- Una entrevista con los padres podría ayudar para establecer mejor el status de la familia, como se llevó acabo la separación, el estado de la familia antes de la separación, así como podría darnos más datos acerca de la familia como, número de hermanos, situación económica. Todos estos factores pueden afectar los resultados obtenidos.
- Para finalizar, sería de suma importancia realizar un estudio similar en adultos jóvenes o adolescencia tardía para constatar que la problemática sumergida resurge en esta etapa, ya que la identidad está consolidada y los rasgos de personalidad se ven menos influidos por los cambios de fase.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alanis, O. Ma. Del Refugio. *Divorcio como factor de incremento de ansiedad y culpa en un grupo de adolescentes de nivel socioeconómico medio alto y alto*. UIA, México, 1984, 34-35.
2. Anastasi, A. *Psychological Testing*. Ed. Macmillan Co. , New York, 1961
3. Bee, H. & Mitchell, K. *El desarrollo de la persona: en todas las etapas de su vida*. Ed. Haria, Nueva York, 1984, p. 556, Cap. 8,9 y 10.
4. Benítez, A. *Estudio comparativo entre hijos de padres divorciados e hijos de familia integrada, respecto al auto concepto, familia, relaciones interpersonales y lo sexual*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1993
5. Cohen, R. & Swerdlik, M. *Pruebas y Evaluación Psicológicas*. Ed. Mc Graw Hill, México, 1996
6. Cueli, J., Reidl, L., Martí, C., y col. *Teorías de la Personalidad*. Ed. Trillas, México, 2001
7. Despert, J. *Los Hijos del Divorcio*. Ed. Piados, Buenos Aires, 1962
8. Díaz-Guerrero, R. *Psicología del Mexicano*. Ed. Trillas, México, 1990
9. Dorantes, M. *Consecuencias psicológicas en hijos adolescentes de padres divorciados*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1986
10. Durán, G. L. *Efectos del divorcio en el rendimiento del adolescente*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1983
11. Estrada, I. L. *El Ciclo Vital de la Familia*. Ed. Posada, México, 1994, 89-105.
12. Flores, M. T. *Auto concepto en adolescentes con padres divorciados*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1997
13. Gesell, A., Ila, F. y Bates, A. *El adolescente de 10 a 16*. Ed. Piados, Buenos Aires, 1980
14. González, J. J., Romero, J., de Tavira F. *Teoría y Técnica de la Terapia Psicoanalítica de la Adolescencia*, Ed. Trillas, México, 1989, p. 9-34.
15. Horrocks, John, E. *Psicología de la Adolescencia*, Ed. Trillas, México, 1996, 34-48.

16. Hurlock, E. B. *Psicología de la Adolescencia*, Ed. Piados, México, 1987. Cap. 1, 494-531.
17. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, www.inegi.gob.mx
18. Katter, Neil y Rembar, *The significance of a child's age at the time of parental divorce*. American Journal Orthopsychiatry, 51 (1), January, 1981, pg. 85
19. Lucio, E., Ampudia, A. & Durán, C. *Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota para Adolescentes*. Ed. Manual Moderno. México, 1998.
20. Luepnitz, D. *Which aspects of divorce affect children*. The family coordinator, January, 1979
21. Minuchin, S. & Fishman, H., *Técnicas de Terapia Familiar*. Ed. Piados, México, 1984, 25-41/63-76.
22. Mora, J., González-Forteza, C., Vaugier, A. & Jiménez, A. *Representación semántica del concepto de familia en adolescentes*. Asociación Mexicana de Psicología Social (Ed.), La psicología social en México. Vol. V. 88-93. México, 1994: AMEPSO.
23. Muuss, R E. *Teorías de la Adolescencia*, Ed. Piados, México, 1999.
24. Pallares, Eduardo, *El Divorcio en México*. Ed. Porrúa, México, 1984
25. Powell, M. *La psicología de la Adolescencia*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 37-85.
26. Rappoport, L., *La personalidad desde los 13 a los 25 años*. Ed. Piados, Argentina, 1978
27. Rojina, V., *El Derecho Civil Mexicano*. Ed. Porrúa, México, 1983
28. Shybunko, D., *Effects of post-divorce relationships on children adjustment*. Journal of Divorce, 12, 1989, pg. 299-313
29. Tyler, L., *Pruebas y Medición en Psicología*. Ed. Prentice Hall, New Jersey, 1972
30. Villatoro, J., Andrade, P., Fleiz, C., Medina-Mora, M., Reyes, I., Rivera, E. *La relación padres-hijos: una escala para evaluar el ambiente familiar de los adolescentes*. Salud Mental V. 20, No.2, junio 1997, p. 22.

31. Winnicott, D. W., La Familia y el Desarrollo del Individuo. Ed. Lumen-Hormé, Buenos Aires, Argentina, 1995, 59-71/106-126.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ANEXO

CUESTIONARIO

Instrucciones: LEE CUIDADOSAMENTE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS Y
CONTESTA EN LA FORMA MÁS CLARA QUE PUEDas.

1. _____ Nombre
2. Sexo Femenino () Masculino ()
3. Edad cumplida _____ años
4. Escolaridad _____
5. ¿Tus padres están? _____
- A. Casados
 - B. Unión Libre
 - C. Separados
 - D. Divorciados
 - E. Viudo (a)
 - F. Madre Soltera
 - G. Padre Soltero
6. ¿Si contestaste C, D o E que edad tenías cuando esto ocurrió?

7. ¿Tu madre se ha vuelto a casar? Sí () No () ¿Hace cuanto tiempo?

8. ¿Tu padre se ha vuelto a casar? Sí () No () ¿Hace cuanto tiempo?

9. ¿Con _____ quién _____ vives _____ actualmente?

